



ARQUIDIOCESIS
DE
YUCATÁN.

PALABRA VIVA

MISAL DIARIO - AÑO VIII N° 95

«« JUNIO - 2025

LUCAS
-
GOELHO

EL CUERPO Y LA SANGRE DE CRISTO

Con las oraciones de todos los días, lectura dominical
y Evangelios del domingo en lengua maya.

MISAL DIARIO

PALABRA VIVA

JUNIO 2025
CICLO C



ARQUIDIÓCESIS
DE
YUCATÁN

Año VIII, Número 95

PRODUCCIÓN Y DISEÑO EDITORIAL: Luis Gaspar González Llanes - **COMENTARIOS DOMINICALES:** Pbro. Dr. Cngo. Manuel Jesús Ceballos García. - **MONICIONES:** Dimensión Diocesana de textos y subsidios litúrgicos. - **DIMENSIÓN DIOCESANA DE TEXTOS Y SUBSIDIOS LITÚRGICOS:** Pbro. Lic. Daniel Oswaldo Ortiz Torres - **COLABORADOR EN LENGUA MAYA:** Pbro. René Ek Yah - **ENTONACIÓN DE SALMOS:** Dimensión Diocesana de música litúrgica (DIMUSLI) - **COLABORADOR ADMINISTRATIVO:** Pbro. Edilberto Jacob López Chan.

IMPRESO EN: Grupo Impresor Unicornio, S. A. de C. V., Mérida, Yucatán, México.

INFORMES Y SUSCRIPCIONES: Tel. 999 469 14 63

ORDINARIO DE LA MISA

RITOS INICIALES

Si no hay canto, se recita la Antífona de entrada. Terminando el canto, el sacerdote dice:

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

El pueblo responde: **Amén.**

SALUDO

El sacerdote extiende las manos y saluda a la asamblea:

1. La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.
2. La gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre y de Jesucristo, el Señor, esté con todos ustedes.
3. El Señor esté con todos ustedes.

Y con tu espíritu.

Cincuentena Pascual:

1. El Dios de la vida, que ha resucitado a Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté siempre con ustedes.
2. Que el gozo y la paz de nuestro Buen Pastor resucitado estén siempre con todos ustedes.

Y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL

El sacerdote invita a los fieles al arrepentimiento.

1. Hermanos: para celebrar dignamente estos sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados.
2. Al comenzar esta celebración eucarística, pidamos a Dios que nos conceda la conversión de nuestros corazones; así obtendremos la reconciliación y se acrecentará nuestra comunión con Dios y con nuestros hermanos.

Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.

El sacerdote concluye:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **Amén.**

Se hace una breve pausa en silencio.

Señor, ten piedad. - Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad. - Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad. - Señor, ten piedad.

GLORIA

(Si es domingo o día festivo, todos proclaman o cantan el Gloria).

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo, Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, solo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

ORACIÓN COLECTA

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Tomada del Antiguo Testamento. En tiempo pascual, se toma de los Hechos de los Apóstoles.

SALMO

Lo canta o recita un salmista desde el ámbón. La asamblea participa con la respuesta (R.).

SEGUNDA LECTURA

Tomada de las cartas apostólicas. Se lee en domingos y solemnidades.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cristo nos habla en el Evangelio. Nosotros lo aclamamos con el Aleluya. El verso lo canta el coro o el cantor.

EVANGELIO

Jesucristo está vivo y nos habla.

HOMILÍA

PROFESIÓN DE FE

Terminada la homilía, cuando está prescrito; se canta o se dice el Símbolo o Profesión de fe.

CREDO NICENO-CONSTANTINOPOLITANO

**Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.
Creo en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo Único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo,**

En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan.

**y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato;
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo,
y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.
Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.**

En lugar del Símbolo Niceno-constantinopolitano, sobre todo en Tiempo de Cuaresma y en el Tiempo de Pascua, se puede emplear el Símbolo bautismal de la Iglesia de Roma, también llamado “de los Apóstoles”.

**Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor**

En las palabras que siguen, hasta María Virgen, todos se inclinan.

que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

PLEGARIA UNIVERSAL (ORACIÓN DE LOS FIELES)

LITURGIA EUCARÍSTICA

PREPARACIÓN DE LOS DONES

Se lleva el pan y el vino al altar. También se recogen los dones para la Iglesia y para los pobres. Presentación del pan

Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este pan, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros pan de vida.

- Bendito seas por siempre, Señor.

Por el misterio de esta agua y este vino, haz que compartamos la divinidad de quien se ha dignado participar de nuestra humanidad.

Presentación del vino

Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este vino, fruto de la vid y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros bebida de salvación.

- Bendito seas por siempre, Señor.

Accepta, Señor, nuestro corazón contrito y nuestro espíritu humilde; que éste sea hoy nuestro sacrificio y que sea agradable en tu presencia, Señor, Dios nuestro.

Lava del todo mi delito, Señor y limpia mi pecado.

Oren, hermanos, para que este sacrificio, mío y de ustedes, sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

- El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

PLEGARIA EUCARÍSTICA

El Señor esté con ustedes. **R. Y con tu espíritu.**

Levantemos el corazón. **R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.**

Demos gracias al Señor, nuestro Dios. **R. Es justo y necesario.**

PREFACIO COMÚN I

Restauración universal en Cristo

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. Ya que en él tuviste a bien restaurar todas las cosas y quisiste que de su plenitud participáramos todos. El cual, siendo Dios, se anonadó a sí mismo, y por su sangre derramada en la cruz, puso en paz todas las cosas. Y así, constituido Señor del universo, es fuente de salvación eterna para cuantos creen en él. Por eso, con

los ángeles y los arcángeles, con los tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: *Santo, Santo, Santo...*

PREFACIO II DE LOS SANTOS MÁRTIRES

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y fuente de salvación darte gracias y alabarte siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque al alabar nosotros a los santos mártires, tú eres glorificado, ya que todo lo que concierne a su pasión es obra admirable de tu poder. En efecto, tú misericordiosamente les proporcionas el ardor de la fe, les otorgas la firmeza de la perseverancia y les concedes la victoria en la batalla, por Cristo, Señor nuestro. Por eso, tus creaturas del cielo y de la tierra te adoran cantando un cántico nuevo, y nosotros, con todos los coros de los ángeles, proclamamos tu gloria, diciendo sin cesar: *Santo, Santo, Santo...*

PLEGARIA EUCARÍSTICA II

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias, Padre santo, siempre y en todo lugar, por Jesucristo, tu Hijo amado. Por Él, que es tu Palabra, hiciste todas las cosas; Tú nos lo enviaste para que, hecho hombre por obra del Espíritu Santo y nacido de María, la Virgen, fuera nuestro Salvador y Redentor. Él, en cumplimiento de tu voluntad, para destruir la muerte y manifestar la resurrección, extendió sus brazos en la cruz y así adquirió para ti un pueblo santo. Por eso, con los ángeles y los santos, proclamamos tu gloria, diciendo: *Santo, Santo, Santo...*

Santo eres en verdad, Señor, fuente de toda santidad; por eso te pedimos que santifiques estos dones con la efusión de tu Espíritu, de manera que se conviertan para nosotros en el Cuerpo y + la Sangre de Jesucristo, nuestro Señor.

El cual, cuando iba a ser entregado a su Pasión, voluntariamente aceptada, tomó pan, dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

**“TOMEN Y COMAN TODOS DE ÉL,
PORQUE ESTO ES MI CUERPO,
QUE SERÁ ENTREGADO POR USTEDES”.**

Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz, y, dándote gracias de nuevo, lo pasó a sus discípulos, diciendo:

**“TOMEN Y BEBAN TODOS DE ÉL,
PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE,
SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA,
QUE SERÁ DERRAMADA POR USTEDES Y POR MUCHOS
PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS.
HAGAN ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA”.**

Luego se dice una de las siguientes fórmulas:

I. C. Éste es el Misterio de la fe.

O bien: Éste es el Sacramento de nuestra fe.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!

II. C. Éste es el Misterio de la fe. Cristo nos redimió.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

III. C. Este es el Misterio de la fe. Cristo se entregó por nosotros.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

**Salvador del mundo, sálvanos,
tú que nos has liberado por tu cruz y resurrección.**

Así pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la muerte y resurrección de tu Hijo, te ofrecemos el pan de vida y el cáliz de salvación, y te damos gracias porque nos haces dignos de servirte en tu presencia.

Te pedimos, humildemente, que el Espíritu Santo congrege en la unidad a cuantos participamos del Cuerpo y la Sangre de Cristo.

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra;

En los domingos:

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra; y reunida aquí en el domingo, día en que Cristo ha vencido a la muerte y nos ha hecho partícipes de su vida inmortal.

* y con el Papa (N), con nuestro Obispo Gustavo y sus Obispos Auxiliares Pedro y Mario, y todos los pastores que cuidan de tu pueblo, llévala a su perfección por la caridad.

En las misas de difuntos se puede añadir:

Recuerda a tu hijo (hija) N., a quien llamaste [hoy] de este mundo a tu presencia; concédele que, así como ha compartido ya la muerte de Jesucristo, comparta también con él la gloria de la resurrección.

Acuérdate también de nuestros hermanos que se durmieron en la esperanza de la resurrección, y de todos los que han muerto en tu misericordia; admítelos a contemplar la luz de tu rostro.

Ten misericordia de todos nosotros, y así, con María, la Virgen Madre de Dios, su esposo san José, los apóstoles y cuantos vivieron en tu amistad a través de los tiempos, merezcamos, por tu Hijo Jesucristo, compartir la vida eterna y cantar tus alabanzas.

Por Cristo, con Él y en Él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos. **Amén.**

rito de la comunión

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.

Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador, Jesucristo.

Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: “La paz les dejo, mi paz les doy”, no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

La paz del Señor esté siempre con ustedes. **Y con tu espíritu.**

Si es oportuno, el diácono, o el sacerdote, invita a los fieles a darse la paz.

Dense fraternalmente la paz.

O bien:

Como hijos de Dios, intercambien ahora un signo de comunión fraterna.

O bien:

En Cristo, que nos ha hecho hermanos con su cruz, dense la paz como signo de reconciliación.

O bien:

En el Espíritu de Cristo resucitado, dense fraternalmente la paz.

FRACCIÓN DEL PAN

El gesto de la fracción del pan significa que formamos un solo cuerpo los que nos alimentamos del Pan de vida, que es Cristo.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo. Ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo. Ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo. Danos la paz.

COMUNIÓN

El sacerdote completa su preparación personal, diciendo en voz baja.

Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que por voluntad del Padre, cooperando el Espíritu Santo, diste con tu muerte la vida al mundo, líbrame, por la recepción de tu Cuerpo y de tu Sangre, de todas mis culpas y de todo mal. Concédeme cumplir siempre tus mandamientos y jamás permitas que me separe de ti.

Muestra a los fieles el pan eucarístico.

Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, no soy digno de que entres a mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

CANTO DE COMUNIÓN

Si no hay canto, se dice la antifona de la comunión. Terminada la Comunión, se puede orar en silencio por algún espacio de tiempo. También se puede cantar algún salmo de alabanza.

RITO DE CONCLUSIÓN

El Señor esté con ustedes. - **Y con tu espíritu.**

La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes. - **Amén.**

El sacerdote dice: La alegría del Señor sea nuestra fuerza. Pueden ir en paz.

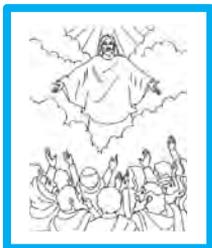
O bien: Glorifiquen al Señor con su vida. Pueden ir en paz.

O bien: En el nombre del Señor, pueden ir en paz.

O bien: En la paz de Cristo, vayan a servir a Dios y a sus hermanos.

O bien, especialmente en los domingos de Pascua:

Anuncien a todos la alegría del Señor resucitado. Pueden ir en paz.



1 DE JUNIO

DOMINGO - LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR

“Levantando las manos, los bendijo...”

Jesús, habiendo cumplido su misión, su obra habría de fructificar en la salvación de todos los pueblos. Por eso era necesario que los Apóstoles anuncien el Evangelio a todas las naciones, comenzando por Jerusalén. Aquellas naciones que escuchen el Evangelio y respondan a la llamada de conversión, se salvarán.

Los apóstoles fueron testigos de cuanto vieron y oyeron, en especial de la muerte y resurrección de Jesús. Pero, para que pudieran realizar eficazmente su misión, Jesús les envió “lo que el Padre prometió”, el Espíritu Santo, cuya venida sobre todo el pueblo ya habían anunciado los profetas.

San Lucas concluyó su Evangelio narrando concisamente la Ascensión de Jesús. La subida de Jesús al cielo está descrita según la visión antigua del universo. Pero el autor no está interesado en el hecho como un acontecimiento visible, y mucho menos en

confirmar la cosmovisión de su tiempo, sino tan sólo en lo que significa realmente la “prueba” o “signo” de la Ascensión: que Jesús retorna definitivamente a la posesión de la “gloria” que le pertenece. Que Jesús, muerto y resucitado, es hoy el Señor que ha triunfado sobre el pecado y la muerte, que ha tomado posesión del universo y lo ha reconciliado con el Padre. Los textos más antiguos coinciden todos en asociar íntimamente la Ascensión de Jesús a los cielos con su Muerte y Resurrección.

Pbro. Dr. Cngo. Manuel Ceballos García.

1

JUNIO

LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR

MR. pp. 388 - 389 (387 - 388) / Lecc. I, pp. 936 - 938 y 941.

Solemnidad - Blanco

Misa de la Vigilia



Esta Misa se dice en la tarde del día que precede a la solemnidad, ya sea antes o después de las primeras Vísperas de la Ascensión, MR. p. 388 - 389 (387 - 388).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 67, 33, 35

Canten a Dios, reinos de la tierra, toquen para el Señor, que asciende sobre los cielos; su majestad y su poder resplandecen sobre las nubes. Aleluya.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios eterno, cuyo hijo subió hoy al cielo en presencia de sus Apóstoles, te pedimos nos concedas que él, de acuerdo a su promesa, permanezca siempre con nosotros en la tierra, y nos permita vivir con él en el cielo. Él, que vive y reina contigo...

En la celebración de la Misa de la Vigilia se utiliza el mismo formulario de lecturas que en la Misa del día de la Ascensión del Señor, tal como aparece en las páginas que siguen.

Se dice Credo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, cuyo Unigénito, nuestro mediador, vive para siempre

y está sentado a tu derecha para interceder por nosotros, concédenos acercarnos llenos de confianza al trono de la gracia y obtener así tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I ó II de la Ascensión, como en la Misa del día, pp. 509-510 (505-506).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Heb 10, 12

Cristo ofreció un solo sacrificio por el pecado, y se sentó para siempre a la derecha de Dios. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que los dones que hemos recibido de tu altar enciendan en nuestros corazones el deseo de la patria celeste, para que, siguiendo las huellas de nuestro Salvador, tendamos siempre a la meta a donde nos ha precedido. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 609 (603 - 604).

Misa del día



MONICIÓN DE ENTRADA

"Hombres de Galilea, ¿qué hacen ahí parados mirando al cielo?" Queridos hermanos, hoy celebramos con inmenso gozo la fiesta de "La Ascensión del Señor". Jesús nos muestra el camino a la vida eterna y nos deja al Espíritu Santo como puerta de la salvación para todos nosotros, vivamos con intensa alegría esta celebración con la firme esperanza de que algún día también nosotros estaremos con Él en el cielo. Entonemos alegremente el canto de entrada.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Hch 1, 11

Hombres de Galilea, ¿qué hacen allí parados mirando al cielo? Ese mismo Jesús, que los ha dejado para subir al cielo, volverá como lo han visto marcharse. Aleluya.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios todopoderoso, rebosar de santa alegría y, gozosos, elevar a ti fervorosas gracias ya que la ascensión de Cristo, tu Hijo, es también nuestra victoria, pues a donde llegó él, que es nuestra cabeza, esperamos llegar también nosotros, que somos su cuerpo. Por nuestro Señor Jesucristo...

MONICIÓN 1ª LECTURA

La experiencia de amistad y fe con el Señor Jesucristo marca y compromete la vida de todos sus discípulos. Escuchemos atentos el texto bíblico.

PRIMERA LECTURA

Se fue elevando a la vista de sus apóstoles.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 1, 1 - 11

En mi primer libro, querido Teófilo, escribí acerca de todo lo que Jesús hizo y enseñó, hasta el día en que ascendió al cielo, después de dar sus instrucciones, por medio del Espíritu Santo, a los apóstoles

que había elegido. A ellos se les apareció después de la pasión, les dio numerosas pruebas de que estaba vivo y durante cuarenta días se dejó ver por ellos y les habló del Reino de Dios.

Un día, estando con ellos a la mesa, les mandó: “No se alejen de Jerusalén. Aguarden aquí a que se cumpla la promesa de mi Padre, de la que ya les he hablado: Juan bautizó con agua; dentro de pocos días ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo”.

Los ahí reunidos le preguntaban: “Señor, ¿ahora sí vas a restablecer la soberanía de Israel?” Jesús les contestó: “A ustedes no les toca conocer el tiempo y la hora que el Padre ha determinado con su autoridad; pero cuando el Espíritu Santo descienda sobre ustedes, los llenará de fortaleza y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta los últimos rincones de la tierra”.

Dicho esto, se fue elevando a la vista de ellos, hasta que una nube lo ocultó a sus ojos. Mientras miraban fijamente al cielo, viéndolo alejarse, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: “Galileos, ¿qué hacen allí parados, mirando al cielo? Ese mismo Jesús que los ha dejado para subir al cielo, volverá como lo han visto alejarse”.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

YÁAX XÓOK

Lela' u xóokil ba'axo'ob tu betajo'ob le aj túuchi'o'obo': 1, 1 - 11

Ti' in yáax libroe', in yaabilaj Téofilo, tin dsíbtaj tuláakal ba'ax tu beetaj yéetel tu ka'ansaj Jesús tu yáax chuun tak le kiin ka j na'ak te ka'ano'. Ma'ili' xi'ik ka'ane', tu yéeyaj u aj kambalo'ob, yéetel túun Kili'ich Íikal tu ka'ansajti'ob ba'ax unaj u beetiko'ob. Jesús' ku dso'okol u kíimile' j chíikpaj ti'ob; ichil cuarenta kiino'ob táan u chíikbesikubáa ti'ob, táan u dsáik u ma'alob ojéelto'ob leti'e' kuxa'an; yéetel táan u tsolik ti'ob bix u ajawil Ku'.

Ma'ili' lukuk tu yiknal le aj túuchi'o'obo' “Jesús' tu jach kubentaj ti'ob ma' u lukulo'ob tu kaajil Jerusalén. Tu ya'alaj ti'ob: Pa'ate'ex u dso'okpajal le t'aan u dsaamaj ti' te'ex in Ki'i'chkelen Taatao', je'el bix in wa'almaj ti' te'exo'. Tu jaajile' Juan' tu dsaj ok ja' yéetel ja', ba'ale' ichil dse'edsek kiino'obe' te'exe' yaan u dsa'abal a ok ja'ex yéetel Kili'ich Íikal”.

Le ka j much'lajo'ob tu yéetel Jesús' tu káatajo'ob ti': Yuumtsil, ti' wa le kiino'ob le ken a dsa'a ti u kaajil Israel u páajtalil a ajawil tu ka'a téeno'?

Jesús' tu núukaj ti'ob: Ma' dsa'an ti te'ex u páajtalil a wojéeltike'ex ba'ax kin kéen u beet le Ki'ichkelen Taatao' le ba'alo'ob chéen leti' ku páajtal u beetiko'; ba'ale' le kéen taalak le Kii'lich Íikal ta wóokole'exe', yaan a k'amike'ex páajtalil u ti'al ka jóokoke'ex a tse'ekte'ex in kaaba' Jerusalén, ti' tuláakal Judea yéetel Samaria, tak le kúuchilo'ob yaan tu xuul yóokolkaabo'.

Le ka'a dso'ok u ya'alik lela', ka'alikil leti'ob táan u paktiko'obe', Jesús' j líike ka bin ka'an; ka j taal jun p'éeel múuyale' ka j-ba'ali', ma' túun tu yilajo'ob tu ka'a téeni'. Táan u paakato'ob ka'an ka'alikil táan u na'akal

Jesús', ka j chíikpaj tu tséelo'obe' ka'a túul máako'ob sak u nooko'ob. Lelo'oba' tu ya'alajo'ob ti'ob: Galileaille'ex, ¿ba'axten táan a paakate'ex ka'an? Leti' le Jesús', máax luk ichile'ex ka j-na'ak ka'ano', yaan u taal tu ka'a téen je'el bix ta wilaje'ex u bino'.

Lela' u T'aan Ki'ichkelem Yúum. **R.** K-Ki'ki' t'aankech Yuumtsil.



Salmo 46

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 46

R. *Entre voces de júbilo, Dios asciende a su trono. Aleluya.*

Aplaudan, pueblos todos; aclamen al Señor, de gozo llenos; que el Señor, el Altísimo, es terrible y de toda la tierra, rey supremo. **R.**

Entre voces de júbilo y trompetas, Dios, el Señor, asciende hasta su trono. Cantemos en honor de nuestro Dios, al rey honremos y cantemos todos. **R.**

Porque Dios es el rey del universo, cantemos el mejor de nuestros cantos. Reina Dios sobre todas las naciones desde su trono santo. **R.**

MONICIÓN 2ª LECTURA

El Señor Jesucristo nos ha mostrado un camino nuevo hacia la vida eterna; mantengámonos firmes en la fe y vivamos llenos de esperanza en el cumplimiento de su promesa. Prestemos atención.

SEGUNDA LECTURA

Cristo entró en el cielo.

De la carta a los hebreos: 9, 24 - 28; 10, 19 - 23

Hermanos: Cristo no entró en el santuario de la antigua alianza, construido por mano de hombres y que sólo era figura del verdadero, sino en el cielo mismo, para estar ahora en la presencia de Dios, intercediendo por nosotros.

En la antigua alianza, el sumo sacerdote entraba cada año en el santuario para ofrecer una sangre que no era la suya; pero Cristo no tuvo que ofrecerse una y otra vez a sí mismo en sacrificio, porque en tal caso habría tenido que padecer muchas veces desde la creación del mundo. De hecho, él se manifestó una sola vez, en el momento culminante de la historia, para destruir el pecado con el sacrificio de sí mismo.

Y así como está determinado que los hombres mueran una sola vez y que después de la muerte venga el juicio, así también Cristo se ofreció una sola vez para quitar los pecados de todos. Al final se manifestará por segunda vez, pero ya no para quitar el pecado, sino para salvación de aquellos que lo aguardan y en él tienen puesta su esperanza.

Hermanos: En virtud de la sangre de Jesucristo, tenemos la seguridad de poder entrar en el santuario, porque él nos abrió un camino nuevo y viviente a través del velo, que es su propio cuerpo. Asimismo, en Cristo tenemos un sacerdote incomparable al frente de la casa de Dios.

Acerquémonos, pues, con sinceridad de corazón, con una fe total, limpia la conciencia de toda mancha y purificado el cuerpo por el agua saludable. Mantengámonos inmovibles en la profesión de nuestra esperanza, porque el que nos hizo las promesas es fiel a su palabra. Palabra de Dios. **R.** Te alabamos Señor.

MONICIÓN DEL EVANGELIO

Jesús enseña a sus discípulos y los hace testigos de los misterios de la fe. Ahora toca vivir con el gozo de la experiencia de fe. Nos ponemos de pie y entonemos juntos el aleluya.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 28, 19. 20

R. *Aleluya, aleluya.*

Vayan y hagan discípulos a todos los pueblos, dice el Señor, y sepan que yo estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo. **R.**

*El Evangelio en
lengua maya.*



EVANGELIO

Mientras los bendecía, iba subiendo al cielo.



† Del santo Evangelio según san Lucas: 24, 46 - 53

En aquel tiempo, Jesús se apareció a sus discípulos y les dijo: “Está escrito que el Mesías tenía que padecer y había de resucitar de entre los muertos al tercer día, y que en su nombre se había de predicar a todas las naciones, comenzando por Jerusalén, la necesidad de volverse a Dios para el perdón de los pecados. Ustedes son testigos de esto. Ahora yo les voy a enviar al que mi Padre les prometió. Permanezcan, pues, en la ciudad, hasta que reciban la fuerza de lo alto”.

Después salió con ellos fuera de la ciudad, hacia un lugar cercano a Betania; levantando las manos, los bendijo, y mientras los bendecía, se fue apartando de ellos y elevándose al cielo. Ellos, después de adorarlo, regresaron a Jerusalén, llenos de gozo, y permanecían constantemente en el templo, alabando a Dios. Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo de los Apóstoles.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Hermanos, dirijámonos al Señor Jesús que está sentado a la derecha del Padre. Supliquémos que escuche nuestras oraciones e interceda por nosotros ante el Padre Celestial para que podamos algún día disfrutar de su compañía en el cielo. Llenos de fe y confianza digamos: “Señor Jesús, Rey Poderoso, escúchanos”.

1. Por la santa Iglesia peregrina y servidora de la humanidad. Para que cada vez se fortalezca más en su misión evangelizadora y contribuya a dignificar a todos los hombres, según el plan de Dios. **Oremos.**

2. Por las autoridades civiles de nuestro País. Para que el Espíritu de Dios les inspire sentimientos de bondad y sabiduría, y sus decisiones sean para proteger a los más necesitados. **Oremos.**

3. Por nuestra Arquidiócesis de Yucatán. Para que, renovados en la fe y la esperanza seamos valientes anunciadores del evangelio. **Oremos.**

4. Por los jóvenes del mundo y en especial de nuestra parroquia. Para que escuchen el llamado de Jesús y lo sigan en el camino del discipulado para ser promotores del Evangelio de la vida y la fraternidad. **Oremos.**

Escucha Señor Jesucristo las oraciones de tu pueblo y concédenos la gracia de trabajar con alegría por la construcción de tu reino. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al ofrecerte, Señor, este sacrificio en la gloriosa festividad de la ascensión, concédenos que por este santo intercambio, nos elevemos también nosotros a las cosas del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I ó II de la Ascensión, pp. 509 - 510 (505 - 506).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 28, 20

Yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios todopoderoso y eterno, que nos permites participar en la tierra de los misterios divinos, concede que nuestro fervor cristiano nos oriente hacia el cielo, donde ya nuestra naturaleza humana está contigo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 609 (603 - 604).

CUMPLEAÑOS: Diac. Pte. Ángel Barahona Zapata

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN:

Pbro. Guillermo Augusto de Jesús Romero Sabido

2

JUNIO

LUNES VII DE PASCUA

MR. p. 395 (394). / Lecc. I, pp. 949 - 951.

Feria - Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Hch 1, 8

Recibirán la fuerza del Espíritu Santo, que descenderá sobre ustedes, y serán mis testigos hasta los confines de la tierra. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Descienda sobre nosotros, Señor, la fuerza del Espíritu Santo, para que podamos cumplir fielmente tu voluntad y manifestarla con una vida santa. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

¿Han recibido el Espíritu Santo, cuando abrazaron la fe?

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 19, 1 - 8

En aquellos días, mientras Apolo estaba en Corinto, Pablo atravesó las regiones altas de Galacia y Frigia y bajó a Éfeso. Encontró allí a unos discípulos y les preguntó: “¿Han recibido el Espíritu Santo, cuando abrazaron la fe?” Ellos respondieron: “Ni siquiera hemos oído decir que exista el Espíritu Santo”. Pablo replicó: “Entonces, ¿qué bautismo han recibido?” Ellos respondieron: “El bautismo de Juan”.

Pablo les dijo: “Juan bautizó con un bautismo de conversión, pero advirtiéndolo al pueblo que debían creer en aquel que vendría después de él, esto es, en Jesús”.

Al oír esto, los discípulos fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús, y cuando Pablo les impuso las manos, descendió el Espíritu Santo y comenzaron a hablar lenguas desconocidas y a profetizar. Eran en total unos doce hombres.

Durante los tres meses siguientes, Pablo frecuentó la sinagoga y habló con toda libertad, disputando acerca del Reino de Dios y tratando de convencerlos.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 67

R. *Cantemos a Dios un canto de alabanza. Aleluya.*

Cuando el Señor actúa sus enemigos se dispersan y huyen ante su faz los que lo odian; cual se disipa el humo, se disipan; como la cera se derrite al fuego, así ante Dios perecen los malvados. **R.**

Ante el Señor, su Dios, gocen los justos y salten de alegría. Entonen alabanzas a su nombre. En honor del Señor toquen la cítara. **R.**

Porque el Señor, desde su templo santo, a huérfanos y viudas da su auxilio; él fue quien dio a los desvalidos casa, libertad y riqueza a los cautivos. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Col 3, 1

R. *Aleluya, aleluya.*

Puesto que han resucitado con Cristo, busquen los bienes de arriba, donde está Cristo, sentado a la derecha de Dios. **R.**

EVANGELIO

Tengan valor, porque yo he vencido al mundo.

Del santo Evangelio según san Juan: 16, 29 - 33

En aquel tiempo, los discípulos le dijeron a Jesús: “Ahora sí nos estás hablando claro y no en parábolas. Ahora sí estamos convencidos de que lo sabes todo y no necesitas que nadie te pregunte. Por eso creemos que has venido de Dios”.

Les contestó Jesús: “¿De veras creen? Pues miren que viene la hora, más aún, ya llegó, en que se van a dispersar cada uno por su lado y me dejarán solo. Sin embargo, no estaré solo, porque el Padre está conmigo. Les he dicho estas cosas, para que tengan paz en mí. En el mundo tendrán

tribulaciones; pero tengan valor, porque yo he vencido al mundo”.
Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que este sacrificio inmaculado nos purifique, Señor, y fortalezca nuestros corazones con el poder divino de tu gracia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio para después de la Ascensión, p. 511 (507), o I– V de Pascua, pp. 504 - 508 (500 - 504).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Jn 14, 18; 16, 22

No los dejaré huérfanos, dice el Señor; vendré de nuevo a ustedes y se alegrarán sus corazones. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, muéstrate benigno con tu pueblo, y ya que te dignaste alimentarlo con los misterios celestiales, hazlo pasar de su antigua condición de pecado a una vida nueva. Por Jesucristo, nuestro Señor.



O bien:

Santos Marcelino y Pedro, Mártires. Memoria opcional, rojo. Si se elige celebrar la memoria: del Común de mártires: para varios mártires, p. 2169.

(† 304) Fueron sacrificados en la persecución de Diocleciano. Les obligaron a cavar sus sepulturas con sus propias manos. Ellos lo hicieron, llenos de alegría. Sus nombres figuran en el Canon romano y sus reliquias se veneran en la Vía Lambicana.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que nos asistes y proteges por la gloriosa confesión de los santos mártires Marcelino y Pedro, concédenos que, siguiendo su ejemplo, progresems y experimentemos el apoyo de su intercesión. Por nuestro Señor Jesucristo...

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: Pbro. José Guillermo Loria Vidal - Pbro. Luis Miguel Polanco Chan - Pbro. Ricardo Alejandro Sabido Fernández

3
JUNIO

MARTES - SANTOS CARLOS LWANGA Y COMPAÑEROS MÁRTIRES

MR. pp. 761 - 762 (747 - 748) / Lecc. I, pp. 952 - 954.

Memoria - Rojo

La historia de los 22 mártires de Uganda († 1885-1887) hace revivir las Actas de los Mártires de los primeros siglos. Muchos de ellos acababan de convertirse al cristianismo. Cuatro fueron bautizados por Carlos Lwanga inmediatamente antes de ser martirizados. La mayor parte de ellos fueron quemados vivos y decapitados en Namugongo. Su edad oscilaba entre los 16 y los 24 años, pero el más pequeño, Kizito, tenía sólo 13 años.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sab 3, 6 - 7. 9

El Señor probó a sus elegidos como oro en el crisol y los aceptó como un holocausto. En el juicio de Dios serán premiados, pues la gracia y la misericordia son para sus elegidos. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que hiciste que la sangre de los mártires sea semilla de nuevos cristianos, concédenos que el campo de tu Iglesia, regado por la sangre de los santos Carlos Lwanga y compañeros, produzca siempre abundante cosecha para ti. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Quiero llegar al fin de mi carrera y cumplir el encargo que recibí del Señor Jesús.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 20, 17 – 27

En aquellos días, hallándose Pablo en Mileto, mandó llamar a los presbíteros de la comunidad cristiana de Éfeso. Cuando se presentaron, les dijo:

“Bien saben cómo me he comportado entre ustedes, desde el primer día en que puse el pie en Asia: he servido al Señor con toda humildad, en medio de penas y tribulaciones, que han venido sobre mí por las asechanzas de los judíos. También saben que no he escatimado nada que fuera útil para anunciarles el Evangelio, para enseñarles públicamente y en las casas, y para exhortar con todo empeño a judíos y griegos a que se arrepientan delante de Dios y crean en nuestro Señor Jesucristo.

Ahora me dirijo a Jerusalén, encadenado en el espíritu, sin saber qué sucederá allá. Sólo sé que el Espíritu Santo en cada ciudad me anuncia que me aguardan cárceles y tribulaciones. Pero la vida, para mí, no vale nada. Lo que me importa es llegar al fin de mi carrera y cumplir el encargo que recibí del Señor Jesús: anunciar el Evangelio de la gracia de Dios.

Por lo pronto sé que ninguno de ustedes, a quienes he predicado el Reino de Dios, volverá a verme. Por eso declaro hoy que no soy responsable de la suerte de nadie, porque no les he ocultado nada y les he revelado en su totalidad el plan de Dios”.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 67

R. *Reyes de la tierra, canten al Señor. Aleluya.*

A tu pueblo extenuado diste fuerzas, nos colmaste, Señor, de tus favores y habitó tu rebaño en esta tierra, que tu amor preparó para los pobres. **R.**

Bendito sea el Señor, día tras día, que nos lleve en sus alas y nos salve. Nuestro Dios es un Dios de salvación porque puede librarnos de la muerte. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 14, 16

R. *Aleluya, aleluya.*

Yo le rogaré al Padre y él les dará otro Paráclito para que esté siempre con ustedes, dice el Señor. **R.**

EVANGELIO*Padre, glorifica a tu Hijo.*

† Del santo Evangelio según san Juan: 17, 1 - 11

En aquel tiempo, Jesús levantó los ojos al cielo y dijo: “Padre, ha llegado la hora. Glorifica a tu Hijo, para que tu Hijo también te glorifique, y por el poder que le diste sobre toda la humanidad, dé la vida eterna a cuantos le has confiado. La vida eterna consiste en que te conozcan a ti, único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien tú has enviado.

Yo te he glorificado sobre la tierra, llevando a cabo la obra que me encomendaste. Ahora, Padre, glorifícame en ti con la gloria que tenía, antes de que el mundo existiera.

He manifestado tu nombre a los hombres que tú tomaste del mundo y me diste. Eran tuyos y tú me los diste. Ellos han cumplido tu palabra y ahora conocen que todo lo que me has dado viene de ti, porque yo les he comunicado las palabras que tú me diste; ellos las han recibido y ahora reconocen que yo salí de ti y creen que tú me has enviado.

Te pido por ellos; no te pido por el mundo, sino por éstos, que tú me diste, porque son tuyos. Todo lo mío es tuyo y todo lo tuyo es mío. Yo he sido glorificado en ellos. Ya no estaré más en el mundo, pues voy a ti; pero ellos se quedan en el mundo”.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al presentarte, Señor, nuestras ofrendas, te suplicamos humildemente que, así como tus mártires prefirieron morir antes que ofenderte, nosotros vivamos consagrados a ti, entregados a servirte en tu altar. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I de los santos mártires, p. 540 (536)

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 115, 15

A los ojos del Señor es muy penoso que mueran sus amigos. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo recibido, Señor, el divino sacramento, al conmemorar la victoria de tus santos mártires, te suplicamos que, lo que a ellos les permitió soportar los suplicios, a nosotros nos obtenga, en medio de las adversidades, constancia en la fe y en la caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

4

JUNIO

MIÉRCOLES VII DE PASCUA

MR. p. 397 (396). / Lecc. I, pp. 954 - 956.

Feria - Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 46, 2

Pueblos todos, aplaudan y aclamen a Dios con gritos de júbilo. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Dios misericordioso, concede benignamente a tu Iglesia que, congregada por el Espíritu Santo, te sirva con todo su corazón y permanezca con sinceridad en comunión fraterna. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Ahora los dejo en manos de Dios, que puede hacerlos crecer y alcanzar la herencia prometida.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 20, 28 - 38

En aquellos días, Pablo dijo a los presbíteros de la comunidad cristiana de Éfeso: “Miren por ustedes mismos y por todo el rebaño, del que los constituyó pastores el Espíritu Santo, para apacentar a la Iglesia que Dios adquirió con la sangre de su Hijo.

Yo sé que después de mi partida, se introducirán entre ustedes lobos rapaces, que no tendrán piedad del rebaño y sé que, de entre ustedes mismos, surgirán hombres que predicarán doctrinas perversas y arrastrarán a los fieles detrás de sí. Por eso estén alerta. Acuérdense que durante tres años, ni de día ni de noche he dejado de aconsejar, con lágrimas en los ojos, a cada uno de ustedes.

Ahora los encomiendo a Dios y a su palabra salvadora, la cual tiene fuerza para que todos los consagrados a Dios crezcan en el espíritu y alcancen la herencia prometida. Yo no he codiciado ni el oro ni la plata ni la ropa de nadie. Bien saben que cuanto he necesitado para mí y para mis compañeros, lo he ganado con mis manos. Siempre he mostrado que hay que trabajar así, para ayudar como se debe a los necesitados, recordando las palabras del Señor Jesús: ‘Hay más felicidad en dar que en recibir’ ”.

Dicho esto, se arrodilló para orar con todos ellos. Todos se pusieron a llorar y abrazaban y besaban a Pablo, afligidos, sobre todo, porque les había dicho que no lo volverían a ver. Y todos lo acompañaron hasta el barco.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 67

R. *Reyes de la tierra, canten al Señor. Aleluya.*

Señor, despliega tu poder, reafirma lo que has hecho por nosotros, desde Jerusalén, desde tu templo, a donde vienen los reyes con sus dones. **R.**

Cántenle al Señor, reyes de la tierra, denle gloria al Señor que recorre los cielos seculares, y que dice con voz como de trueno: «Glorifiquen a Dios». **R.**

Sobre Israel su majestad se extiende y su poder, sobre las nubes. Bendito sea nuestro Dios. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Jn 17, 17

R. *Aleluya, aleluya.*

Tu palabra, Señor, es la verdad; santifícanos en la verdad. **R.**

EVANGELIO

Padre, que ellos sean uno, como nosotros.

† Del santo Evangelio según san Juan: 17, 11 - 19

En aquel tiempo, Jesús levantó los ojos al cielo y dijo: “Padre santo, cuida en tu nombre a los que me has dado, para que sean uno, como nosotros. Cuando estaba con ellos, yo cuidaba en tu nombre a los que me diste; yo velaba por ellos y ninguno de ellos se perdió, excepto el que tenía que perderse, para que se cumpliera la Escritura.

Pero ahora voy a ti, y mientras estoy aún en el mundo, digo estas cosas para que mi gozo llegue a su plenitud en ellos. Yo les he entregado tu palabra y el mundo los odia, porque no son del mundo, como yo tampoco soy del mundo. No te pido que los saques del mundo, sino que los libres del mal. Ellos no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.

Santifícalos en la verdad. Tu palabra es la verdad. Así como tú me enviaste al mundo, así los envío yo también al mundo. Yo me santifico a mí mismo por ellos, para que también ellos sean santificados en la verdad”. Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, el sacrificio que tú mismo nos mandaste ofrecer, y, por estos sagrados misterios, que celebramos en cumplimiento de nuestro servicio, dignate llevar a cabo en nosotros la santificación que proviene de tu redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio para después de la Ascensión, p. 511 (507), o prefacio I- V de Pascua, pp. 504 - 508 (500 - 504).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 15, 26 - 27

Cuando venga el Abogado que yo les enviaré, el Espíritu de la verdad que procede del Padre, dará testimonio de mí, dice el Señor, y también ustedes darán testimonio. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que la participación en este sacramento celestial, multiplique en nosotros tu gracia, Señor, y, purificándonos con su poder, nos haga siempre más capaces de seguir recibiendo tan admirable don. Por Jesucristo, nuestro Señor.

5

JUNIO

JUEVES - SAN BONIFACIO, OBISPO Y MÁRTIR

MR. p. 763 (749); 930 - 931 (924 - 925) / Lecc. I, pp. 956 - 959.

Memoria - Rojo

Winfrido, monje inglés, recibió del Papa Gregorio III el nombre de Bonifacio. Es el apóstol de Alemania y la reorganizador de la Iglesia franca. Consagrado obispo de Maguncia por el Papa (722), recorrió Alemania, estableciendo diócesis y fundando monasterios. Fue asesinado en Bokum (Holanda) con 52 compañeros. Sus reliquias están en el monasterio de Fulda. Fue asesinado en Bokum (Holanda) con 52 compañeros (754).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Este santo luchó hasta la muerte por la ley de Dios y no se aterrorizó ante la amenaza de los impíos, pues estaba afianzado sobre roca firme.

ORACIÓN COLECTA

Señor, que tu santo mártir Bonifacio interceda por nosotros, para que mantengamos firmemente y proclamemos con nuestras obras la fe que él enseñó con su palabra y selló con su sangre. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Tendrás que dar testimonio de mí en Roma.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 22, 30; 23, 6 – 11

En aquellos días, el comandante, queriendo saber con exactitud de qué acusaban a Pablo los judíos, mandó que le quitaran las cadenas, convocó a los sumos sacerdotes y a todo el sanedrín, y llevando consigo a Pablo, lo hizo comparecer ante ellos.

Como Pablo sabía que una parte del sanedrín era de saduceos y otra de fariseos, exclamó: “Hermanos: Yo soy fariseo, hijo de fariseos, y me quieren juzgar porque espero la resurrección de los muertos”.

Apenas dijo esto, se produjo un altercado entre fariseos y saduceos, que ocasionó la división de la asamblea. (Porque los saduceos niegan la otra vida, sea de ángeles o de espíritus resucitados; mientras que los fariseos admiten ambas cosas). Estalló luego una terrible gritería y algunos escribas del partido de los fariseos, se pusieron de pie y declararon enérgicamente: “Nosotros no encontramos ningún delito en este hombre. ¿Quién puede decirnos que no le ha hablado un espíritu o un ángel?”

El alboroto llegó a tal grado, que el comandante, temiendo que hicieran pedazos a Pablo, mandó traer a la guarnición para sacarlo de allí y llevárselo al cuartel.

En la noche siguiente se le apareció el Señor a Pablo y le dijo: “Ten ánimo, Pablo; porque así como en Jerusalén has dado testimonio de mí, así también tendrás que darlo en Roma”.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 15

R. *Enséñanos, Señor, el camino de la vida. Aleluya.*

Protégeme, Dios mío, pues eres mi refugio. Yo siempre he dicho que tú eres mi Señor. El Señor es la parte que me ha tocado en herencia: mi vida está en sus manos. **R.**

Bendeciré al Señor, que me aconseja, hasta de noche me instruye internamente. Tengo siempre presente al Señor y con él a mi lado, jamás tropezaré. **R.**

Por eso se me alegran el corazón y el alma y mi cuerpo vivirá tranquilo, porque tú no me abandonarás a la muerte ni dejarás que

sufra yo la corrupción. **R.**

Enseñame el camino de la vida, sácíame de gozo en tu presencia y de alegría perpetua junto a ti. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 17, 21

R. Aleluya, aleluya.

Que todos sean uno, como tú, Padre, en mí y yo en ti, somos uno, a fin de que el mundo crea que tú me has enviado, dice el Señor. **R.**

EVANGELIO

Que su unidad sea perfecta.

† Del santo Evangelio según san Juan: 17, 20 – 26

En aquel tiempo, Jesús levantó los ojos al cielo y dijo: “Padre, no sólo te pido por mis discípulos, sino también por los que van a creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno, como tú, Padre, en mí y yo en ti somos uno, a fin de que sean uno en nosotros y el mundo crea que tú me has enviado.

Yo les he dado la gloria que tú me diste, para que sean uno, como nosotros somos uno. Yo en ellos y tú en mí, para que su unidad sea perfecta y así el mundo conozca que tú me has enviado y que los amas, como me amas a mí.

Padre, quiero que donde yo esté, estén también conmigo los que me has dado, para que contemplen mi gloria, la que me diste, porque me has amado desde antes de la creación del mundo.

Padre justo, el mundo no te ha conocido; pero yo sí te conozco y éstos han conocido que tú me enviaste. Yo les he dado a conocer tu nombre y se lo seguiré dando a conocer, para que el amor con que me amas esté en ellos y yo también en ellos”.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te sean aceptables, Señor, los dones que te presentamos en la conmemoración de tu mártir san Bonifacio y que agraden a tu majestad, del mismo modo que fue preciosa ante ti la efusión de su sangre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I o II de los santos mártires, pp. 540 - 541 (536 - 537).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 10, 39

Quien pierda su vida por mí, dice el Señor, la salvará para siempre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que el santo sacramento que recibimos, Señor, nos comunique aquella fortaleza de espíritu que hizo a tu mártir san Bonifacio fiel en tu servicio y victorioso en su pasión. Por Jesucristo, nuestro Señor.

6

JUNIO

VIERNES VII DE PASCUA

MR. p. 399 (398) / Lecc I: pp. 959 - 961.

Feria - Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Ap 1, 5 - 6

Cristo nos ama y nos ha purificado de nuestros pecados por medio de su sangre; e hizo de nosotros un reino sacerdotal para Dios, su Padre. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que mediante la glorificación de tu Ungido y la iluminación de tu Espíritu Santo, nos abriste la entrada a la vida eterna, concédenos que, al participar de tan admirable don, aumente nuestro deseo de servirte y seamos impulsados a crecer en nuestra fe. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Pablo asegura que está vivo un hombre llamado Jesús, que había muerto.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 25, 13 - 21

En aquellos días, el rey Agripa y Berenice llegaron a Cesarea para saludar a Festo. Como se detuvieron algún tiempo allí, Festo expuso al rey el caso de Pablo con estas palabras:

“Tengo aquí un preso que me dejó Félix, cuya condenación me pidieron los sumos sacerdotes y los ancianos de los judíos, cuando estuve en Jerusalén. Yo les respondí que no era costumbre romana condenar a ningún hombre, sin carearlo antes con sus acusadores, para darle la oportunidad de defenderse de la acusación.

Vinieron conmigo a Cesarea, y sin dar largas al asunto, me senté en el tribunal al día siguiente y mandé que compareciera ese hombre. Los acusadores que se presentaron contra él, no le hicieron cargo de ninguno de los delitos que yo sospechaba. Se trataba sólo de ciertas discusiones acerca de su religión y de un tal Jesús, ya muerto, que Pablo asegura que está vivo.

No sabiendo qué determinación tomar, le pregunté a Pablo si quería ir a Jerusalén para que se le juzgara allá de esos cargos; pero como él pidió ser juzgado por el César, ordené que siguiera detenido hasta que yo pudiera enviárselo”.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 102

R. Bendigamos al Señor, que es el rey del universo. Aleluya.

Bendice al Señor, alma mía, que todo mi ser bendiga su santo nombre. Bendice al Señor, alma mía, y no te olvides de sus beneficios. **R.**

Como desde la tierra hasta el cielo, así es de grande su misericordia; como dista el oriente del ocaso, así aleja de nosotros nuestros delitos. **R.**

En el cielo el Señor puso su trono y su reino abarca el universo. Bendigan al Señor todos los ángeles, ejecutores fieles de sus órdenes. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 14, 26

R. Aleluya, aleluya.

El Espíritu Santo les enseñará todas las cosas y les recordará todo cuanto yo les he dicho, dice el Señor. **R.**

EVANGELIO

Apacienta mis corderos, apacienta mis ovejas.

Del santo Evangelio según san Juan: 21, 15 – 19

En aquel tiempo, le preguntó Jesús a Simón Pedro: “Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos?” Él le contestó: “Sí, Señor, tú sabes que te quiero”. Jesús le dijo: “Apacienta mis corderos”.

Por segunda vez le preguntó: “Simón, hijo de Juan, ¿me amas?” Él le respondió: “Sí, Señor, tú sabes que te quiero”. Jesús le dijo: “Pastorea mis ovejas”.

Por tercera vez le preguntó: “Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?” Pedro se entristeció de que Jesús le hubiera preguntado por tercera vez si lo quería, y le contestó: “Señor, tú lo sabes todo; tú bien sabes que te quiero”. Jesús le dijo: “Apacienta mis ovejas.”

Yo te aseguro: cuando eras joven, tú mismo te ceñías la ropa e ibas a donde querías; pero cuando seas viejo, extenderás los brazos y otro te ceñirá y te llevará a donde no quieras”. Esto se lo dijo para indicarle con qué género de muerte habría de glorificar a Dios. Después le dijo: “Sígueme”. Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira propicio, Señor, estas ofrendas de tu pueblo, y para que se hagan aceptables ante ti, haz que la venida de tu Santo Espíritu purifique nuestra conciencia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio para después de la Ascensión, p. 511 (507), o prefacio I– V de Pascua, pp. 504 - 508 (500 - 504).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 16, 13

Cuando venga el Espíritu de la verdad, dice el Señor, él los guiará hasta la verdad plena. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, ya que nos purificas y alimentas con tus misterios, concédenos que nos obtengan la vida eterna puesto que has permitido que los hayamos recibido. Por Jesucristo, nuestro Señor.



O bien: San Norberto, Obispo. Memoria libre, blanco. Si se elige celebrar la memoria: del Común de pastores: para un obispo, p. 943 (935).

Inicialmente fue canónigo en Alemania, pero quiso llevar una vida más apegada al Evangelio junto con algunos amigos. Se establecieron en Francia, cerca de Laón, y ahí fundaron la Orden de los Canónigos Regulares (1120). Un poco después fue nombrado arzobispo de Magdeburgo, en donde trabajó por la reforma de la Iglesia en Alemania (1080 - 1134).

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que hiciste al obispo san Norberto un admirable servidor de tu Iglesia por su oración y celo pastoral, concede que, por su intercesión, el rebaño de los fieles halle siempre pastores según tu corazón y alimento para la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo...

CUMPLEAÑOS: Pbro. Wilberth de la Cruz Narvaez May

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: Pbro. Jorge Oscar Herrera Vargas

7

JUNIO

SÁBADO VII DE PASCUA

MR. p. 400 (399) / Lecc. I, pp. 961 - 963.

Feria - Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Hch 1, 14

Los discípulos perseveraban unidos en la oración, en compañía de algunas mujeres, de María, la Madre de Jesús, y de los parientes de éste. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios todopoderoso, que quienes hemos celebrado estas fiestas pascuales, mantengamos, por tu gracia, su efecto en nuestra conducta y en toda nuestra vida. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Pablo permaneció en Roma y predicaba el Reino de Dios.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 28, 16 - 20, 30 - 31

En aquellos días, cuando llegamos a Roma, se le permitió a Pablo vivir en una casa particular, con un soldado de guardia. Tres días después de su llegada, convocó a los judíos principales, y una vez reunidos, les dijo:

“Hermanos, sin haber hecho nada en contra de mi pueblo, ni de las tradiciones de nuestros padres, fui preso en Jerusalén y entregado a los romanos. Ellos, después de interrogarme, querían ponerme en libertad, porque no encontraron en mí nada que mereciera la muerte. Pero los judíos se opusieron y tuve que apelar al César, sin pretender por ello acusar a mi pueblo. Por esta razón he querido verlos y hablar con ustedes, pues llevo estas cadenas a causa de la esperanza de Israel”.

Dos años enteros pasó Pablo en una casa alquilada; ahí recibía a todos los que acudían a él, predicaba el Reino de Dios y les explicaba la vida de Jesucristo, el Señor, con absoluta libertad y sin estorbo alguno. Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

De salmo 10

R. *El Señor verá a los justos con complacencia. Aleluya.*

Desde su santo templo allá en el cielo, donde tiene su trono y su morada, los ojos del Señor miran al mundo y examina a los hombres su mirada. **R.**

Examina a inocentes y malvados y aborrece al que ama la violencia. Pues es justo el Señor y ama lo justo, a los justos verá con complacencia. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Jn 16, 7. 13

R. Aleluya, aleluya.

Yo les enviaré el Espíritu de la verdad, y él los irá guiando hasta la verdad plena, dice el Señor. **R.**

EVANGELIO

Éste es el discípulo que ha escrito estas cosas, y su testimonio es verdadero.

† Del santo Evangelio según san Juan: 21, 20 - 25

En aquel tiempo, Jesús dijo a Pedro: “Sígueme”. Pedro, volviendo la cara, vio que iba detrás de ellos el discípulo a quien Jesús amaba, el mismo que en la cena se había reclinado sobre su pecho y le había preguntado: ‘Señor, ¿quién es el que te va a traicionar?’ Al verlo, Pedro le dijo a Jesús: “Señor, ¿qué va a pasar con éste?” Jesús le respondió: “Si yo quiero que éste permanezca vivo hasta que yo vuelva, ¿a ti qué? Tú, sígueme”.

Por eso comenzó a correr entre los hermanos el rumor de que ese discípulo no habría de morir. Pero Jesús no dijo que no moriría, sino: ‘Si yo quiero que permanezca vivo hasta que yo vuelva, ¿a ti qué?’

Éste es el discípulo que atestigua estas cosas y las ha puesto por escrito, y estamos ciertos de que su testimonio es verdadero. Muchas otras cosas hizo Jesús y creo que, si se relataran una por una, no cabrían en todo el mundo los libros que se escribieran.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que el Espíritu Santo, al descender sobre nosotros, nos disponga para estos divinos misterios, ya que por él recibimos el perdón de los pecados. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio para después de la Ascensión, p. 511 (507), o bien, prefacio I - V de Pascua (en este tiempo), pp. 504 - 508 (500 - 504).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 16, 14

El Espíritu Santo me glorificará, porque recibirá de mí, dice el Señor, lo que les irá comunicando. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Acoge, Señor, compasivo, nuestras súplicas y así como hemos pasado de los antiguos misterios a los nuevos, así también, superado el viejo pecado, quedemos renovados por la santificación de nuestras almas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Cngo. Jesús Abelardo Ceballos Solís

AVIVA TU ESPÍRITU



**Librerías
Católicas**



SACRAMENTALES PARA MANTENER TU DÍA A DÍA EN ORACIÓN



SEPARADORES

Dones de Espíritu
Santo y variedad de
temas



EMBLEMAS

Con oraciones, ideal
para celulares,
escritorios, autos.



ORACIONES

NUESTRAS LIBRERÍAS

Catedral - 999.923.12.35

Misericordia - 999.406.89.44

Little Catholic - 999.498.13.75

DIDIPAC - 999.924.14.14

Cristo Resucitado

Fátima



8 DE JUNIO

DOMINGO DE PENTECOSTÉS

"¡Reciban el Espíritu Santo!"

"Shalom". Ese saludo era frecuente en Palestina; pero Jesús no desea la paz como la desea la gente, ni se trata de la misma paz. Jesús da la paz, y esta paz verdadera es "su" paz, es decir, el fruto de la victoria sobre el pecado. La paz de Jesús es el grano de trigo muerto y resucitado, es él mismo en persona. Luego les muestra las llagas para

que comprueben la identidad de su persona y vean que es el mismo que fue crucificado.

Los discípulos de Jesús van a continuar la obra de su Maestro, ellos son enviados por Jesús de la misma manera que Jesús fue enviado por el Padre. Van a llevar al mundo el Evangelio de la reconciliación, de la paz verdadera y de la salvación. Con la misión reciben también el Espíritu Santo, la fuerza que

necesitan para cumplirla. Es el mismo Espíritu que descendió sobre Jesús en el Jordán, antes de comenzar su predicación y su vida pública. El gesto de Jesús de "soplar", encuentra su antecedente en el Génesis (2,7) cuando se dice que Dios exhaló su aliento sobre el rostro de Adán y éste comenzó a vivir: también ahora comienza una nueva creación y una nueva vida.
Pbro. Dr. Cngo. Manuel Ceballos García.

8

JUNIO

DOMINGO DE PENTECOSTÉS

Solemnidad - Rojo

Misa vespertina de la vigilia

MR. pp. 403 - 404 (400 - 401) / Lecc. I, pp. 970 - 978.



NOTA LITÚRGICO PASTORAL:

Pentecostés no es una fiesta de "arranque" o "principio", sino de plenitud o conclusión de la Cincuentena Pascual. Por eso no conviene tomar elementos de la Vigilia Pascual sino seguir las indicaciones que oficialmente se nos sugieren en la Ordenación General de la Liturgia de las Horas (n. 71). Se sugieren dos formas de celebrarla:

a) Primera Forma, siguiendo lo que nos indica el MR Buena Prensa pp. 403 - 404 (BAC 400 - 401).

b) Segunda Forma: La celebración en la noche de un modo más extenso.

La celebración se inicia como de costumbre y se aconseja tener el Rito de la bendición y asperción del agua bendita (MR apéndice III p 1341). De lo contrario se hace como de ordinario con el Señor ten piedad.

En este subsidio proponemos la segunda forma: para celebración nocturna prolongada.

Forma más extenso de celebración

1. *En las iglesias donde se celebra la Vigilia de forma más extensa, esta Misa se puede ordenar del modo siguiente:*

2. *Si la Misa se celebra con las I Vísperas, la celebración puede comenzar con el versículo introductorio y el himno Ven, Espíritu Creador, o bien con otro canto de entrada durante el ingreso del sacerdote, omitiendo en ambos casos el rito penitencial (cfr. Ordenación general de la Liturgia de las Horas, nn. 94 y 96).*

Luego sigue la salmodia de Vísperas hasta la lectura breve exclusive.

Después de la salmodia, omitido el acto penitencial y, según el caso, el Señor, ten piedad, el sacerdote dice la oración: Concede, Dios todopoderoso (ver oración de entrada más abajo).

3. Si la Misa se celebra sin las *I Vísperas*, la celebración se inicia como de costumbre. Puede tenerse, y es conveniente, la bendición y aspersión con agua bendita, indicada para el Tiempo Pascual (ver Apéndice II, p. 1341). De lo contrario, se hace como de ordinario hasta el Señor, ten piedad inclusive. Enseguida dice esta oración:

ORACIÓN DE ENTRADA

Concede, Dios todopoderoso, que resplandezca sobre nosotros el fulgor de tu gloria, y tú, luz de luz, mediante la iluminación del Espíritu Santo, reafirma los corazones de quienes, por tu gracia, renacieron a una vida nueva. Por nuestro Señor Jesucristo...

4. *A continuación el sacerdote introduce la liturgia de la Palabra exhortando al pueblo con estas palabras u otras semejantes:*

Queridos hermanos: Hemos iniciado ya la celebración de la vigilia de Pentecostés imitando a los Apóstoles y a los discípulos que, con María, la Madre de Jesús, perseveraban en oración, aguardando la venida del Espíritu Santo, conforme a la promesa del Señor. Escuchemos ahora la Palabra de Dios, con profunda atención. Meditemos los prodigios que hizo Dios a favor de su pueblo y pidamos que el Espíritu Santo, que el Padre envió como primicia para los creyentes, lleve a plenitud su obra en el mundo.

Luego sigue la proclamación de todas las lecturas propuestas por el Leccionario como optativas. El lector proclama cada lectura desde el ambón. Luego el salmista o cantor proclama el salmo y el pueblo responde con la aclamación. Puestos todos de pie, el sacerdote dice Oremos y después de unos instantes de oración en silencio, dice la oración correspondiente a la lectura. En lugar del salmo responsorial puede dejarse un momento de silencio, en cuyo caso no hace falta hacer silencio después del Oremos.

PRIMERA LECTURA

Se llamó Babel, porque ahí confundió el Señor las lenguas de todos los hombres.

Del libro del Génesis: 11, 1 - 9

En aquel tiempo, toda la tierra tenía una sola lengua y unas mismas palabras. Al emigrar los hombres desde el oriente, encontraron una llanura en la región de Sinaar y allí se establecieron.

Entonces se dijeron unos a otros: “Vamos a fabricar ladrillos y a cocerlos”. Utilizaron, pues, ladrillos en vez de piedras, y asfalto en vez de mezcla. Luego dijeron: “Construyamos una ciudad y una torre que llegue hasta el cielo, para hacernos famosos antes de dispersarnos por la tierra”.

El Señor bajó a ver la ciudad y la torre que los hombres estaban construyendo y se dijo: “Son un solo pueblo y hablan una sola lengua. Si ya empezaron esta obra, en adelante ningún proyecto les parecerá imposible. Vayamos, pues, y confundamos su lengua, para que no se entiendan unos con otros”.

Entonces el Señor los dispersó por toda la tierra y dejaron de construir su ciudad; por eso, la ciudad se llamó Babel, porque ahí confundió el Señor la lengua de todos los hombres y desde ahí los dispersó por la superficie de la tierra.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 32

R. Dichoso el pueblo que Dios eligió por suyo. Aleluya.

El Señor deshace los planes de las naciones, frustra los proyectos de los pueblos; pero el plan del Señor subsiste por siempre, los proyectos de su corazón, de edad en edad. **R.**

Dichosa la nación cuyo Dios es el Señor; dichoso el pueblo que él eligió por suyo. El Señor mira desde el cielo; se fija en todos los hombres. **R.**

Desde su morada observa a todos los habitantes de la tierra: él modeló cada corazón; y comprende todas sus acciones. **R.**

5. *Después de la primera lectura (“Se llamó Babel porque allí confundió el Señor las lenguas de todos los hombres”: Gen 11, 1–9) y el salmo (32, 10–11. 12–13. 14–15; R. [12b]: Dichoso el pueblo que Dios escogió por suyo. Aleluya):*

Oremos.

Te rogamos, Dios todopoderoso, que tu Iglesia siempre sea un pueblo santo, reunido en la unidad del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, para que así pueda mostrar al mundo el misterio de tu santidad y de tu unidad y conducirlo a la perfección de tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

SEGUNDA LECTURA

El Señor bajó al monte Sinaí a la vista del pueblo.

Del libro del Éxodo: 19, 3–8. 16–20

En aquellos días, Moisés subió al monte Sinaí para hablar con Dios. El Señor lo llamó desde el monte y le dijo: “Esto dirás a la casa de Jacob, esto anunciarás a los hijos de Israel:

‘Ustedes han visto cómo castigué a los egipcios y de qué manera los he levantado a ustedes sobre alas de águila y los he traído a mí. Ahora bien, si escuchan mi voz y guardan mi alianza, serán mi especial tesoro entre todos los pueblos, aunque toda la tierra es mía. Ustedes serán para mí un reino de sacerdotes y una nación consagrada’. Éstas son las palabras que has de decir a los hijos de Israel”.

Moisés convocó entonces a los ancianos del pueblo y les expuso todo lo que el Señor le había mandado. Todo el pueblo, a una, respondió: “Haremos cuanto ha dicho el Señor”.

Al rayar el alba del tercer día, hubo truenos y relámpagos; una densa nube cubrió el monte y se escuchó un fragoroso resonar de trompetas. Esto hizo temblar al pueblo, que estaba en el campamento. Moisés hizo salir al pueblo para ir al encuentro de Dios; pero la gente se detuvo al pie del monte. Todo el monte Sinaí humeaba, porque el Señor había descendido sobre él en medio del fuego. Salía humo como de un horno y todo el monte retemblaba con violencia. El sonido de las trompetas se hacía cada vez más fuerte. Moisés hablaba y Dios le respondía con truenos. El Señor bajó a la cumbre del monte y le dijo a Moisés que subiera.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Daniel 3

R. *A ti gloria y alabanza por los siglos. Aleluya.*

Bendito eres, Señor Dios de nuestros padres. Bendito sea tu nombre santo y glorioso. **R.**

Bendito eres en el templo de tu santa gloria. Bendito eres sobre el trono de tu reino. **R.**

Bendito eres tú, que sentado sobre querubines sondeas los abismos. Bendito eres en la bóveda del cielo. **R.**

6. *Después de la segunda lectura (“El Señor bajó al monte Sinaí a la vista del pueblo”: Ex 19, 3–8. 16–20) y el salmo (Cant. Dn 3, 52. 53. 54. 55. 56; [52b]: Bendito seas para siempre, Señor. Aleluya; o bien: Sal 18, 8. 9. 10. 11; [Jn 6, 68]: Tú tienes, Señor, palabras de vida eterna. Aleluya):*

Oremos.

Dios nuestro, que en el monte Sinaí, en el resplandor del fuego diste a Moisés la ley antigua, y que en el día de hoy, con el fuego del Espíritu Santo, manifestaste la Nueva Alianza, haz que nuestros corazones ardan con aquel Espíritu que infundiste de modo admirable en los Apóstoles, y que el nuevo Israel, reunido de entre todos los pueblos, reciba con alegría el mandamiento eterno de tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

TERCERA LECTURA

El Señor infundirá su espíritu a los huesos secos y revivirán.

Del libro del profeta Ezequiel: 37, 1 - 14

En aquellos días, la mano del Señor se posó sobre mí, y su espíritu me trasladó y me colocó en medio de un campo lleno de huesos. Me hizo dar vuelta en torno a ellos. Había una cantidad innumerable de huesos sobre la superficie del campo y estaban completamente secos.

Entonces el Señor me preguntó: “Hijo de hombre, ¿podrán acaso revivir estos huesos?” Yo respondí: “Señor, tú lo sabes”. Él me dijo: “Habla en mi nombre a estos huesos y diles: ‘Huesos secos, escuchen la palabra del Señor. Esto dice el Señor Dios a estos huesos: He aquí que yo les infundiré el espíritu y revivirán. Les pondré nervios, haré que les brote carne, la cubriré de piel, les infundiré el espíritu y revivirán. Entonces reconocerán ustedes que yo soy el Señor’ ”.

Yo pronuncié en nombre del Señor las palabras que él me había ordenado, y mientras hablaba, se oyó un gran estrépito, se produjo un terremoto y los huesos se juntaron unos con otros. Y vi cómo les iban saliendo nervios y carne y cómo se cubrían de piel; pero no tenían espíritu. Entonces me dijo el Señor: “Hijo de hombre, habla en mi nombre al espíritu y dile: ‘Esto dice el Señor: Ven, espíritu, desde los cuatro vientos y sopla sobre estos muertos, para que vuelvan a la vida’ ”.

Yo hablé en nombre del Señor, como él me había ordenado. Vino sobre ellos el espíritu, revivieron y se pusieron de pie. Era una multitud innumerable. El Señor me dijo: “Hijo de hombre: Estos huesos son toda

la casa de Israel, que ha dicho: ‘Nuestros huesos están secos; pereció nuestra esperanza y estamos destrozados’. Por eso, habla en mi nombre y díles: ‘Esto dice el Señor: Pueblo mío, yo mismo abriré sus sepulcros, los haré salir de ellos y los conduciré de nuevo a la tierra de Israel. Cuando abra sus sepulcros y los saque de ellos, pueblo mío, ustedes dirán que yo soy el Señor. Entonces les infundiré mi espíritu y vivirán, los estableceré en su tierra y sabrán que yo, el Señor, lo dije y lo cumplí’”.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 106

R. *Demos gracias Señor, porque su misericordia es eterna. Aleluya.*

Que lo digan aquellos que el Señor rescató del poder del enemigo, los que reunió de todos los países, donde estaban dispersos y cautivos. **R.**

Caminaban sin rumbo por el yermo sin agua, sin hallar el camino de ciudad habitada; hambrientos y sedientos, su vida se agotaba. **R.**

Pero al Señor clamaron en su angustia, él los libró de su desgracia y los llevó por el camino recto a ciudad habitada. **R.**

Den gracias al Señor por su bondad, pues a favor del hombre hace portentos. Sació a los que tenían sed y dejó a los hambrientos satisfechos. **R.**

7. Después de la tercera lectura (“El Señor infundirá su espíritu a los huesos secos y éstos revivirán”: Ez 37, 1–14) y el salmo (106, 2–3. 4–5. 6–7. 8–9; [1]: Demos gracias al Señor, porque su misericordia es eterna. Aleluya):

Oremos.

Dios nuestro, que nos has regenerado mediante tu palabra de vida, derrama sobre nosotros tu Espíritu Santo, para que, viviendo unidos en la misma fe, lleguemos, por la resurrección, a la gloria de una vida incorruptible. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUARTA LECTURA

Derramaré mi espíritu sobre mis siervos y siervas.

Del libro del profeta Joel: 3, 1-5

Esto dice el Señor Dios: “Derramaré mi espíritu sobre todos; profetizarán sus hijos y sus hijas, sus ancianos soñarán sueños y sus jóvenes verán visiones. También sobre mis siervos y mis siervas derramaré mi espíritu en aquellos días.

Haré prodigios en el cielo y en la tierra: sangre, fuego, columnas de humo. El sol se oscurecerá, la luna se pondrá color de sangre, antes de que llegue el día grande y terrible del Señor.

Cuando invoquen el nombre del Señor se salvarán, porque en el monte Sión y en Jerusalén quedará un grupo, como lo ha prometido el Señor a los sobrevivientes que ha elegido”.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 103

R. Envía, Señor, tu Espíritu, a renovar la tierra. Aleluya.

Bendice al Señor, alma mía; Señor y Dios mío, inmensa es tu grandeza. Te vistes de belleza y majestad, la luz te envuelve como un manto. **R.**

¡Qué numerosas son tus obras, Señor, y todas las hiciste con maestría! La tierra llena está de tus creaturas. Bendice al Señor, alma mía. **R.**

Todos los vivientes aguardan que les des de comer a su tiempo; les das el alimento y lo recogen, abres tu mano y se sacian de bienes. **R.**

Si retiras tu aliento, toda creatura muere y vuelve al polvo. Pero envías tu espíritu, que da vida, y renuevas el aspecto de la tierra. **R.**

8. *Después de la cuarta lectura (“Derramaré mi Espíritu sobre mis siervos y siervas”: Jl 3, 1–5) y el salmo (103, 1–2a. 24 y 35c. 27–28. 29b–30; [30]: Envía, Señor, tu Espíritu a renovar la tierra. Aleluya):*

Oremos.

Cumple, Señor, tu promesa y envíanos tu Espíritu Santo, para que podamos dar testimonio ante el mundo, con nuestra vida, del Evangelio de Jesucristo, nuestro Señor. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

9. *Luego el sacerdote entona solemnemente el himno Gloria a Dios en el cielo.*

10. *Terminado el himno el sacerdote dice la oración colecta.*

ORACIÓN COLECTA

Dios eterno y todopoderoso, que quisiste que la celebración del sacramento de la Pascua perdurara a lo largo de estos cincuenta días, haz que todos los pueblos de la tierra, en otro tiempo dispersos, superada la multiplicidad de lenguas, se congreguen y, movidos por el don venido del cielo, confiesen unánimes la gloria de tu nombre. Por nuestro Señor Jesucristo...

11. *Enseguida se hace la lectura del Apóstol (Rom 8, 22–27), y se proclama el evangelio que corresponde. La Misa continúa del modo acostumbrado.*

EPÍSTOLA

El Espíritu intercede por nosotros con gemidos que no pueden expresarse con palabras.

Del apóstol san Pablo a los romanos: **8, 22 - 27**

Hermanos: Sabemos que la creación entera gime hasta el presente y sufre dolores de parto; y no sólo ella, sino también nosotros, los que poseemos las primicias del Espíritu, gemimos interiormente, anhelando que se realice plenamente nuestra condición de hijos de Dios, la redención de nuestro cuerpo.

Porque ya es nuestra la salvación, pero su plenitud es todavía objeto de esperanza. Esperar lo que ya se posee no es tener esperanza, porque, ¿cómo se puede esperar lo que ya se posee? En cambio, si esperamos algo que todavía no poseemos, tenemos que esperararlo con paciencia.

El Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad, porque nosotros no sabemos pedir lo que nos conviene; pero el Espíritu mismo intercede por

nosotros con gemidos que no pueden expresarse con palabras. Y Dios, que conoce profundamente los corazones, sabe lo que el Espíritu quiere decir, porque el Espíritu ruega conforme a la voluntad de Dios, por los que le pertenecen.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Aleluya, aleluya.

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. **R.**

EVANGELIO

Brotarán ríos de agua que da la vida.

† Del santo Evangelio según san Juan: 7, 37 - 39

El último día de la fiesta, que era el más solemne, exclamó Jesús en voz alta: “El que tenga sed, que venga a mí; y beba, aquel que cree en mí. Como dice la Escritura: *Del corazón del que cree en mí brotarán ríos de agua viva*”.

Al decir esto, se refería al Espíritu Santo que habían de recibir los que creyeran en él, pues aún no había venido el Espíritu, porque Jesús no había sido glorificado.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo de los Apóstoles.

La oración de los fieles puede utilizar las de la misa del día.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Derrama, Señor, sobre estos dones la bendición de tu Espíritu Santo, para que, por medio de ellos, reciba tu Iglesia tan gran efusión de amor, que la impulse a hacer resplandecer en todo el mundo la verdad del misterio de la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de Pentecostés, p. 410 (407).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 7, 37

El último día de la fiesta, Jesús se puso de pie y exclamó: El que tenga sed, que venga a mí y beba. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que nos aprovechen, Señor, los dones que hemos recibido, para que estemos siempre llenos del fervor del Espíritu Santo que derramaste de manera tan inefable en tus Apóstoles. Por Jesucristo, nuestro Señor.

13. *Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, pp. 609 - 610 (604 - 605).*

Para la despedida del pueblo, el diácono, o en su ausencia, el mismo sacerdote, canta o dice:

Anuncien a todos la alegría del Señor resucitado.

Vayan en paz, aleluya, aleluya.

Misa del día

MR. pp. 410 - 412 (407-409) / Lecc. I, pp. 349 - 353.
Solemnidad - Rojo

MONICIÓN DE ENTRADA

Hermanos, bienvenidos a esta celebración eucarística. Pentecostés es uno de los domingos más importantes del año. Este día concluimos la Cincuentena Pascual y se cierra el ciclo Resurrección-Ascensión-Venida del Espíritu Santo. Es fiesta de la Iglesia, que nos recuerda lo que estamos llamados a ser: "unos enviados". Misión que vivimos impulsados con la fuerza del Espíritu. Nos ponemos de pie y como una sola familia, iniciemos cantando.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sab 1, 7

El Espíritu del Señor llena toda la tierra; él da consistencia al universo y sabe todo lo que el hombre dice. Aleluya.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que por el misterio de la festividad de Pentecostés que hoy celebramos santificas a tu Iglesia, extendida por todas las naciones, concede al mundo entero los dones del Espíritu Santo y continúa obrando en el corazón de tus fieles las maravillas que te dignaste realizar en los comienzos de la predicación evangélica. Por nuestro Señor Jesucristo...

MONICIÓN 1ª LECTURA

El impactante relato del momento en que el Espíritu desciende sobre la primera comunidad cristiana y los empuja a predicar la buena nueva de Jesús, es una invitación a proclamar las maravillas de Dios. Escuchemos.

PRIMERA LECTURA

Todos quedaron llenos del Espíritu Santo y empezaron a hablar.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 2, 1 - 11

El día de Pentecostés, todos los discípulos estaban reunidos en un mismo lugar. De repente se oyó un gran ruido que venía del cielo, como cuando sopla un viento fuerte, que resonó por toda la casa donde se encontraban. Entonces aparecieron lenguas de fuego, que se distribuyeron y se posaron sobre ellos; se llenaron todos del Espíritu Santo y empezaron a hablar en otros idiomas, según el Espíritu los inducía a expresarse.

En esos días había en Jerusalén judíos devotos, venidos de todas partes del mundo. Al oír el ruido, acudieron en masa y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propio idioma.

Atónitos y llenos de admiración, preguntaban: "¿No son galileos, todos estos que están hablando? ¿Cómo, pues, los oímos hablar en nuestra lengua nativa? Entre nosotros hay medos, partos y elamitas; otros vivimos en Mesopotamia, Judea, Capadocia, en el Ponto y en Asia, en Frigia y en Panfilia, en Egipto o en la zona de Libia que limita con Cirene. Algunos somos visitantes, venidos de Roma, judíos y prosélitos; también hay cretenses y árabes. Y sin embargo, cada

quien los oye hablar de las maravillas de Dios en su propia lengua”. Palabra de Dios. **R.** Te alabamos Señor.

YÁAX XÓOK

Lela' u xóokil ba'ax tu beetajo'ob le aj túuchi'obo': 2, 1 - 11

Le ka'aj kuch u kiinil Pentecostés', láaj much'ukbal le oksaj óolo'ob ti' jun p'éelili' kúuchil. Ka j téek u'uya'ab túun jun p'éel ka'am juum ku taal te j ka'ano', je'el bix u taal u juuum jun p'éel ka'amkach iike' ka tu chupaj tuláakal le naj tu'ux kulukbal'o'ob'. Ka j chíikpaj ti'ob bey u tóoch'bal káake', t'oxa'an tu yóokol jujun túulilo'ob. Ka láaj chu'upo'ob yéetel Kili'ich Pixan, ka jo'op u t'aano'ob ichil jejeláas t'aano'ob, je'el bix u beeta'al u t'aano'ob tumen Kili'ich Pixane'.

Ti' le kiino'obo', ti yano'ob Jerusalén Judíob ku dso'okbesiko'ob ba'ax ku ya'alik le a'almaj t'aano', taalja'ano'ob ti' tuláakal u lu'umilo'ob u yóokolkaab. Le ka j u'uya'ab le juumo', j much'laj le máako'obo', ma' tu kaxtiko'ob ba'ax u tukulto'ob, tumen tu jujun túulile' tán u yu'ubiko'ob u yúuchul t'aan le t'aan síijiko'obo'. Jak'aan túun u yóolo'ob tán u ya'aliko'ob tu baatsilo'ob: ¿Ma' wa j galileailo'ob tuláakal le máako'oba'? ¿Bix túun anil tán k u'yuyik u t'aano'ob ti' le t'aano'ob síijiko'ono'?

Waye' yaan Partiaailo'ob, Mediaailo'ob, Elamilo'ob, Mesopotamiaailo'ob, Judeailo'ob, Capadociaailo'ob, Pontoilo'ob, yáan xan u taalo'ob ti' u lu'umil Asia', Frigia yéetel Panfilia, Egipto yéetel ti' le u kaajilo'ob África yáan paachil ti' Cireneo', bey xan yáan Romailo'ob kaja'ano'ob waye', dse'edsek ti'obe' judíob sijnal'o'ob, u láako'obe' chéen tu kamajo'ob u oksaj óolal le judíobo'. Yáan xan máaxo'ob Cretailo'ob yéetel Arabiaailo'ob; ba'ale' tuláakalo'on t u'uyaj u tsikbaltiko'ob u ki'ichkelem meyajo'ob Ku' ichil le t'aan sí'ijiko'ono'. Lela' u T'aan Ki'ichkelem Yúum. **R.** K-Ki'ki' t'aankech Yuumtsil.



Salmo 103

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 103

R. *Envía, Señor, tu Espíritu a renovar la tierra. Aleluya.*

al Señor, alma mía; Señor y Dios mío, inmensa es tu grandeza. ¡Qué numerosas son tus obras, Señor! La tierra llena está de tus creaturas. **R.**

Si retiras tu aliento, toda creatura muere y vuelve al polvo. Pero envías tu espíritu, que da vida, y renuevas el aspecto de la tierra. **R.**

Que Dios sea glorificado para siempre y se goce en sus creaturas. Ojalá que le agraden mis palabras y yo me alegraré en el Señor. **R.**

MONICIÓN 2ª LECTURA

Comprender la grandeza de nuestro bautismo, nos lleva a trabajar por seguir edificando el cuerpo de Cristo, bajo la inspiración del Espíritu, que da unidad a toda la Iglesia

SEGUNDA LECTURA

Hemos sido bautizados en un mismo Espíritu para formar un solo cuerpo.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: 12, 3 - 7, 12- 13

Hermanos: Nadie puede llamar a Jesús “Señor”, si no es bajo la acción del Espíritu Santo.

Hay diferentes dones, pero el Espíritu es el mismo. Hay diferentes servicios, pero el Señor es el mismo. Hay diferentes actividades, pero Dios, que hace todo en todos, es el mismo. En cada uno se manifiesta el Espíritu para el bien común.

Porque así como el cuerpo es uno y tiene muchos miembros y todos ellos, a pesar de ser muchos, forman un solo cuerpo, así también es Cristo. Porque todos nosotros, seamos judíos o no judíos, esclavos o libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu para formar un solo cuerpo, y a todos se nos ha dado a beber del mismo Espíritu. Palabra de Dios. **R.** Te alabamos Señor.

SECUENCIA

Ven, Dios Espíritu Santo,
y envíanos desde el cielo
tu luz, para iluminarnos.

Ven ya, padre de los pobres,
luz que penetra en las almas,
dador de todos los dones.

Fuente de todo consuelo,
amable huésped del alma,
paz en las horas de duelo.

Eres pausa en el trabajo;
brisa, en un clima de fuego;
consuelo, en medio del llanto.

Ven, luz santificadora,
y entra hasta el fondo del alma
de todos los que te adoran.

Sin tu inspiración divina
los hombres nada podemos
y el pecado nos domina.

Lava nuestras inmundicias,
fecunda nuestros desiertos
y cura nuestras heridas.

Doblega nuestra soberbia,
calienta nuestra frialdad,
enderezamos nuestras sendas.

Concede a aquellos que ponen
en ti su fe y su confianza
tus siete sagrados dones.

Danos virtudes y méritos,
danos una buena muerte
y contigó el gozo eterno.

MONICIÓN DEL EVANGELIO

La presencia del Resucitado y la efusión del Espíritu Santo a los apóstoles, dejan en claro la misión que tienen ellos por realizar y a nosotros nos sirve de invitación para aceptar al Salvador en nuestra vida. Aclamemos alegres al Señor con el Aleluya.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. *Aleluya, aleluya.*

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones
de tus fieles y enciende en ellos
el fuego de tu amor. **R.**

*El Evangelio en
lengua maya.*



EVANGELIO

Como el Padre me ha enviado, así también los envió yo: Reciban al Espíritu Santo.

† Del santo Evangelio según san Juan: 20, 19 - 23

Al anochecer del día de la resurrección, estando cerradas las puertas de la casa donde se hallaban los discípulos, por miedo a los

judíos, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: “La paz esté con ustedes”. Dicho esto, les mostró las manos y el costado.

Cuando los discípulos vieron al Señor, se llenaron de alegría. De nuevo les dijo Jesús: “La paz esté con ustedes. Como el Padre me ha enviado, así también los envío yo”.

Después de decir esto, sopló sobre ellos y les dijo: “Reciban el Espíritu Santo. A los que les perdonen los pecados, les quedarán perdonados; y a los que no se los perdonen, les quedarán sin perdonar”. Palabra del Señor. **R.** Gloria a Ti, Señor Jesús.

O bien: El Espíritu Santo les enseñará todas las cosas.

Del santo Evangelio según san Juan: 14, 15 - 16, 23 - 26

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Si me aman, cumplirán mis mandamientos; yo le rogaré al Padre y él les dará otro Paráclito para que esté siempre con ustedes, el Espíritu de la verdad.

El que me ama, cumplirá mi palabra y mi Padre lo amará y vendremos a él y haremos en él nuestra morada. El que no me ama no cumplirá mis palabras. Y la palabra que están oyendo no es mía, sino del Padre, que me envió.

Les he hablado de esto ahora que estoy con ustedes; pero el Paráclito, el Espíritu Santo que mi Padre les enviará en mi nombre, les enseñará todas las cosas y les recordará todo cuanto yo les he dicho”. Palabra del Señor. **R.** Gloria a Ti, Señor Jesús.

Se dice Credo de los Apóstoles.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Hermanos, puesto que hemos recibido el Espíritu que nos hace decir “Padre”, dirijámonos, con sentimiento filial a Dios Padre que siempre escucha nuestras súplicas. A cada petición digamos con fe: Padre Misericordioso, danos la fuerza del Espíritu Santo.

1. Por Jesús, el Señor, que sentado a tu diestra gobierna el mundo, te pedimos que envíes al Espíritu Santo, sobre la Iglesia y que ésta pueda ser buena transmisora del Evangelio. **Oremos.**
2. Para que la luz del Espíritu Santo aleje las tinieblas de los hombres, los lleve al conocimiento de la verdad, convierta el odio en amor, los sufrimientos en alegría y las guerras en paz. **Oremos.**
3. Para que la fuerza del Espíritu Santo guíe por los caminos de la conversión a los que son víctimas de la debilidad humana, de los engaños de su propio espíritu o de los errores del mundo. **Oremos.**
4. Para que el Espíritu de sabiduría nos haga penetrar en los secretos de Dios, nos recuerde continuamente lo que Cristo dijo y fortalezca nuestra fe. **Oremos.**
5. Para que todos los que nos reunimos en este lugar santo, hemos

recibido la efusión del Espíritu Santo, nos comprometamos más a fondo en la construcción de una comunidad que llena de los dones de Dios, luche por ser una Iglesia en salida. **Oremos.**

Padre de Bondad, escucha nuestras oraciones y atiende nuestras necesidades por el honor de tu nombre. Te lo pedimos por tu hijo Resucitado y por el Espíritu Santo, tu que vives y reinas por los siglos de siglos. Amén.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, que, conforme a la promesa de tu Hijo, el Espíritu Santo nos haga comprender con más plenitud el misterio de este sacrificio y haz que nos descubra toda su verdad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *El Misterio de Pentecostés.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque tú, para llevar a su plenitud el misterio pascual, has enviado hoy al Espíritu Santo sobre aquellos a quienes adoptaste como hijos al injertarlos en Cristo, tu Unigénito. Este mismo Espíritu fue quien, al nacer la Iglesia, dio a conocer a todos los pueblos el misterio del Dios verdadero y unió la diversidad de las lenguas en la confesión de una misma fe. Por eso, el mundo entero se desborda de alegría y también los coros celestiales, los ángeles y los arcángeles, cantan sin cesar el himno de tu gloria: **Santo, Santo, Santo...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Hch 2, 4, 11

Todos quedaron llenos del Espíritu Santo, y proclamaban las maravillas de Dios. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios nuestro, tú que concedes a tu Iglesia dones celestiales consérvale la gracia que le has dado, para que permanezca siempre vivo en ella el don del Espíritu Santo que le infundiste; y que este alimento espiritual nos sirva para alcanzar la salvación eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, pp. 609 - 610 (604 - 605).

Para la despedida del pueblo, el diácono, o en su ausencia, el mismo sacerdote, canta o dice:

Anuncien a todos la alegría del Señor resucitado.

Vayan en paz, aleluya, aleluya.

O bien:

Pueden ir en paz, aleluya, aleluya.

R. Demos gracias a Dios, aleluya, aleluya.

CUMPLEAÑOS:

Pbro. Eraclio HilarioGonzález Tox

SE REANUDA EL TIEMPO ORDINARIO

9

JUNIO

LUNES DESPUÉS DE PENTECOSTÉS SANTA MARÍA VIRGEN, MADRE DE LA IGLESIA

MR. pp. 753 - 755 (1175 - 1177) / Lecc. II, pp. 1071 - 1074.

Memoria - Blanco

Se tributa a santa María Virgen el título de Madre de la Iglesia, ya que ella misma, habiendo engendrado a Cristo, Cabeza de la Iglesia, antes de que el Hijo entregara el espíritu en la cruz, también fue hecha madre de los redimidos. El ahora santo, Papa Pablo VI confirmó solemnemente ese mismo apelativo en la alocución a los Padres del Concilio Vaticano II, el día 21 de noviembre de 1964, y estableció que "de ahora en adelante la Madre de Dios sea honrada por todo el pueblo cristiano con este gratísimo título".

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Hch 1, 14

Los discípulos perseveraban unánimes en la oración junto con María, la Madre de Jesús.

ORACIÓN COLECTA

Dios, Padre de misericordia, cuyo Unigénito, clavado en la cruz, proclamó como Madre nuestra a su propia Madre, María santísima, concédenos, por su cooperación amorosa, que tu Iglesia, siendo cada día más fecunda, se alegre por la santidad de sus hijos y atraiga a su seno a todas las familias de los pueblos. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Madre de todos los vivientes.

Del libro del Génesis: 3, 9 - 15. 20

Después de que el hombre y la mujer comieron del fruto del árbol prohibido, el Señor Dios llamó al hombre y le preguntó: "¿Dónde estás?" Éste le respondió: "Oí tus pasos en el jardín y tuve miedo, porque estoy desnudo, y me escondí". Entonces le dijo Dios: "¿Y quién te ha dicho que estabas desnudo? ¿Has comido acaso del árbol del que te prohibí comer?"

Respondió Adán: "La mujer que me diste por compañera me ofreció del fruto del árbol y comí". El Señor Dios dijo a la mujer: "¿Por qué has hecho esto?" Repuso la mujer: "La serpiente me engañó y comí".

Entonces dijo el Señor Dios a la serpiente: "Porque has hecho esto, serás maldita entre todos los animales y entre todas las bestias salvajes. Te arrastrarás sobre tu vientre y comerás polvo todos los días de tu vida. Pondré enemistad entre ti y la mujer, entre tu descendencia y la suya; y su descendencia te aplastará la cabeza, mientras tú tratarás de morder su talón".

El hombre le puso a su mujer el nombre de "Eva", porque ella fue la madre de todos los vivientes.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

O bien: Perseveraban unánimes en la oración, junto con María, la madre de Jesús.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 1, 12-14

Después de la ascensión de Jesús a los cielos, los apóstoles regresaron a Jerusalén desde el monte de los Olivos, que dista de la ciudad lo que se permite caminar en sábado. Cuando llegaron a la ciudad, subieron al piso alto de la casa donde se alojaban, Pedro y Juan, Santiago y Andrés, Felipe y Tomás, Bartolomé y Mateo, Santiago (el hijo de Alfeo), Simón el cananeo y Judas, el hijo de Santiago. Todos ellos perseveraban unánimes en la oración, junto con María, la madre de Jesús, con los parientes de Jesús y algunas mujeres.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 86

R. *¡Qué pregón tan glorioso para ti, ciudad de Dios!*

Jerusalén gloriosa, el Señor ha puesto en ti su templo. Tú eres más querida para Dios que todos los santuarios de Israel. **R.**

De ti, Jerusalén, ciudad del Señor, se dirán maravillas. Y de ti, Jerusalén, afirmarán: «Todos los pueblos han nacido en ti y el Altísimo es tu fortaleza». **R.**

El Señor registrará en el libro de la vida a cada pueblo, convertido en ciudadano tuyo; y todos los pueblos te cantarán, bailando: «Tú eres la fuente de nuestra salvación». **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. *Aleluya, aleluya.*

¡Dichosa oh Virgen, que engendraste al Señor; dichosa, oh Madre de la Iglesia, que mantienes encendido en nosotros el Espíritu de tu Hijo Jesucristo! **R.**

EVANGELIO

Ahí está tu hijo. – Ahí está tu madre.

† Del santo Evangelio según san Juan: 19, 25 - 34

En aquel tiempo, junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María la de Cleofás, y María Magdalena. Al ver a su madre y junto a ella al discípulo que tanto quería, Jesús dijo a su madre: “Mujer, ahí está tu hijo”. Luego dijo al discípulo: “Ahí está tu madre”. Y desde entonces el discípulo se la llevó a vivir con él.

Después de esto, sabiendo Jesús que todo había llegado a su término, para que se cumpliera la Escritura, dijo: “Tengo sed”. Había allí un jarro lleno de vinagre. Los soldados sujetaron una esponja empapada en vinagre a una caña de hisopo y se la acercaron a la boca. Jesús probó el vinagre y dijo: “Todo está cumplido”, e inclinando la cabeza, entregó el espíritu.

Entonces los judíos, como era el día de la preparación de la

Pascua, para que los cuerpos de los ajusticiados no se quedaran en la cruz el sábado, porque aquel sábado era un día muy solemne, pidieron a Pilato que les quebraran las piernas y los quitaran de la cruz. Fueron los soldados, le quebraron las piernas a uno y luego al otro de los que habían sido crucificados con Jesús. Pero al llegar a él, viendo que ya había muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados le traspasó el costado con una lanza e inmediatamente salió sangre y agua. Palabra del Señor. **R.** Gloria a Ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, nuestras ofrendas y conviértelas en sacramento de salvación, por cuya eficacia y por la intervención amorosa de la santísima Virgen María, Madre de la Iglesia, nos llenemos de santo fervor y merezcamos quedar más íntimamente asociados, con ella, a la obra de la redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio propio: María, modelo y Madre de la Iglesia.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Jn 2, 1, 11

Hubo unas bodas en Caná de Galilea a las que asistió María, la Madre de Jesús. En esa ocasión, Jesús dio principio a sus milagros, manifestó su poder y sus discípulos creyeron en él.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo recibido esta prenda de redención y vida, te suplicamos, Señor, que tu Iglesia, por la ayuda maternal de la santísima Virgen, instruya a todas las naciones, anunciándoles el Evangelio, y llene al mundo entero con la efusión de tu Espíritu. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Edwin Nicolás Koyoc

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: Diac. Pte. Juan Herbe Rubio Piña;
Diac. Pte. Jorge Jacobo Achach Canto

10
JUNIO

MARTES X DEL TIEMPO ORDINARIO POR LOS QUE NOS AFLIGEN

MR. pp. 1153 - 1154 (1145 - 1146) / Lecc. II, pp. 426 - 429.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Lc 6, 27 - 28

Amen a sus enemigos, dice el Señor, hagan el bien a los que los aborrecen; bendigan a quienes los maldicen y oren por quienes los difaman.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que, en virtud del mandamiento de tu amor, quieres que ofrezcamos amor sincero a cuantos nos afligen, concédenos cumplir los mandatos de la nueva ley de tal modo, que nos esforcemos en devolver bien por mal y en sobrellevarnos mutuamente. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Jesucristo no fue primero “sí” y luego “no”. Todo él es un “sí”.

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios: 1, 18 - 22

Hermanos: Dios es testigo de que la palabra que les dirigimos a ustedes no fue primero “sí” y luego “no”. Cristo Jesús, el Hijo de Dios, a quien Silvano, Timoteo y yo les hemos anunciado, no fue primero “sí” y luego “no”. Todo él es un “sí”. En él, todas las promesas han pasado a ser realidad. Por él podemos responder “Amén” a Dios, quien a todos nosotros nos ha dado fortaleza en Cristo y nos ha consagrado. Nos ha marcado con su sello y ha puesto el Espíritu Santo en nuestro corazón, como garantía de lo que vamos a recibir.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 118

R. *Míranos, Señor, benignamente.*

Tus preceptos, Señor, son admirables, por eso yo los sigo. La explicación de tu palabra da luz y entendimiento a los humildes. **R.**

Hondamente suspiro, Señor, por guardar tus mandamientos. Vuélvete a mí, Señor, y compadécete de mí, como sueles hacer con tus amigos. **R.**

Haz que sigan mis pasos tus caminos y que no me domine la malicia. Mira benignamente a tu siervo y enséñame a cumplir tus mandamientos. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 5, 16

R. *Aleluya, aleluya.*

Que brille la luz de ustedes ante los hombres, dice el Señor, para que viendo las buenas obras que ustedes hacen, den gloria a su Padre, que está en los cielos. **R.**

EVANGELIO

Ustedes son la luz del mundo.

Del santo Evangelio según san Mateo: 5, 13 - 16

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Ustedes son la sal de la tierra. Si la sal se vuelve insípida, ¿con qué se le devolverá el sabor? Ya no sirve para nada y se tira a la calle para que la pise la gente.

Ustedes son la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad construida en lo alto de un monte; y cuando se enciende una vela, no se esconde debajo de una olla, sino que se pone sobre un candelero, para que alumbré a todos los de la casa.

Que de igual manera brille la luz de ustedes ante los hombres, para que viendo las buenas obras que ustedes hacen, den gloria a su Padre, que está en los cielos”.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Anhelando estar en paz con todos, te ofrecemos, Señor, este sacrificio por nuestros adversarios, y conmemoramos la muerte de tu Hijo, por la cual, habiendo nosotros perdido tu amistad, fuimos reconciliados contigo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Plegaria eucarística para diversas circunstancias, IV, p.675 (667).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 5, 9 - 10

Dichosos los que trabajan por la paz, porque se les llamará hijos de Dios. Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Por estos sacramentos de nuestra reconciliación contigo, concédenos, Señor Dios, convivir en paz con todos y convertir a nuestros enemigos en amigos tuyos, y que se reconcilien con nosotros. Por Jesucristo, nuestro Señor.

11

JUNIO

MIÉRCOLES - SAN BERNABÉ, APÓSTOL

MR. pp. 764 - 765 (750 -751) / Lecc. II, pp. 1080 - 1081 y 434.

Memoria - Rojo

Bernabé, originario de Chipre, aparece en los Hechos de los Apóstoles un poco después de Pentecostés, en Jerusalén, y después en Antioquía, donde presenta ante sus hermanos a Pablo de Tarso. Pablo y él se dirigen a evangelizar el Asia Menor, pero tuvieron alguna dificultad entre ellos y entonces Bernabé volvió a Chipre. Fue un hombre de mucha visión, que ejerció una influencia definitiva en el desarrollo misional de la Iglesia.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Hch 11, 24

Dichoso san Bernabé, digno de ser contado entre los Apóstoles, pues era un hombre bueno, lleno del Espíritu Santo y de fe.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que mandaste separar a san Bernabé, hombre lleno de fe y del Espíritu Santo, para la obra de conversión de los gentiles, concede que el Evangelio de Cristo, que predicó con tanto entusiasmo, sea anunciado fielmente, de palabra y de obra. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Era un hombre bueno, lleno del Espíritu Santo y de fe.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 11, 21 - 26; 13, 1 - 3

En aquellos días, fueron muchos los que se convirtieron y abrazaron la fe. Cuando llegaron estas noticias a la comunidad cristiana de Jerusalén, Bernabé fue enviado a Antioquía. Llegó Bernabé, y viendo la acción de la gracia de Dios, se alegró mucho; y como era hombre bueno, lleno del Espíritu Santo y de fe, exhortó a todos a que, firmes en su propósito, permanecieran fieles al Señor. Así se ganó para el Señor una gran muchedumbre.

Entonces Bernabé partió hacia Tarso, en busca de Saulo; y cuando lo encontró, lo llevó consigo a Antioquía. Ambos vivieron durante todo un año en esa comunidad y enseñaron a mucha gente. Allí, en Antioquía, fue donde por primera vez los discípulos recibieron el nombre de “cristianos”.

Había en la comunidad cristiana de Antioquía algunos profetas y maestros, como Bernabé, Simón (apodado el “Negro”), Lucio el de Cirene, Manahén (que se crió junto con el tetrarca Herodes) y Saulo. Un día estaban ellos ayunando y dando culto al Señor, y el Espíritu Santo les dijo: “Resérvenme a Saulo y a Bernabé para la misión que les tengo destinada”. Todos volvieron a ayunar y a orar; después les impusieron las manos y los despidieron.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 97

R. *El Señor ha revelado a las naciones su justicia.*

Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas. Su diestra y su santo brazo le han dado la victoria. **R.**

El Señor ha dado a conocer su victoria y ha revelado a las naciones su justicia. Una vez más ha demostrado Dios su amor y su lealtad hacia Israel. **R.**

La tierra entera ha contemplado la victoria de nuestro Dios. Que todos los pueblos y naciones aclamen con júbilo al Señor. **R.**

Cantemos al Señor al son del arpa, suenen los instrumentos. Aclamemos al son de los clarines al Señor, nuestro rey. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Sal 25, 4 - 5

R. *Aleluya, aleluya.*

Descúbrenos, Señor, tus caminos y guíanos con la verdad de tu doctrina. **R.**

EVANGELIO

No he venido a abolir la ley, sino a darle plenitud.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 5, 17 - 19

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “No crean que he venido a abolir la ley o los profetas; no he venido a abolirlos, sino a darles plenitud. Yo les aseguro que antes se acabarán el cielo y la tierra, que deje de cumplirse hasta la más pequeña letra o coma de la ley.

Por lo tanto, el que quebrante uno de estos preceptos menores y enseñe eso a los hombres, será el menor en el Reino de los cielos; pero el que los cumpla y los enseñe, será grande en el Reino de los cielos”. Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que santifiques con tu bendición las ofrendas que

te presentamos, para que, al recibir las de ti mismo, nos inflamen en el fuego de tu amor, por el que san Bernabé llevó a los gentiles la luz del Evangelio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I ó II de los Apóstoles, pp. 536 - 537 (532 - 533).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Jn 15, 15

Ya no los llamaré siervos, dice el Señor, porque el siervo no sabe lo que hace su amo. A ustedes los he llamado amigos, porque les he dado a conocer todo lo que he oído a mi Padre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo recibido, Señor, la prenda de la vida eterna, te rogamos humildemente que lo que hemos celebrado bajo los signos sacramentales en memoria de san Bernabé, apóstol, lo lleguemos a contemplar en plenitud. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: Mons. Joaquín Vázquez Ávila -

Pbro. Fernando José Zapata Vázquez - Pbro. Edilberto Jacob López Chan -

Pbro. Jesús Armando Obregón Patrón - Pbro. Gaspar Humberto Pacheco Cetina -

Pbro. David Alfonso Tejero Vega - Pbro. José Valentín Uitzil Yam

12

JUNIO

JUEVES DESPUÉS DE PENTECOSTÉS JESUCRISTO, SUMO Y ETERNO SACERDOTE

MR. pp. 756 - 758 (741 - 743) / Lecc. II: pp. 1074 - 1078.

Fiesta - Blanco

Jesucristo ejerce su sacerdocio durante toda su vida terrena y, sobre todo, en su pasión, muerte y resurrección. El sacrificio perfecto es el que ofreció en la cruz en ofrenda total como respuesta amorosa al amor del Padre y por nuestra salvación, y es el mismo Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote de la Nueva Alianza, quien, por el ministerio de los sacerdotes, ofrece el sacrificio eucarístico, que es el mismo de la cruz.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Heb 7, 24

Cristo, mediador de la nueva alianza, por el hecho de permanecer para siempre, posee un sacerdocio perpetuo.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que para gloria tuya y salvación de todos los hombres constituiste sumo y eterno sacerdote a tu Hijo, Jesucristo, concede a quienes él ha elegido como ministros suyos y administradores de los sacramentos y del Evangelio, la gracia de ser fieles en el cumplimiento de su ministerio. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Él fue traspasado por nuestros crímenes.

Del libro del profeta Isaías: 52, 13 - 53, 12

He aquí que mi siervo prosperará, será engrandecido y exaltado, será puesto en alto. Muchos se horrorizaron al verlo, porque estaba desfigurado su semblante, que no tenía ya aspecto de hombre; pero muchos pueblos se llenaron de asombro. Ante él los reyes cerrarán la boca, porque verán lo que nunca se les había contado y comprenderán lo que nunca se habían imaginado.

¿Quién habrá de creer lo que hemos anunciado? ¿A quién se le revelará el poder del Señor? Creció en su presencia como planta débil, como una raíz en el desierto. No tenía gracia ni belleza. No vimos en él ningún aspecto atrayente; despreciado y rechazado por los hombres, varón de dolores, habituado al sufrimiento; como uno del cual se aparta la mirada, despreciado y desestimado.

Él soportó nuestros sufrimientos y aguantó nuestros dolores; nosotros lo tuvimos por leproso, herido por Dios y humillado, traspasado por nuestras rebeliones, triturado por nuestros crímenes. Él soportó el castigo que nos trae la paz. Por sus llagas hemos sido curados.

Todos andábamos errantes como ovejas, cada uno siguiendo su camino, y el Señor cargó sobre él todos nuestros crímenes. Cuando lo maltrataban, se humillaba y no abría la boca, como un cordero llevado a degollar; como oveja ante el esquilador, enmudecía y no abría la boca.

Inicualemente y contra toda justicia se lo llevaron. ¿Quién se preocupó de su suerte? Lo arrancaron de la tierra de los vivos, lo hirieron de muerte por los pecados de mi pueblo, le dieron sepultura con los malhechores a la hora de su muerte, aunque no había cometido crímenes, ni hubo engaño en su boca.

El Señor quiso triturarlo con el sufrimiento. Cuando entregue su vida como expiación, verá a sus descendientes, prolongará sus años y por medio de él prosperarán los designios del Señor. Por las fatigas de su alma, verá la luz y se saciará; con sus sufrimientos justificará mi siervo a muchos, cargando con los crímenes de ellos.

Por eso le daré una parte entre los grandes, y con los fuertes repartirá despojos, ya que indefenso se entregó a la muerte y fue contado entre los malhechores, cuando tomó sobre sí las culpas de todos e intercedió por los pecadores. Con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los que ha santificado. Palabra de Dios. **R.** Te alabamos Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 39

R. *Aquí estoy, para hacer tu voluntad.*

Cuantas maravillas has hecho, Señor y Dios mío, cuántos planes en favor nuestro. Nadie se te puede comparar. **R.**

En tus libros se me ordena hacer tu voluntad; esto es, Señor lo que deseo: tu ley en medio de mi corazón. **R.**

He anunciado tu justicia en la gran asamblea; no he cerrado mis labios, tú lo sabes, Señor. **R.**

No callé tu justicia, antes bien, proclamaré tu lealtad y tu auxilio. Tu amor y tu lealtad no los he ocultado a la gran asamblea. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Is 42, 1

R. Aleluya, aleluya.

Miren a mi siervo, a quien sostengo; a mi elegido, en quien tengo mis complacencias. En él he puesto mi espíritu, para que haga brillar la justicia sobre las naciones. **R.**

EVANGELIO

Hagan esto en memoria mía.

† Del santo Evangelio según san Lucas: 22, 14 - 20

En aquel tiempo, llegada la hora de cenar, se sentó Jesús con sus discípulos y les dijo: “Cuánto he deseado celebrar esta Pascua con ustedes, antes de padecer, porque yo les aseguro que ya no la volveré a celebrar, hasta que tenga cabal cumplimiento en el Reino de Dios”. Luego tomó en sus manos una copa de vino, pronunció la acción de gracias y dijo: “Tomen esto y repártanlo entre ustedes, porque les aseguro que ya no volveré a beber del fruto de la vid hasta que venga el Reino de Dios”.

Tomando después un pan, pronunció la acción de gracias, lo partió y se lo dio, diciendo: “Esto es mi cuerpo, que se entrega por ustedes. Hagan esto en memoria mía”. Después de cenar, hizo lo mismo con una copa de vino, diciendo: “Esta copa es la nueva alianza, sellada con mi sangre, que se derrama por ustedes”.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Levantemos ahora los ojos a Jesucristo, que es el camino que nos conduce hacia la vida, y oremos: Señor Jesús, ten piedad de nosotros.

1. Por la Iglesia, por todos los que creemos en Jesucristo en el mundo entero. **Oremos.**
2. Por los que el Señor ha escogido de un modo especial para el servicio de la Iglesia; el papa, los obispos, los presbíteros y los diáconos. **Oremos.**
3. Por los jóvenes que se preparan para el presbiterado, y por los que el Señor llama a este camino y aun no se han decidido a responderle. **Oremos.**
4. Por los que no han recibido la luz del Evangelio, por todos los que no conocen a Jesucristo. **Oremos.**
5. Por los que hoy nos hemos reunido aquí, en torno a la mesa de la Eucaristía. **Oremos.**

Señor Jesús resucitado, escucha nuestra oración. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que Jesucristo, nuestro Mediador, haga que te sean aceptables, Señor, nuestras ofrendas y que su sacrificio redentor nos haga vivir cada día más unidos a él, para que toda nuestra vida sea grata a tus ojos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio Propio: El sacerdocio de Cristo y el ministerio de los sacerdotes.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 28, 20

Sean que yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, que hemos ofrecido en el sacrificio y recibido en la comunión, sean para nosotros, Señor, el principio de una vida nueva, a fin de que, unidos a ti por el amor, demos frutos que permanezcan para siempre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

VIERNES

13
JUNIO

SAN ANTONIO DE PADUA, PRESBITERO Y DOCTOR DE LA IGLESIA

MR. pp. 765 - 766 (751 - 752); 947 - 948. / Lecc. II, pp. 439 - 442.

Memoria - Blanco

Hacia el 1195 nació en Lisboa. Para 1221 se encontraba ya en Asís, junto a san Francisco, cuyo proyecto de vida evangélica lo atraía mucho. Por sus dotes extraordinarias de predicador, fue enviado a Francia, en donde se difundían doctrinas heréticas (los cátaros). Fundó un convento en Francia y, cuando volvía a Italia, murió en Padua, después de predicar ahí mismo los sermones de Cuaresma (1231).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 131, 9

Que tus sacerdotes, Señor, se revistan de justicia, y tus fieles se llenen de júbilo.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que en san Antonio de Padua diste a tu pueblo un predicador insigne y un intercesor en sus necesidades, concédenos que, con su ayuda y siguiendo sus ejemplos de vida cristiana, experimentemos tu auxilio en toda adversidad. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Aquel que resucitó a Jesús nos resucitará también a nosotros con Jesús y nos colocará a su lado junto con ustedes.

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios: 4, 6 - 15

Hermanos: El mismo Dios que dijo: *Brille la luz en medio de las*

tinieblas, es el que ha hecho brillar su luz en nuestros corazones, para dar a conocer el resplandor de la gloria de Dios, que se manifiesta en el rostro de Cristo. Pero llevamos este tesoro en vasijas de barro, para que se vea que esta fuerza tan extraordinaria proviene de Dios y no de nosotros mismos.

Por eso sufrimos toda clase de pruebas, pero no nos angustiamos. Nos abruman las preocupaciones, pero no nos desesperamos. Nos vemos perseguidos, pero no desamparados; derribados, pero no vencidos.

Llevamos siempre y por todas partes la muerte de Jesús en nuestro cuerpo, para que en este mismo cuerpo se manifieste también la vida de Jesús. Nuestra vida es un continuo estar expuestos a la muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal. De modo que la muerte actúa en nosotros, y en ustedes, la vida.

Y como poseemos el mismo espíritu de fe que se expresa en aquel texto de la Escritura: *Creo, por eso hablo*, también nosotros creemos y por eso hablamos, sabiendo que aquel que resucitó a Jesús nos resucitará también a nosotros con Jesús y nos colocará a su lado con ustedes. Y todo esto es para bien de ustedes, de manera que, al extenderse la gracia a más y más personas, se multiplique la acción de gracias para gloria de Dios.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 115

R. *Invocaré, Señor, tu nombre.*

Aun abrumado de desgracias, siempre confié en el Señor. Aun cuando en mi aflicción pensaba: «Los hombres son unos mentirosos». **R.**

A los ojos del Señor es muy penoso que mueran sus amigos. De la muerte, Señor, me has librado, a mí, tu esclavo e hijo de tu esclava. **R.**

Te ofreceré con gratitud un sacrificio e invocaré tu nombre. Cumpliré mis promesas al Señor ante todo su pueblo. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Fil 2, 15. 16

R. *Aleluya, aleluya.*

Iluminen al mundo con la luz del Evangelio reflejada en su vida. **R.**

EVANGELIO

Todo el que mire con malos deseos a una mujer, ya cometió adulterio con ella en su corazón.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 5, 27 – 32

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Han oído ustedes que se dijo a los antiguos: No cometerás adulterio; pero yo les digo que quien mire con malos deseos a una mujer, ya cometió adulterio con ella en su corazón. Por eso, si tu ojo derecho es para ti ocasión de pecado, arráncatelo y tíralo lejos, porque más te vale perder una parte de tu cuerpo y no que todo él sea arrojado al lugar de castigo. Y si tu

mano derecha es para ti ocasión de pecado, córtatela y arrójala lejos de ti, porque más te vale perder una parte de tu cuerpo y no que todo él sea arrojado al lugar de castigo.

También se dijo antes: El que se divorcie, que le dé a su mujer un certificado de divorcio; pero yo les digo que el que se divorcia, salvo el caso de que vivan en unión ilegítima, expone a su mujer al adulterio, y el que se casa con una divorciada comete adulterio”.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Contempla, Señor, los dones que presentamos en tu altar en la conmemoración de san Antonio de Padua, y del mismo modo que, por estos santos misterios, le diste a él la gloria, concédenos también a nosotros tu perdón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de los santos pastores, p. 542 (538).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Mt 24, 46 - 47

Dichoso el servidor a quien su amo, al volver, lo encuentre cumpliendo con su deber; yo les aseguro que le confiará todos sus bienes.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que esta mesa celestial, Dios todopoderoso, robustezca y aumente el vigor espiritual de todos los que celebramos la festividad de san Antonio de Padua, para que conservemos íntegro el don de la fe y caminemos por el sendero de la salvación que él nos señaló. Por Jesucristo, nuestro Señor.

14
JUNIO

SÁBADO X DEL TIEMPO ORDINARIO SANTA MARÍA EN SÁBADO

MR. p. 917 - 918 (909 - 910) / Lecc. II, pp. 443 - 446.

Feria - Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Lc 1, 28. 42

Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo. Bendita tú eres entre las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que elegiste como Madre del Salvador a la santísima Virgen María, singularmente bendita entre los pobres y los humildes, concédenos que, siguiendo su ejemplo, te rindamos el homenaje de una fe sincera y pongamos en ti toda esperanza de salvación. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Al que nunca cometió pecado, Dios lo hizo “pecado” por nosotros.

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios: 5, 14 - 21

Hermanos: El amor de Cristo nos apremia, al pensar que si uno murió por todos, todos murieron. Cristo murió por todos para que los que viven ya no vivan para sí mismos, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.

Por eso nosotros ya no juzgamos a nadie con criterios humanos. Si alguna vez hemos juzgado a Cristo con tales criterios, ahora ya no lo hacemos. El que vive según Cristo es una criatura nueva; para él todo lo viejo ha pasado; ya todo es nuevo.

Todo esto proviene de Dios, que nos reconcilió consigo por medio de Cristo y que nos confirió el ministerio de la reconciliación. Porque, efectivamente, en Cristo, Dios reconcilió al mundo consigo y renunció a tomar en cuenta los pecados de los hombres, y a nosotros nos confió el mensaje de la reconciliación. Por eso, nosotros somos embajadores de Cristo, y por nuestro medio, es Dios mismo el que los exhorta a ustedes. En nombre de Cristo les pedimos que se reconcilien con Dios.

Al que nunca cometió pecado, Dios lo hizo “pecado” por nosotros, para que, unidos a él, recibamos la salvación de Dios y nos volvamos justos y santos.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 102

R. *El Señor es compasivo y misericordioso.*

Bendice al Señor, alma mía, que todo mi ser bendiga su santo nombre. Bendice al Señor, alma mía, y no te olvides de sus beneficios. **R.**

El Señor perdona tus pecados y cura tus enfermedades; él rescata tu vida del sepulcro y te colma de amor y de ternura. **R.**

El Señor es compasivo y misericordioso, lento para enojarse y generoso para perdonar. El Señor no estará siempre enojado, ni durará para siempre su rencor. **R.**

Como desde la tierra hasta el cielo, así es de grande su misericordia; como un padre es compasivo con sus hijos, así es compasivo el Señor con quien lo ama. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Sal 119, 36. 29

R. *Aleluya, aleluya.*

Inclina, Dios mío, mi corazón a tus preceptos y dame la gracia de cumplir tu voluntad. **R.**

EVANGELIO

Les digo que no juren ni por el cielo ni por la tierra.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 5, 33 – 37

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Han oído ustedes que se dijo a los antiguos: *No jurarás en falso y le cumplirás al Señor lo que le hayas prometido con juramento.* Pero yo les digo: No juren

**En la familia
Prepa Yucatán
recibes:**



**Una formación
integral**



**Basada en
Valores**



**Estamos
incorporados
a la UADY**

Inscripciones e informes

 **9995762322**



Prepa Yucatan

de ninguna manera, ni por el cielo, que es el trono de Dios; ni por la tierra, porque es donde él pone los pies; ni por Jerusalén, que es la ciudad del gran Rey.

Tampoco jures por tu cabeza, porque no puedes hacer blanco o negro uno solo de tus cabellos. Digan simplemente sí, cuando es sí; y no, cuando es no. Lo que se diga de más, viene del maligno”.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acoge, Señor, estas ofrendas que manifiestan nuestro filial servicio, para que, al celebrar la obra de la caridad inmensa de tu Hijo, seamos confirmados en el amor a ti y al prójimo, a ejemplo de la bienaventurada Virgen María. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - V de santa María Virgen, pp. 531 - 535 (527 - 531).

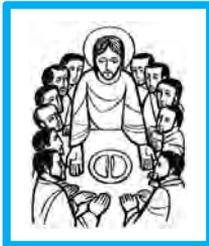
ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Sal 86, 3; Lc 1, 49

De ti se dicen maravillas, Virgen María, porque ha hecho en ti cosas grandes el que todo lo puede.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concede, Señor, a tu Iglesia que, fortalecida por la gracia de este sacramento, recorra con alegría los caminos del Evangelio, hasta que alcance aquella dichosa visión de paz de la que ya goza la Virgen María, tu humilde esclava, eternamente gloriosa. Por Jesucristo, nuestro Señor.



15 DE JUNIO

DOMINGO DESPUES DE PENTECOSTÉS LA SANTÍSIMA TRINIDAD

“Dios Padre tomará de lo mío y se los dará”

No obstante, la profundidad y la cantidad de las palabras de Jesús a sus discípulos, cuando tuvo que irse todavía les quedaba a ellos mucho que aprender. San Juan nos dice que los discípulos de Jesús llegaron a comprender algunas palabras del Maestro tan

sólo después de su muerte y resurrección; pero, aparte de aquellas palabras referentes a su muerte y resurrección y cuyo alcance no podían medir sus discípulos, sino hasta después de los acontecimientos y bajo la nueva luz pascual, debemos afirmar que la profundización en el conocimiento de la persona, del mensaje y de la obra del Maestro fue posible únicamente bajo el influjo del Espíritu Santo.

El Espíritu Santo es el Espíritu de Cristo, el que Cristo envía desde el Padre; por lo tanto, se trata del Espíritu de la Verdad. De ahí que esta Verdad sólo puedan comprenderla plenamente los que reciben su

Espíritu Santo. Dicho Espíritu no enseñará nuevas verdades, sino que conducirá al pleno conocimiento de la única verdad. Será un Espíritu para recordar lo que Dios Padre reveló de una vez por todas en Cristo, que es su Palabra; será también un Espíritu para anunciar lo que aún está por verse: la manifestación de Jesús cuando vuelva sobre las nubes del cielo.

Lo mismo que Jesús glorificó a Dios Padre dando a conocer a los hombres lo que él había recibido del Padre, así, el Espíritu Santo glorificará a Cristo conduciendo a los hombres al pleno conocimiento de la verdad.
Pbro. Dr. Cngo. Manuel Ceballos García.

15
JUNIO

DOMINGO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

LA SANTÍSIMA TRINIDAD

MR. pp. 449 - 450 (445 - 446) / Lecc. II, pp. 304 - 307.

Solemnidad - Blanco

MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos hermanos. Nos hemos reunido con alegría en torno al altar para celebrar la Solemnidad de la Santísima Trinidad. Acercarnos a este misterio es entrar en contacto con el misterio central de la fe y de la vida cristiana. Es el misterio de Dios mismo. Es la luz que ilumina todo. Nos ponemos de pie y cantemos para recibir al presidente de la Celebración Eucarística.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Bendito sea Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, porque ha tenido misericordia con nosotros.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios Padre, que al enviar al mundo la Palabra de verdad y el Espíritu santificador, revelaste a todos los hombres tu misterio admirable, concédenos que, profesando la fe verdadera, reconozcamos la gloria de la eterna Trinidad y adoremos la Unidad de su majestad omnipotente. Por nuestro Señor Jesucristo...

MONICIÓN 1ª LECTURA

La sabiduría de Dios ha estado con Él desde antes de la creación. Ahora a nosotros nos toca escuchar a esa Sabiduría, a ese Verbo de Dios, esa Palabra que se ha hecho hombre. Escuchemos.

PRIMERA LECTURA

Antes de que existiera la tierra, la sabiduría ya había sido engendrada.

Del libro de los Proverbios: 8, 22 - 31

Esto dice la sabiduría de Dios: “El Señor me poseía desde el principio, antes que sus obras más antiguas. Quedé establecida desde la eternidad, desde el principio, antes de que la tierra existiera. Antes de que existieran los abismos y antes de que brotaran los manantiales de las aguas, fui concebida.

Antes de que las montañas y las colinas quedaran asentadas, nací yo. Cuando aún no había hecho el Señor la tierra ni los campos ni el primer polvo del universo, cuando él afianzaba los cielos, ahí estaba yo. Cuando ceñía con el horizonte la faz del abismo, cuando colgaba las nubes en lo alto, cuando hacía brotar las fuentes del océano, cuando fijó al mar sus límites y mandó a las aguas que no los traspasaran, cuando establecía los cimientos de la tierra, yo estaba junto a él como arquitecto de sus obras, yo era su encanto cotidiano; todo el tiempo me recreaba en su presencia, jugando con el orbe de la tierra y mis delicias eran estar con los hijos de los hombres”.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

YÁAX XÓOK

Lela' u xóokil u dsíbil Proverbios: 8, 22 - 31

Lela' ba'ax ku ya'alik u ojelajil Ku': "Yuumsile' tu beetajen táanil ti' u chu'unsik u meyaj ma'ili' chu'unpajak u beetik tuláakal ba'ali'. Ti' yanen mantads tu yiknale' u káajbal le kiino'obo', ma'ili' u beet ka'ach le lu'uma'. Tu sísajen ma'ili' yanak le mukuch ka'anabo'obo', ma'ili' tuulnak le áalkab ja'obo' bey xan le sayabo'obo'. Ma'ili' u yedskunt le múulo'ob bey xan le witso'obo' Yuumsile' dso'okili' u beetik in síhile'; ma'ili' u beet yóokolkaab bey xan le u káaxilo'obo', mix le ma'ay lu'um ikil beeta'abik le yóokolkaaba'.

Le ka tu dsaj le nak ka'ano' tene' ti' yanen ka'achi' tu yóokol le nojoch ka'anabo' ti' yanen ka'achi'. Le ka tu ch'uykintaj le muyalo'obo' te j ka'ano', le ka tu ma'alob dsaj u sayabilo'ob u taamil ka'anabo', le ka tu ya'alaj ti' u ja'ilo'ob le ka'anab ma' u jóokolo'ob te tu'ux akakbalo', le ka tu dsaj u chuunpakilo'ob le lu'uma', ti' ka'ach kin wantal tu tséel yéetel chuka'an óolalil. Tene' y sayabil u ki'imak óolal ka'achi, ti' xan kin báaxal ka'ach sáamsamal tu yiknale'; kin báaxal ka'ach yéetel le yóokolkaab beeta'ano', jkin wuuyikimbáa ki'imak in wóol tu yo'olal le máako'obo'!

Lela' u T'aan Ki'ichkelem Yúum. **R.** K-Ki'ki' t'aankech Yuumsil.



Salmo 8

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 8

R. *¿Qué admirable, Señor, es tu poder!*

Cuando contemplo el cielo, obra de tus manos, la luna y las estrellas, que has creado, me pregunto: ¿Qué es el hombre para que de él te acuerdes, ese pobre ser humano, para que de él te preocupes? **R.**

Sin embargo, lo hiciste un poquito inferior a los ángeles, lo coronaste de gloria y dignidad; le diste el mando sobre las obras de tus manos y todo lo sometiste bajo sus pies. **R.**

Pusiste a su servicio los rebaños y las manadas, todos los animales salvajes, las aves del cielo y los peces del mar, que recorren los caminos de las aguas. **R.**

MONICIÓN 2ª LECTURA

La fe en Jesús que poseemos ha sido infundida en nosotros por el Espíritu Santo. Vivamos entonces animados y llenos de esperanza. Prestemos atención.

SEGUNDA LECTURA

Vayamos a Dios por Cristo mediante el amor que nos ha infundido el Espíritu Santo.

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos: 5, 1 - 5

Hermanos: Ya que hemos sido justificados por la fe, mantengámonos en paz con Dios, por mediación de nuestro Señor Jesucristo. Por él hemos obtenido, con la fe, la entrada al mundo de la gracia, en el cual nos encontramos; por él, podemos gloriarnos de tener la esperanza de participar en la gloria de Dios.

Más aún, nos gloriamos hasta de los sufrimientos, pues sabemos que el sufrimiento engendra la paciencia, la paciencia engendra la virtud sólida, la virtud sólida engendra la esperanza, y la esperanza no defrauda, porque Dios ha infundido su amor en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo, que él mismo nos ha dado.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

MONICIÓN DEL EVANGELIO

Entrar en contacto con Jesucristo es entrar en la inmensidad del amor de Dios. El Espíritu Santo es la guía hacia la verdad plena y verdadera de Dios Padre. Nos ponemos de pie y aclamemos al Señor entonemos el aleluya.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Ap 1, 8

R. *Aleluya, aleluya.*

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Al Dios que es, que era y que vendrá. **R.**

El Evangelio en lengua maya.



EVANGELIO



Todo lo que tiene el Padre es mío. – El Espíritu recibirá de mí lo que les vaya comunicando a ustedes.

† Del santo Evangelio según san Juan: 16, 12–15

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Aún tengo muchas cosas que decirles, pero todavía no las pueden comprender. Pero cuando venga el Espíritu de la verdad, él los irá guiando hasta la verdad plena, porque no hablará por su cuenta, sino que dirá lo que haya oído y les anunciará las cosas que van a suceder. El me glorificará, porque primero recibirá de mí lo que les vaya comunicando. Todo lo que tiene el Padre es mío. Por eso he dicho que tomará de lo mío y se lo comunicará a ustedes”.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Hermanos, dirijamos nuestra oración a Dios Padre, que ha revelado al mundo a su Hijo amado y por medio de Él hemos conocido al Espíritu Santo vivificador. Digamos todos: Escúchanos, Dios de bondad y misericordia.

1. Por la santa Iglesia: para que, como pueblo de Dios, dé su testimonio ante el mundo. **Oremos.**
2. Por todos los pueblos de la tierra: para que, iluminados por la sabiduría del Espíritu Santo, reconozcan en Jesucristo al enviado del Padre y se reúnan en la única Iglesia. **Oremos.**
3. Por todos los enfermos y los que están sufriendo para que experimenten el amor del Padre y la presencia consoladora del Espíritu de Cristo. **Oremos.**

4. Por nuestra Patria, preocupada y afligida por la violencia, el narcotráfico y la crítica situación económica: para que, a través de la acción del Espíritu, todos se sientan colaboradores en la construcción de un mundo más fraterno. **Oremos.**

5. Por nosotros, reunidos en asamblea litúrgica, para que la gracia del bautismo, que nos ha sido dado en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, crezca y fructifique con una adhesión cada vez más convencida y activa. **Oremos.**

Mira, oh Padre, al rostro de tu Hijo amado y acoge la oración de esta familia tuya, para que, fortalecida con el don del Espíritu, sea signo y primicia de la humanidad que participa del misterio uno y trino de tu amor. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Por la invocación de tu nombre, santifica, Señor, estos dones que te presentamos y transfórmanos por ellos en una continua oblación a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *El misterio de la Santísima Trinidad.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Que con tu Hijo único y el Espíritu Santo, eres un solo Dios, un solo Señor, no en la singularidad de una sola persona, sino en la trinidad de una sola sustancia. Y lo que creemos de tu gloria, porque tú lo revelaste, eso mismo lo afirmamos de tu Hijo y también del Espíritu Santo, sin diferencia ni distinción. De modo que al proclamar nuestra fe en la verdadera y eterna divinidad, adoramos a tres personas distintas, en la unidad de un solo ser e iguales en su majestad. A quien alaban los ángeles y los arcángeles, y todos los coros celestiales, que no cesan de aclamarte con una sola voz: **Santo, Santo, Santo...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Gal 4, 6

Porque ustedes son hijos de Dios, Dios infundió en sus corazones el Espíritu de su Hijo, que clama: Abbá, Padre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que la recepción de este sacramento y nuestra profesión de fe en la Trinidad santa y eterna, y en su Unidad indivisible, nos aprovechen, Señor, Dios nuestro, para la salvación de cuerpo y alma. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Pbro. José David González Vadillo
Pbro. Luis Felipe Sansores Polanco

16
JUNIO

LUNES XI DEL TIEMPO ORDINARIO POR LOS MINISTROS DE LA IGLESIA

MR. p. 1107 (1099) / Lecc. II, pp. 446 - 450.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. 1 Cor 12, 4-6

Hay diferentes dones, pero el Espíritu es el mismo; hay diferentes

servicios, pero el Señor es el mismo; hay diferentes actividades, pero Dios, que hace todo en todos, es el mismo.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que enseñaste a los ministros de tu Iglesia a no buscar ser servido, sino a servir a sus hermanos, concédeles disponibilidad en la entrega, mansedumbre en el servicio y perseverancia en la oración. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Damos pruebas de que somos servidores de Dios.

Dde la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios: 6, 1 - 10

Hermanos: Como colaboradores que somos de Dios, los exhortamos a no echar su gracia en saco roto. Porque el Señor dice: *En el tiempo favorable te escuché y en el día de la salvación te socorrí.* Pues bien, ahora es el tiempo favorable; ahora, es el día de la salvación.

A nadie damos motivo de escándalo, para que no se burlen de nuestro ministerio; al contrario, continuamente damos pruebas de que somos servidores de Dios con todo lo que soportamos: sufrimientos, necesidades y angustias; golpes, cárceles y motines; cansancio, noches de no dormir y días de no comer. Procedemos con pureza, sabiduría, paciencia y amabilidad; con la fuerza del Espíritu Santo y amor sincero, con palabras de verdad y con el poder de Dios.

Luchamos con las armas de la justicia, tanto para atacar como para defendernos, en medio de la honra y de la deshonra, de la buena y de la mala fama. Somos los “impostores” que dicen la verdad; los “desconocidos” de sobra conocidos; los “moribundos” que están bien vivos; los “condenados” nunca ajusticiados; los “afligidos” siempre alegres; los “pobres” que a muchos enriquecen; los “necesitados” que todo lo poseen. Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 97

R. Aclamemos con júbilo al Señor.

Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas. Su diestra y su santo brazo le han dado la victoria. **R.**

El Señor ha dado a conocer su victoria y ha revelado a las naciones su justicia. Una vez más ha demostrado Dios su amor y su lealtad hacia Israel. **R.**

La tierra entera ha contemplado la victoria de nuestro Dios. Que todos los pueblos y naciones aclamen con júbilo al Señor. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Sal 119, 105

R. Aleluya, aleluya.

Tus palabras, Señor, son una antorcha para mis pasos y una luz en mi sendero. **R.**

EVANGELIO

Yo les digo que no hagan resistencia al hombre malo.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 5, 38 – 42

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Ustedes han oído que se dijo: *Ojo por ojo, diente por diente*; pero yo les digo que no hagan resistencia al hombre malo. Si alguno te golpea en la mejilla derecha, preséntale también la izquierda; al que te quiera demandar en juicio para quitarte la túnica, cédele también el manto. Si alguno te obliga a caminar mil pasos en su servicio, camina con él dos mil. Al que te pide, dale; y al que quiere que le prestes, no le vuelvas la espalda”.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Padre santo, cuyo Hijo quiso lavar los pies de los discípulos para darnos ejemplo, recibe los dones que te presentamos y haz que, al ofrecernos como oblación espiritual, podamos crecer en el espíritu de humildad y entrega. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio común I - IX, pp. 544 - 552 (540 - 548).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Lc 12, 37

Dichosos aquellos a quienes su señor, al llegar, encuentre en vela. Yo les aseguro que se recogerá la túnica, los hará sentar a su mesa y él mismo les servirá.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concede, Señor, a tus siervos, fortalecidos por el alimento y la bebida celestiales, procurar tu gloria y la salvación de los creyentes, siendo siempre fieles ministros del Evangelio, de los sacramentos y de la caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Diac. Pte. José Alberto Buenfil Gómez

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: Mons. Álvaro García Aguilar
Pbro. José Gilberto Pérez Ceh

17
JUNIO

MARTES XI DEL TIEMPO ORDINARIO POR LA SANTIFICACIÓN DEL TRABAJO HUMANO

MR. p. 373 (374) / Lecc. I, pp. 912 - 914.

Feria - Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Gén 1, 1. 27. 31

En el principio creó Dios el cielo y la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen. Vio Dios todo lo que había hecho y lo encontró muy bueno.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que por el trabajo humano perfeccionas y diriges constantemente

la inmensa obra de la creación, oye las plegarias que te dirige tu pueblo, suplicante, y concede que todos los hombres gocen de un trabajo digno en el que, honrando su propia condición humana, puedan, más estrechamente unidos, servir a sus hermanos. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Cristo se hizo pobre por ustedes.

De los Hechos de los Apóstoles: 8, 1-9

Hermanos: Queremos que conozcan la gracia que ha otorgado Dios a las comunidades cristianas de Macedonia. Pues, en medio de las pruebas y de los sufrimientos, ha sido inmensa su alegría, y su extrema pobreza ha producido tesoros de generosidad. Somos testigos de que han hecho lo que podían y más de lo que podían; espontáneamente nos pedían con mucha insistencia el favor de participar en la ayuda a los hermanos.

Y superando nuestras esperanzas, se pusieron ellos mismos a disposición del Señor y de nosotros, tal como Dios lo quería, de suerte que tuvimos que pedirle a Tito que concluyera entre ustedes esta obra de generosidad, puesto que él la había comenzado.

Y ya que ustedes se distinguen en todo: en fe, en palabra, en sabiduría, en diligencia para todo y en amor hacia nosotros, distínganse también ahora por su generosidad. No se lo estamos ordenando; sólo queremos comprobar, mediante su interés por los demás, qué tan sincero es su amor. Bien saben lo generoso que ha sido nuestro Señor Jesucristo, que siendo rico, se hizo pobre por ustedes, para que ustedes se hicieran ricos con su pobreza.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 145

R. *Alaba, alma mía, al Señor.*

Alabaré al Señor toda mi vida, cantaré y tocaré para mi Dios, mientras yo exista. **R.**

Dichoso aquel que es auxiliado por el Dios de Jacob y pone su esperanza en el Señor, su Dios, que hizo el cielo y la tierra, el mar y cuanto el mar encierra. **R.**

El Señor siempre es fiel a su palabra, y es quien hace justicia al oprimido; él proporciona pan a los hambrientos y libera al cautivo. **R.**

Abre el Señor los ojos de los ciegos y alivia al agobiado. Ama el Señor al hombre justo y toma al forastero a su cuidado. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 13, 34

R. *Aleluya, aleluya.*

Les doy un mandamiento nuevo, dice el Señor, que se amen los unos a los otros, como yo los he amado. **R.**

EVANGELIO*Amen a sus enemigos.*

Del santo Evangelio según san Mateo: 5, 43 – 48

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Han oído ustedes que se dijo: *Ama a tu prójimo y odia a tu enemigo*. Yo, en cambio, les digo: Amen a sus enemigos, hagan el bien a los que los odian y rueguen por los que los persiguen y calumnian, para que sean hijos de su Padre celestial, que hace salir su sol sobre los buenos y los malos, y manda su lluvia sobre los justos y los injustos.

Porque si ustedes aman a los que los aman, ¿qué recompensa merecen? ¿No hacen eso mismo los publicanos? Y si saludan tan sólo a sus hermanos, ¿qué hacen de extraordinario? ¿No hacen eso mismo los paganos? Ustedes, pues, sean perfectos, como su Padre celestial es perfecto”

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.**ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS**

Tú que con este pan y este vino que te presentamos das al género humano el alimento que lo sostiene y el sacramento que lo renueva, concédenos, Señor, que nunca nos falte esta ayuda para el cuerpo y el alma. Por Jesucristo, nuestro Señor.

*Prefacio común I - IX, pp. 544 - 552 (540 - 548).***ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN**

Col 3. 17

Todo lo que digan y todo lo que hagan, háganlo en el nombre del Señor Jesús, dándole gracias a Dios Padre, por medio de Cristo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo participado de esta mesa de unidad y caridad, imploramos, Señor, de tu clemencia, que, cumpliendo las labores que nos tienes encomendadas, hallemos sustento para nuestra vida terrena y edifiquemos con fiabilidad tu Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN SACERDOTAL:**MONS. Mario Medina Balám, Obispo Auxiliar de Yucatán****18****JUNIO****MIÉRCOLES XI DEL TIEMPO ORDINARIO****MISA VOTIVA DE SAN JOSÉ**

MR. pp. 1205 - 1207 (1197 - 1198) / Lecc. II, pp. 455 - 459.

Memoria - Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Lc 12, 42

Éste es el siervo fiel y prudente a quien el Señor puso al frente de su familia.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que en tu inefable providencia te dignaste elegir a san José como esposo de la santísima Madre de tu Hijo, concédenos que

merezcamos tener como intercesor en el cielo a quien veneramos como protector en la tierra. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Dios ama al que da con alegría.

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios: 9, 6 - 11

Hermanos: Recuerden que el que poco siembra, cosecha poco, y el que mucho siembra, cosecha mucho. Cada cual dé lo que su corazón le diga y no de mala gana ni por compromiso, pues *Dios ama al que da con alegría*. Y poderoso es Dios para colmarlos de toda clase de favores, a fin de que, teniendo siempre todo lo necesario, puedan participar generosamente en toda obra buena. Como dice la Escritura: *Repartió a manos llenas a los pobres; su justicia permanece eternamente.*

Dios, que proporciona la semilla al sembrador y le da pan para comer, les proporcionará a ustedes una cosecha abundante y multiplicará los frutos de su justicia. Serán ustedes ricos en todo para ser generosos en todo; y su generosidad, por medio de nosotros, se convertirá ante Dios en su acción de gracias.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 111

R. Dichosos los que temen al Señor.

Dichosos los que temen al Señor y aman de corazón sus mandamientos; poderosos serán sus descendientes. Dios bendice a los hijos de los buenos. **R.**

Fortuna y bienestar habrá en su casa; siempre obrarán conforme a la justicia. Quien es justo, clemente y compasivo, como una luz en las tinieblas brilla. **R.**

Firme está y sin temor su corazón. Al pobre da limosna, obra siempre conforme a la justicia; su frente se alzaré llena de gloria. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 14, 23

R. Aleluya, aleluya.

El que me ama cumplirá mi palabra, dice el Señor; y mi Padre lo amará y vendremos a él. **R.**

EVANGELIO

Tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará.

Del santo Evangelio según san Mateo: 6, 1 - 6. 16 - 18

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Tengan cuidado de no practicar sus obras de piedad delante de los hombres para que los vean. De lo contrario, no tendrán recompensa con su Padre celestial.

Por lo tanto, cuando des limosna, no lo anuncies con trompeta, como hacen los hipócritas en las sinagogas y por las calles, para que los

alaben los hombres. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. Tú, en cambio, cuando des limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace la derecha, para que tu limosna quede en secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará.

Cuando ustedes hagan oración, no sean como los hipócritas, a quienes les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas, para que los vea la gente. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. Tú, en cambio, cuando vayas a orar, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora ante tu Padre, que está allí, en lo secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará.

Cuando ustedes ayunen, no pongan cara triste, como esos hipócritas que descuidan la apariencia de su rostro, para que la gente note que están ayunando. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. Tú, en cambio, cuando ayunes, perfúmate la cabeza y lávate la cara, para que no sepa la gente que estás ayunando, sino tu Padre, que está en lo secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará”.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al prepararnos a ofrecerte, Padre santo, este sacrificio de alabanza, te suplicamos que para cumplir la misión que nos has confiado nos ayude la intercesión de san José, a quien concediste cuidar en la tierra, haciendo las veces de padre, a tu Unigénito. Él, que vive y reina...

Prefacio propio.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 25, 21

Alégrate, siervo bueno y fiel. Entra a compartir el gozo de tu Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados con este sacramento que da vida, te rogamos, Señor, que nos concedas vivir para ti en justicia y santidad, a ejemplo y por intercesión de san José, el varón justo y obediente que contribuyó con sus servicios a la realización de tus grandes misterios. Por Jesucristo, nuestro Señor.

19

JUNIO

JUEVES

EL CUERPO Y SANGRE DE CRISTO

MR. p. 451 - 452 (447 - 448) / Lecc. II, pp. 307 - 311.

Solemnidad - Blanco

MONICIÓN DE ENTRADA

Queridos hermanos, celebramos hoy la solemnidad del Cuerpo y Sangre de Cristo, la cual nos hace centrar nuestra atención en la Eucaristía como sacramento en el que Jesús se ha entregado a nosotros como alimento para el camino. Hoy revaloramos la presencia permanente del Señor en el Santísimo Sacramento del altar, en medio de nosotros, que nos mueve a rendirle culto y adoración. Nos ponemos en pie y cantemos el canto de entrada.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 80, 17

Alimentó a su pueblo con lo mejor del trigo y lo sació con miel sacada de la roca.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Señor nuestro Jesucristo, que en este admirable sacramento nos dejaste el memorial de tu pasión, concédenos venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos continuamente en nosotros el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas...

MONICIÓN 1ª LECTURA

Desde el antiguo testamento, el Sacerdote Melquisedec ya ofrecía pan y vino en el momento de la oración comunitaria. Este es un elemento que nos habla de una primera experiencia de ofrecer una acción de gracias con elementos viables para el consumo humano después de la oración. Escuchemos.

PRIMERA LECTURA

Melquisedec presentó pan y vino.

Del libro del Génesis: 14, 18 – 20

En aquellos días, Melquisedec, rey de Salem, presentó pan y vino, pues era sacerdote del Dios altísimo, y bendijo a Abram, diciendo: “Bendito sea Abram de parte del Dios altísimo, creador de cielos y tierra; y bendito sea el Dios altísimo, que entregó a tus enemigos en tus manos”.

Y Abram le dio el diezmo de todo lo que había rescatado.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.



Salmo 109

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 109

R. *Tú eres sacerdote para siempre.*

Esto ha dicho el Señor a mi Señor: «Siéntate a mi derecha; yo haré de tus contrarios el estrado donde pongas los pies». **R.**

Extenderá el Señor desde Sión tu cetro poderoso y tú dominarás al enemigo. **R.**

Es tuyo el señorío; el día en que naciste en los montes sagrados, te consagró el Señor antes del alba. **R.**

Juró el Señor y no ha de retractarse: «Tú eres sacerdote para siempre, como Melquisedec». **R.**

MONICIÓN 2ª LECTURA

Acercarse a la Eucaristía es prácticamente hacer un compromiso de vida con Jesús Sacramentado; ello nos compromete a anunciar de palabra y obra la fe en el Señor Jesús. Prestemos atención.

SEGUNDA LECTURA

Cada vez que ustedes comen de este pan y beben de este cáliz, proclaman la muerte del Señor.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: 11, 23 – 26

Hermanos: Yo recibí del Señor lo mismo que les he transmitido: Que el Señor Jesús, la noche en que iba a ser entregado, tomó pan en sus manos, y pronunciando la acción de gracias, lo partió y dijo: “Esto es mi cuerpo, que se entrega por ustedes. Hagan esto en memoria mía”.

Lo mismo hizo con el cáliz, después de cenar, diciendo: “Este cáliz es la nueva alianza que se sella con mi sangre. Hagan esto en memoria mía siempre que beban de él”.

Por eso, cada vez que ustedes comen de este pan y beben de este cáliz, proclaman la muerte del Señor, hasta que vuelva.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos Señor.

SECUENCIA

*(Puede omitirse o puede recitarse en forma abreviada, comenzando por la estrofa: * El pan que del cielo baja).*

Al Salvador alabemos,
que es nuestro pastor y guía.
Alabémoslo con himnos
y canciones de alegría.

Alabémoslo sin límites
y con nuestras fuerzas todas;
pues tan grande es el Señor,
que nuestra alabanza es poca.

Gustosos hoy aclamamos
a Cristo, que es nuestro pan,
pues él es el pan de vida,
que nos da vida inmortal.

Doce eran los que cenaban
y les dio pan a los doce.
Doce entonces lo comieron,
y, después, todos los hombres.

Sea plena la alabanza
y llena de alegres cantos;
que nuestra alma se desborde
en todo un concierto santo.

Hoy celebramos con gozo
la gloriosa institución
de este banquete divino,
el banquete del Señor.

Ésta es la nueva Pascua,
Pascua del único Rey,
que termina con la alianza
tan pesada de la ley.

Esto nuevo, siempre nuevo,
es la luz de la verdad,
que sustituye a lo viejo
con reciente claridad.

En aquella última cena
Cristo hizo la maravilla

de dejar a sus amigos
el memorial de su vida.

Enseñados por la Iglesia,
consagramos pan y vino,
que a los hombres nos redimen,
y dan fuerza en el camino.

Es un dogma del cristiano
que el pan se convierte en carne,
y lo que antes era vino
queda convertido en sangre.

Hay cosas que no entendemos,
pues no alcanza la razón;
mas si las vemos con fe,
entrarán al corazón.

Bajo símbolos diversos
y en diferentes figuras,
se esconden ciertas verdades
maravillosas, profundas.

Su sangre es nuestra bebida;
su carne, nuestro alimento;
pero en el pan o en el vino
Cristo está todo completo.

Quien lo come, no lo rompe,
no lo parte ni divide;
él es el todo y la parte;
vivo está en quien lo recibe.

Puede ser tan sólo uno
el que se acerca al altar,
o pueden ser multitudes:
Cristo no se acabará.

Lo comen buenos y malos,
con provecho diferente;
no es lo mismo tener vida
que ser condenado a muerte.

A los malos les da muerte
y a los buenos les da vida.
¡Qué efecto tan diferente
tiene la misma comida!

Si lo parten, no te apures;
sólo parten lo exterior;
en el mínimo fragmento
entero late el Señor.

Cuando parten lo exterior,
sólo parten lo que has visto;
no es una disminución
de la persona de Cristo.

* El pan que del cielo baja
es comida de viajeros.

Es un pan para los hijos.
¡No hay que tirarlo a los perros!

Isaac, el inocente,
es figura de este pan,
con el cordero de Pascua
y el misterioso maná.

Ten compasión de nosotros,
buen pastor, pan verdadero.
Apacientanos y cuidanos
y condúcenos al cielo.

Todo lo puedes y sabes,
pastor de ovejas, divino.
Concédenos en el cielo
gozar la herencia contigo. Amén.

MONICIÓN DEL EVANGELIO

Jesús enseña que Él es el Pan de Vida, que el que acude a Él será saciado para siempre. Nos enseña a ser generosos y a poner nuestros dones en sus manos para ser multiplicados en bien de los hermanos. Nos ponemos de pie y cantemos el aleluya.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Aleluya, aleluya.

Yo soy el pan vivo que ha bajado
del cielo, dice el Señor; el que
coma de este pan vivirá para siempre. **R.**

*El Evangelio en
lengua maya.*



Jn 6, 51



EVANGELIO

Comieron todos y se saciaron.

† Del santo Evangelio según san Lucas: 9, 11 - 17

En aquel tiempo, Jesús habló del Reino de Dios a la multitud y curó a los enfermos.

Cuando caía la tarde, los doce apóstoles se acercaron a decirle: “Despide a la gente para que vayan a los pueblos y caseríos a buscar alojamiento y comida, porque aquí estamos en un lugar solitario”. Él les contestó: “Denles ustedes de comer”. Pero ellos le replicaron:

“No tenemos más que cinco panes y dos pescados; a no ser que vayamos nosotros mismos a comprar víveres para toda esta gente”. Eran como cinco mil varones.

Entonces Jesús dijo a sus discípulos: “Hagan que se sienten en grupos como de cincuenta”. Así lo hicieron, y todos se sentaron. Después Jesús tomó en sus manos los cinco panes y los dos pescados, y levantando su mirada al cielo, pronunció sobre ellos una oración de acción de gracias, los partió y los fue dando a los discípulos para que ellos los distribuyeran entre la gente.

Comieron todos y se saciaron, y de lo que sobró se llenaron doce canastos.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Hermanos en este día de fiesta, por medio de Jesucristo Sacramentado, presentamos al Padre las necesidades del mundo y de la Iglesia. A cada oración respondamos: Señor, que tu Cuerpo y tu Sangre nos fortalezcan.

1. Por el Papa, los obispos, los presbíteros y los diáconos, para que el alimento del Banquete Eucarístico les dé el ánimo pastoral necesario para seguir conduciendo a la Iglesia aún en tiempos difíciles. **Oremos.**
2. Por los que sufren hambre y necesidades en toda la Tierra, para que Dios se compadezca, con su providencia les ayude y les permita descubrir su amor que nunca les abandona. **Oremos.**
3. Por los agentes de pastoral de nuestra parroquia, para que experimenten la vida nueva que Cristo les ha dado y al alimentarse con su cuerpo y su sangre, sean constructores de comunidad. **Oremos.**
4. Por todos los que participamos de esta gran solemnidad en nuestra comunidad, para que el Cuerpo y la Sangre de Cristo acreciente nuestros lazos fraternos. **Oremos.**

Padre de Bondad, que enviaste a tu Hijo para redimirnos y hoy te adoramos en el Santísimo Sacramento, te pedimos que por su intercesión des a tu pueblo cuanto con confianza te solicita. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, concede, bondadoso, a tu Iglesia, los dones de la unidad y de la paz, significados místicamente en las ofrendas que te presentamos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I ó II de la Eucaristía, pp. 525 - 526 (521 - 522).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 6, 57

El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Señor Jesucristo, disfrutar eternamente del gozo de tu divinidad que ahora preparamos, en la comunión de tu Cuerpo y de tu Sangre. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Conviene que la procesión se haga después de la Misa en la que se consagre la hostia que se va a llevar en la procesión. Pero nada impide que la procesión se haga también después de un tiempo prolongado de adoración pública a continuación de la Misa. Si la procesión se hace después de la Misa, terminada la comunión de los fieles, se coloca en el altar la custodia en la que se haya puesto la hostia consagrada. Dicha la oración después de la Comunión, omitidos los ritos conclusivos, se organiza la procesión.

20
JUNIO

VIERNES XI DEL TIEMPO ORDINARIO VOTIVA DE LA PRECIOSÍSIMA SANGRE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

MR. pp. 1176 - 1177 (1166 - 1167) / Lecc. II, pp. 464 - 469.

Feria - Rojo

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Apoc 5, 9 - 10

Con tu sangre compraste para Dios hombres de todas las razas y lenguas, de todos los pueblos y naciones, para constituir un reino para Dios.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que redimiste a todos los hombres con la preciosa Sangre de tu Unigénito, conserva en nosotros la obra de tu misericordia, para que, celebrando sin cesar el misterio de nuestra salvación, merezcamos alcanzar sus frutos. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Además de éstas y otras cosas, pesa sobre mí diariamente la preocupación por todas las comunidades cristianas.

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios: 11, 18. 21 - 30

Hermanos: Ya que otros presumen de cosas humanas, yo también voy a presumir de ellas. Porque de cualquier cosa que alguien presume, aunque sea una insensatez lo que digo, también yo puedo presumir.

¿Ellos presumen de que son hebreos? Yo también lo soy. ¿De que son israelitas? Yo también lo soy. ¿De que son descendientes de Abraham? Yo también lo soy. ¿De que sirven a Cristo? Es una locura decirlo, pero yo lo sirvo más: yo les gano en fatigas y cárceles; y les gano por mucho en azotes y en peligros de muerte.

Cinco veces me han dado los judíos los treinta y nueve azotes. Otras tres veces me han azotado con varas y una vez me han apedreado. He naufragado tres veces y me he pasado un día y una noche perdido en el mar. He viajado sin descanso y me he visto en peligros en los ríos y entre ladrones; peligros por parte de los de mi raza y por parte de los paganos; peligros en las ciudades y en despoblado, en el mar y entre falsos hermanos. He andado muerto de cansancio; he pasado muchas noches sin dormir, con hambre y sed; muchos días sin comer, con frío y sin ropa.

Además de éstas y otras cosas, pesa sobre mí diariamente la preocupación por todas las comunidades cristianas. ¿Quién se enferma en ellas sin que yo no me enferme? ¿Quién cae en pecado sin que yo no me consuma de dolor? Si se trata de presumir, presumiré de mis debilidades.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 33

R. El Señor libra al justo de todas sus angustias.

Bendeciré al Señor a todas horas, no cesará mi boca de alabarlo. Yo me siento orgulloso del Señor, que se alegre su pueblo al escucharlo. **R.**

Proclamemos la grandeza del Señor y alabemos todos juntos su poder. Cuando acudí al Señor, me hizo caso y me libró de todos mis temores. **R.**

Confía en el Señor y saltarás de gusto, jamás te sentirás decepcionado, porque el Señor escucha el clamor de los pobres y los libra de todas sus angustias. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 5, 3

R. *Aleluya, aleluya.*

Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos. **R.**

EVANGELIO

Donde está tu tesoro, ahí también está tu corazón.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 6, 19–23

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “No acumulen ustedes tesoros en la tierra, donde la polilla y el moho los destruyen, donde los ladrones perforan las paredes y se los roban. Más bien acumulen tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el moho los destruyen, ni hay ladrones que perforen las paredes y se los roben; porque donde está tu tesoro, ahí también está tu corazón.

Tus ojos son la luz de tu cuerpo; de manera que, si tus ojos están sanos, todo tu cuerpo tendrá luz. Pero si tus ojos están enfermos, todo tu cuerpo tendrá oscuridad. Y si lo que en ti debería ser luz, no es más que oscuridad, ¡qué negra no será tu propia oscuridad!”

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al traer ante tu soberana presencia, Señor, nuestros dones, haz que, por medio de estos misterios, nos acerquemos a Jesús, el mediador de la nueva Alianza, y nos renovemos por la aspersion salvadora de su Sangre. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Prefacio I de la Pasión del Señor, p. 502 (498).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

1 Cor 10, 16

El cáliz de nuestra acción de gracias, nos une en la Sangre de Cristo; y el pan que partimos, nos une en el Cuerpo del Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo sido reconfortados con el alimento y la bebida de salvación, te pedimos, Señor, que seamos bañados siempre con la Sangre de nuestro Salvador, y que ésta se convierta para nosotros en fuente de agua que brote hasta la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

21
JUNIO

SÁBADO SAN LUIS GONZAGA, RELIGIOSO

MR. p. 767 (753) / Lecc. II. pp. 469 - 473.

Memoria - Blanco

Murió a los 23 años, contagiado por los enfermos a quienes cuidaba. Ésta fue la corona de una vida totalmente recta, desde que vivía en el palacio de sus padres hasta que entró de jesuita en el noviciado de Roma. Pero su rectitud fue conseguida a base de heroicos esfuerzos por dominarse a fin de ser fiel al amor a Dios (1568–1591).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 23, 4. 3

Quien tiene manos inocentes y puro el corazón, subirá al monte del Señor y permanecerá en su recinto sagrado.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, autor de los dones celestiales, que uniste en san Luis Gonzaga una admirable inocencia de vida con la virtud de la penitencia, concédenos, por sus méritos e intercesión, que si no lo hemos seguido en la inocencia, lo imitemos en la penitencia. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

De buena gana prefiero gloriarme de mis debilidades.

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios: 12, 1 – 10

Hermanos: Si hace falta presumir (aunque nada se saca con ello), hablaré de las visiones y revelaciones del Señor. Sé de un hombre que hace catorce años fue arrebatado hasta el tercer cielo (si fue con el cuerpo o sin el cuerpo, no lo sé, Dios lo sabe). Lo cierto es que ese hombre fue arrebatado al paraíso (si fue con el cuerpo o sin el cuerpo, no lo sé, Dios lo sabe) y oyó palabras misteriosas que el hombre no puede pronunciar.

De ese hombre sí podría gloriarme; pero en cuanto a mí, sólo me gloriaré de mis debilidades. Si pretendiera, pues, gloriarme, no sería insensato, diría la pura verdad. Pero me abstengo de ello, no sea que alguien se forme de mí una idea superior a lo que en mí ve o de mí escucha.

Y por eso, para que yo no me llene de soberbia por la sublimidad de las revelaciones que he tenido, llevo una espina clavada en mi carne, un enviado de Satanás, que me abofetea para humillarme. Tres veces le he pedido al Señor que me libre de esto, pero él me ha respondido: “Te basta mi gracia, porque mi poder se manifiesta en la debilidad”.

Así pues, de buena gana prefiero gloriarme de mis debilidades, para que se manifieste en mí el poder de Cristo. Por eso me alegro de las debilidades, los insultos, las necesidades, las persecuciones y las dificultades que sufro por Cristo, porque cuando soy más débil, soy más fuerte.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 33

R. *Haz la prueba y verás qué bueno es el Señor.*

Junto a aquellos que temen al Señor el ángel del Señor acampa y los protege. Haz la prueba y verás qué bueno es el Señor. Dichoso el hombre que se refugia en él. **R.**

Que amen al Señor todos sus fieles, pues nada faltará a los que lo aman. El rico empobrece y pasa hambre; a quien busca al Señor, nada le falta. **R.**

Escúchame, hijo mío: voy a enseñarte cómo amar al Señor, para que puedas vivir y disfrutar la vida. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

2 Cor 8, 9

R. Aleluya, aleluya.

Jesucristo, siendo rico, se hizo pobre, para enriquecernos con su pobreza. **R.**

EVANGELIO

No se preocupen por el día de mañana.

Del santo Evangelio según san Mateo: 6, 24 – 34

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: s “Nadie puede servir a dos amos, porque odiará a uno y amará al otro, o bien obedecerá al primero y no hará caso al segundo. En resumen, no pueden ustedes servir a Dios y al dinero.

Por eso les digo que no se preocupen por su vida, pensando qué comerán o con qué se vestirán. ¿Acaso no vale más la vida que el alimento, y el cuerpo más que el vestido? Miren las aves del cielo, que ni siembran, ni cosechan, ni guardan en graneros y, sin embargo, el Padre celestial las alimenta. ¿Acaso no valen ustedes más que ellas? ¿Quién de ustedes, a fuerza de preocuparse, puede prolongar su vida siquiera un momento?

¿Y por qué se preocupan del vestido? Miren cómo crecen los lirios del campo, que no trabajan ni hilan. Pues bien, yo les aseguro que ni Salomón, en todo el esplendor de su gloria, se vestía como uno de ellos. Y si Dios viste así a la hierba del campo, que hoy florece y mañana es echada al horno, ¿no hará mucho más por ustedes, hombres de poca fe?

No se inquieten, pues, pensando: ¿Qué comeremos o qué beberemos o con qué nos vestiremos? Los que no conocen a Dios se desviven por todas estas cosas; pero el Padre celestial ya sabe que ustedes tienen necesidad de ellas. Por consiguiente, busquen primero el Reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas se les darán por añadidura. No se preocupen por el día de mañana, porque el día de mañana traerá ya sus propias preocupaciones. A cada día le bastan sus propios problemas”. Palabra del Señor. **R.** Gloria a Ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, que a ejemplo de san Luis participemos en esta Eucaristía revestidos con traje nupcial, a fin de que, por medio de este alimento, nos llenes de las riquezas de tu gracia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

AVIVA TU ESPÍRITU



**Librerías
Católicas**



SACRAMENTALES PARA MANTENER TU DÍA A DÍA EN ORACIÓN



SEPARADORES

Dones de Espíritu
Santo y variedad de
temas



EMBLEMAS

Con oraciones, ideal
para celulares,
escritorios, autos.



ORACIONES

NUESTRAS LIBRERÍAS

Catedral - 999.923.12.35

Misericordia - 999.406.89.44

Little Catholic - 999.498.13.75

DIDIPAC - 999.924.14.14

Cristo Resucitado

Fátima

Prefacio de santas vírgenes y santos religiosos, p. 543 (539).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 77, 24 - 25

Pan celeste les dio como alimento; y todos comieron pan de los ángeles.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, alimentados con el pan de los ángeles, haz que te sirvamos con una vida limpia de pecado, y que siguiendo el ejemplo de aquel a quien hoy celebramos, podamos permanecer siempre en acción de gracias. Por Jesucristo, nuestro Señor.



22 DE JUNIO

DOMINGO XII DEL TIEMPO ORDINARIO

“¿Quién dicen que soy yo?”

Jesús tiene conciencia de su dignidad y su misión, sabe quién es. Pero las gentes andan despistadas y rondando el Misterio, sin entrar en él. Unos dicen que es Juan el Bautista, otros que el profeta Elías, y otros que uno de los profetas

antiguos que habría resucitado. Jesús quiere saber qué piensan aquéllos que son sus amigos, sus discípulos, a los que les ha abierto el corazón y ha reunido en torno suyo.

San Pedro respondió en nombre de los Doce. Lo que dice de Jesús es la expresión de un conocimiento que le ha sido dado, que no procede “de la carne y de la sangre”, es decir, de ninguna persona, sino de Dios Padre. Nadie puede entrar en el Misterio de Jesús si Jesús no se manifiesta, se le abre, y si Dios Padre no lo introduce en Jesús.

Sin embargo, Jesús prohíbe a los suyos que vayan diciendo a la gente que él es el Mesías de Dios. Recuérdese cómo los contemporáneos de Jesús pensaban en un Mesías que restableciera el reino nacional y librara a Israel de la presión extranjera. El significado de la persona, de las palabras y obras del Maestro, de la misión y del mensaje del Mesías de Dios, lo descubrirían los discípulos tan sólo a la luz de los acontecimientos de su pasión, muerte y resurrección.

Pbro. Dr. Cngo. Manuel Ceballos García.

22

JUNIO

DOMINGO XII DEL T. ORDINARIO

MR. p. 426 (422) / Lecc. II, pp. 230 - 232.

Verde

MONICIÓN DE ENTRADA

Queridos hermanos, retomamos el Tiempo Ordinario con el domingo Décimo segundo. Con todas las experiencias de fe que ya hemos vivido, contemplemos ahora a Jesús en su actuar cotidiano y dispongamos el corazón para ser signo de su presencia en nuestra comunidad parroquial. Nos ponemos en pie para recibir al celebrante que presidirá la Eucaristía. Cantemos juntos.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 27, 8 - 9

El Señor es la fuerza de su pueblo, defensa y salvación para su Ungido. Sálvanos, Señor, vela sobre nosotros y guíanos siempre.

ORACIÓN COLECTA

Señor, concédenos vivir siempre en el amor y respeto a tu santo nombre, ya que jamás dejas de proteger a quienes estableces en el sólido fundamento de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo...

Se dice Gloria.

MONICIÓN 1ª LECTURA

Dios Padre promete a su pueblo abundantes bendiciones, Él quiere hacer de los suyos, un pueblo santo. Prestemos atención.

PRIMERA LECTURA

Mirarán al que traspasaron.

Del libro del profeta Zacarías: 12, 10 – 11; 13, 1

Esto dice el Señor: “Derramaré sobre la descendencia de David y sobre los habitantes de Jerusalén, un espíritu de piedad y de compasión y ellos volverán sus ojos hacia mí, a quien traspasaron con la lanza. Harán duelo, como se hace duelo por el hijo único y llorarán por él amargamente, como se llora por la muerte del primogénito.

En ese día será grande el llanto en Jerusalén, como el llanto en la aldea de Hadad-Rimón, en el valle de Meguido”.

En aquel día brotará una fuente para la casa de David y los habitantes de Jerusalén, que los purificará de sus pecados e inmundicias. Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

YÁAX XÓOK

Lela' u xóokil u dsíib aj bóobat Zacarías: 12, 10-11; 13, 1

Je'el ba'ax ku ya'alik Yuumtsilá: Bín in dsáa Ki'ílich Íikal tí' u ch'í'ibalo'ob David yéetel tí' u kaajnaillo'ob Jerusalén, u ti'al u beeto'ob uts, bey xan u ti'al u ch'aiko'ob óotsilil; leti'o'obe'bín suunak u yicho'ob tí' ten max lo'on u ch'ala'atel tumen jun tul aj báatel. Bín búukint'ak u nookil okom óolal tu yo'olal, bey xan bín okolta'ak je'el bix u yo'okolta'al u kíimil le paal mina'an u láake', wa je'el bix u yokolta'al le yáax paalo'. Bín beeta'ak tu kaajil Jerusalén jun p'éel nojoch okom óolal je'el bix le ku beeta'al tu yo'olal u kaajil Hadad-Rimón, tu táax kóom witsil Meguido'.

Ti' le kíino' bín je'epajak jun p'éel sayabil ja', u ti'al u p'óik u k'ebano'ob yéetel u ma' uts yanilo'ob u ch'í'ibalo'ob David yéetel u kaajnáalilo'ob Jerusalén. Lela' u T'aan Ki'ichkelem Yúum. **R.** K-Ki'ki' t'aankeh Yuumtsil.



Salmo 62

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 62

R. Señor, mi alma tiene sed de ti.

Señor, tú eres mi Dios, a ti te busco; de ti sedienta está mi alma. Señor, todo mi ser te añora como el suelo reseco añora el agua. **R.**

Para admirar tu gloria y tu poder, con este afán te busco en tu santuario. Pues mejor es tu amor que la existencia; siempre, Señor, te alabarán mis labios. **R.**

Podré así bendecirte mientras viva y levantar en oración mis manos. De lo mejor se saciará mi alma. Te alabaré con jubilosos labios. **R.**

MONICIÓN 2ª LECTURA

Reconocer que somos hijos de un mismo Padre, es reconocer que gozamos de una misma dignidad y llamados a la unidad. Escuchemos.

SEGUNDA LECTURA

Cuantos han sido bautizados en Cristo se han revestido de Cristo.

De la carta del apóstol san Pablo a los gálatas: 3, 26 – 29

Hermanos: Todos ustedes son hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús, pues, cuantos han sido incorporados a Cristo por medio del bautismo, se han revestido de Cristo. Ya no existe diferencia entre judíos y no judíos, entre esclavos y libres, entre varón y mujer, porque todos ustedes son uno en Cristo Jesús. Y si ustedes son de Cristo, son también descendientes de Abraham y la herencia que Dios le prometió les corresponde a ustedes.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos Señor.

MONICIÓN DEL EVANGELIO

Jesús invita a sus discípulos a la experiencia de una entrega total, sin reservas. Ciertamente habrá riesgos en el camino, pero la recompensa será grande. Nos ponemos de pie y entonemos juntos el canto de entrada.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 10, 27

R. *Aleluya, aleluya.*

Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor; yo las conozco y ellas me siguen. **R.**

*El Evangelio en
lengua maya.*



EVANGELIO

Tú eres el Mesías de Dios. – Es necesario que el Hijo del hombre sufra mucho.

† Del santo Evangelio según san Lucas: 9, 18 – 24

Un día en que Jesús, acompañado de sus discípulos, había ido a un lugar solitario para orar, les preguntó: “¿Quién dice la gente que soy yo?” Ellos contestaron: “Unos dicen que eres Juan el Bautista; otros, que Elías, y otros, que alguno de los antiguos profetas que ha resucitado”.

Él les dijo: “Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?” Respondió Pedro: “El Mesías de Dios”. Él les ordenó severamente que no lo dijeran a nadie.

Después les dijo: “Es necesario que el Hijo del hombre sufra mucho, que sea rechazado por los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas, que sea entregado a la muerte y que resucite al tercer día”.

Luego, dirigiéndose a la multitud, les dijo: “Si alguno quiere acompañarme, que no se busque a sí mismo, que tome su cruz de cada día y me siga. Pues el que quiera conservar para sí mismo su vida, la perderá; pero el que la pierda por mi causa, ése la encontrará”.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Hermanos, presentemos nuestras oraciones a Dios Padre con la firmeza de sentirnos amados por Él y enviados por Jesús a anunciar la buena nueva a la humanidad. A cada invocación responderemos: Padre misericordioso, escúchanos.

1. Por los pastores de nuestra Iglesia, para que, ejerzan una autoridad discreta y se mantengan fuertes frente a todas las adversidades que se viven en estos tiempos. **Oremos.**
2. Por los gobernantes de las naciones, para que dirijan sus pasos a detener todo riesgo de violencia e injusticia. **Oremos.**
3. Por las familias, para que en el seno de ellas se enseñe a sus miembros, sobre todo a los más pequeños y jóvenes, que los valores humanos y cristianos son fundamentales para crear una sociedad más fraterna y solidaria. **Oremos.**
4. Por todos nosotros reunidos en este día del Señor, para que asumamos nuestro compromiso cristiano de ser verdaderos discípulos de Jesús y cargar nuestra cruz de cada día. **Oremos.**

Escucha Padre Amado las suplicas que te hemos dirigido. Te lo pedimos por Jesucristo Tu Hijo y Nuestro Señor, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo. Por los siglos de los siglos. Amén.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, este sacrificio de reconciliación y alabanza y concédenos que, purificados por su eficacia, podamos ofrecerte el entrañable afecto de nuestro corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - X para los domingos del Tiempo Ordinario, pp. 512 - 521 (508 - 517).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 144, 15

Los ojos de todos esperan en ti, Señor; y tú les das la comida a su tiempo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados, Señor, por el alimento del sagrado Cuerpo y la preciosa Sangre de tu Hijo, concédenos que lo que realizamos con asidua devoción, lo recibamos convertido en certeza de redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Juan Francisco Ferraez Vázquez
Pbro. Eduardo José Galaz Varguez

23

JUNIO

LUNES XII DEL TIEMPO ORDINARIO POR EL PROGRESO DE LOS PUEBLOS

MR. pp. 1140 - 1141 (1132 - 1133) / Lecc. II, pp. 474 - 477.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

1 Jn 3, 17

Si alguno, teniendo con qué vivir, ve a su hermano pasar necesidad, y sin embargo, no lo ayuda ¿cómo habitará el amor de Dios en él?

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que diste un origen idéntico a todos los pueblos y de ellos quisiste congregar una sola familia para ti, llena los corazones de

todos con el fuego de tu amor y enciende en ellos el deseo de un justo progreso de sus hermanos, para que, por medio de los bienes que en abundancia das para todos, se realice cada uno como persona humana y, suprimida toda división, se afiancen en el mundo la igualdad y la justicia. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Abram partió de ahí, como se lo había ordenado el Señor.

Del libro del Génesis: 12, 1 – 9

En aquellos días, dijo el Señor a Abram: “Deja tu país, a tu parentela y la casa de tu padre, para ir a la tierra que yo te mostraré. Haré nacer de ti un gran pueblo y te bendeciré. Engrandeceré tu nombre y tú mismo serás una bendición. Bendeciré a los que te bendigan, maldeciré a los que te maldigan. En ti serán bendecidos todos los pueblos de la tierra”.

Abram partió, como se lo había ordenado el Señor, y con él partió también Lot. Tenía Abram setenta y cinco años cuando salió de Jarán. Abram llevó consigo a Saray, su esposa, y a Lot, su sobrino, con todos los bienes que habían acumulado y los esclavos que habían adquirido en Jarán, y salieron en dirección a Canaán.

Llegaron a Canaán y Abram atravesó el país hasta la región de Siquem y llegó a la encina de Moré. Por entonces habitaban ahí los cananeos. El Señor se le apareció a Abram y le dijo: “A tu descendencia le voy a dar esta tierra”. Entonces Abram edificó ahí un altar al Señor, que se le había aparecido.

De ahí pasó a las montañas, al oriente de Betel, y plantó su tienda entre las ciudades de Betel, al poniente, y de Ay, al oriente. También ahí le construyó un altar al Señor e invocó su nombre. Luego se fue trasladando por etapas hacia el sur.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 32

R. *En el Señor está nuestra esperanza.*

Feliz la nación cuyo Dios es el Señor, dichoso el pueblo que escogió por suyo. Desde el cielo el Señor, atentamente, mira a todos los hombres. **R.**

Cuida el Señor de aquellos que lo temen y en su bondad confían; los salva de la muerte y en épocas de hambre les da vida. **R.**

En el Señor está nuestra esperanza, pues él es nuestra ayuda y nuestro amparo. Muéstrate bondadoso con nosotros, puesto que en ti, Señor, hemos confiado. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Heb 4, 12

R. *Aleluya, aleluya.*

La palabra de Dios es viva y eficaz, y descubre los pensamientos e intenciones del corazón. **R.**

EVANGELIO

Sácate primero la viga que tienes en el ojo.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 7, 1 – 5

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “No juzguen y no serán juzgados; porque así como juzguen los juzgarán y con la medida que midan los medirán.

¿Por qué miras la paja en el ojo de tu hermano y no te das cuenta de la viga que tienes en el tuyo? ¿Con qué cara le dices a tu hermano: ‘Déjame quitarte la paja que llevas en el ojo’, cuando tú llevas una viga en el tuyo? ¡Hipócrita! Sácate primero la viga que tienes en el ojo, y luego podrás ver bien para sacarle a tu hermano la paja que lleva en el suyo”.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Escucha complacido, Señor, las oraciones de los que te suplican, y, al recibir la oblación de tu Iglesia, concédenos que todos los hombres sean colmados del espíritu de hijos de Dios, de manera que, superada toda injusticia por la caridad, los pueblos lleguen a ser una sola familia, en tu paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio común I - IX, pp. 544 - 552 (540 - 548).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Sal 103, 13 - 15

Con los frutos de tus obras, Señor, llenas la tierra, para que obtengamos de ella el pan de la tierra y el vino que alegra el corazón del hombre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con un mismo pan, mediante el cual renuevas sin cesar a la familia humana, te rogamos, Señor, que de la participación del sacramento de unidad, obtengamos un amor genuino y puro para ayudar al progreso de los pueblos y cumplir, movidos por la caridad, las exigencias de la justicia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Ricardo Ruiz Sacramento

24
JUNIO

MARTES
NATIVIDAD DE SAN JUAN BAUTISTA

MR. p. 770 - 772 (757 - 759) / Lecc. II, pp. 1086 - 1089.

Solemnidad - Blanco

La Iglesia celebra gozosa el nacimiento de Juan Bautista, cuya misión fue dar testimonio de la luz en el umbral de los tiempos nuevos. Jesús mismo destacó el incomparable papel del Bautista, cuando dijo: “Entre los hijos de las mujeres no hay ninguno que se pueda comparar con Juan Bautista”.

MONICIÓN DE ENTRADA

Juan, llamado el Bautista, hijo de Zacarías e Isabel, es el precursor de Jesucristo, y en esta misma misión pone su vida entera, llena de austeridad, de penitencia y de celo por las almas. Hoy la Iglesia, nos invita a honrarlo por el papel de primera importancia que realizó para la llegada del Mesías. Juntos cantemos para recibir al presidente de nuestra celebración.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Jn 1, 6 - 7; Lc 1, 17

Vino un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan. Él vino para dar testimonio de la luz y prepararle al Señor un pueblo dispuesto a recibirlo.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que suscitaste a san Juan Bautista para prepararle a Cristo, el Señor, un pueblo dispuesto a recibirlo, concede ahora a tu Iglesia el don de la alegría espiritual, y guía a tus fieles por el camino de la salvación y de la paz. Por nuestro Señor Jesucristo...

MONICIÓN 1ª LECTURA

Por medio de una vibrante profecía, podemos comprender un poco más lo que significó y sigue significando la figura del Bautista, pues la elección de Dios, es para hacer de él un signo de la salvación universal que el Señor quiere. Prestemos atención.

PRIMERA LECTURA

Te convertiré en luz de las naciones.

Del libro del profeta Isaías 49, 1– 6

Escúchenme, islas; pueblos lejanos, atiéndanme. El Señor me llamó desde el vientre de mi madre; cuando aún estaba yo en el seno materno, él pronunció mi nombre.

Hizo de mi boca una espada filosa, me escondió en la sombra de su mano, me hizo flecha puntiaguda, me guardó en su aljaba y me dijo: “Tú eres mi siervo, Israel; en ti manifestaré mi gloria”. Entonces yo pensé: “En vano me he cansado, inútilmente he gastado mis fuerzas; en realidad mi causa estaba en manos del Señor, mi recompensa la tenía mi Dios”.

Ahora habla el Señor, el que me formó desde el seno materno, para que fuera su servidor, para hacer que Jacob volviera a él y congregar a Israel en torno suyo –tanto así me honró el Señor y mi Dios fue mi fuerza–. Ahora, pues, dice el Señor: “Es poco que seas mi siervo sólo para restablecer a las tribus de Jacob y reunir a los sobrevivientes de Israel; te voy a convertir en luz de las naciones, para que mi salvación llegue hasta los últimos rincones de la tierra”.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 138

R. *Te doy gracias, Señor, porque me has formado maravillosamente.*

Tú me conoces, Señor, profundamente: tú conoces cuándo me siento y me levanto, desde lejos sabes mis pensamientos, tú observas mi camino y mi descanso, todas mis sendas te son familiares. **R.**

Tú formaste mis entrañas, me tejiste en el seno materno. Te doy gracias por tan grandes maravillas; soy un prodigio y tus obras son prodigiosas. **R.**

Conocías plenamente mi alma; no se te escondía mi organismo, cuando en lo oculto me iba formando y entretejiendo en lo profundo de la tierra. **R.**

MONICIÓN 2ª LECTURA

Lo que Juan Bautista realizó como mero signo, en Jesucristo se da como realidad. Su misma predicación iba dirigida a recibir al verdadero Mesías y éste lugar, él nunca lo usurpó. Escuchemos.

SEGUNDA LECTURA

Antes de que Jesús llegara, Juan predicó a todo Israel un bautismo de penitencia.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 13, 22 - 26

En aquellos días, Pablo les dijo a los judíos: “Hermanos: Dios les dio a nuestros padres como rey a David, de quien hizo esta alabanza: *He hallado a David, hijo de Jesé, hombre según mi corazón, quien realizará todos mis designios.*

Del linaje de David, conforme a la promesa, Dios hizo nacer para Israel un salvador: Jesús. Juan preparó su venida, predicando a todo el pueblo de Israel un bautismo de penitencia, y hacia el final de su vida, Juan decía: ‘Yo no soy el que ustedes piensan. Después de mí viene uno a quien no merezco desatarle las sandalias’.

Hermanos míos, descendientes de Abraham, y cuantos temen a Dios: Este mensaje de salvación les ha sido enviado a ustedes”. Palabra de Dios. **R.** Te alabamos Señor.

MONICIÓN DEL EVANGELIO

El nacimiento de Juan, es ya clara muestra de lo que Dios le tenía deparado, en este niño se descubre la mano de Dios y por tanto la misión que ejecutó con plena libertad y fortaleza. Nos ponemos de pie y cantemos juntos el Aleluya.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc 1, 76

R. Aleluya, aleluya.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo, porque irás delante del Señor a preparar sus caminos. **R.**

EVANGELIO

Juan es su nombre.

† Del santo Evangelio según san Lucas: 1, 57 - 66. 80

Por aquellos días, le llegó a Isabel la hora de dar a luz y tuvo un hijo. Cuando sus vecinos y parientes se enteraron de que el Señor le había manifestado tan grande misericordia, se regocijaron con ella.

A los ocho días fueron a circuncidar al niño y le querían poner Zacarías, como su padre; pero la madre se opuso, diciéndoles: “No. Su nombre será Juan”. Ellos le decían: “Pero si ninguno de tus parientes se llama así”.

Entonces le preguntaron por señas al padre cómo quería que se

llamara el niño. Él pidió una tablilla y escribió: “Juan es su nombre”. Todos se quedaron extrañados. En ese momento a Zacarías se le soltó la lengua, recobró el habla y empezó a bendecir a Dios.

Un sentimiento de temor se apoderó de los vecinos y en toda la región montañosa de Judea se comentaba este suceso. Cuantos se enteraban de ello se preguntaban impresionados: “¿Qué va a ser de este niño?” Esto lo decían, porque realmente la mano de Dios estaba con él.

El niño se iba desarrollando físicamente y su espíritu se iba fortaleciendo, y vivió en el desierto hasta el día en que se dio a conocer al pueblo de Israel.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Hermanos, confiados plenamente en el Señor, que ha querido dejarnos en la figura de Juan Bautista, un claro ejemplo de servidor libre, desinteresado y generoso en la entrega de su vida, elevemos nuestra oración para que por su intercesión seamos atendidos. Respondamos juntos: “Por intercesión de San Juan Bautista, escúchanos Señor”.

1. Por los ministros de la Iglesia que han consagrado su vida al Señor, y por todos los pueblos que adoran al Dios verdadero, para que el ejemplo del Bautista los lleve a anunciar a Jesucristo vivo. **Oremos.**
2. Por los gobernantes de las naciones y especialmente de nuestro País, para que, con santo temor de Dios, trabajen por la paz y no olviden a los más perseguidos y desfavorecidos de la sociedad, realizando su servicio con un auténtico desinterés personal. **Oremos.**
3. Por todos los que trabajan en la Pastoral Profética: evangelizadores, catequistas, misioneros, apologistas, para que, a ejemplo del Bautista, no teman anunciar a Jesucristo y denunciar lo que se opone al Reino de Dios. **Oremos.**
4. Por todos nosotros reunidos en este lugar sagrado, para que no desfallezcamos en el servicio a Dios y a nuestros hermanos y contribuyamos de esta manera a que Jesucristo sea conocido, amado y seguido por muchos más. **Oremos.**

Señor Jesucristo, no permitas que, mientras anunciamos a los demás la alegre novedad de tu Evangelio, nos acobardemos ante la cruz, representada por persecuciones, sufrimientos, agresiones o incomprendiones, sino que estemos dispuestos a dar la vida por ti. Que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Presentamos, Señor, en tu altar estos dones, al celebrar con el debido honor el nacimiento de aquel que no sólo anunció al Salvador que habría de venir, sino, además, lo mostró ya presente. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

PREFACIO: *La misión del Precursor.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. Porque en la persona de su Precursor, Juan el Bautista, alabamos tu magnificencia, ya que lo consagraste con el más grande honor entre todos los nacidos de mujer. Al que fuera, en su nacimiento, ocasión de gran júbilo, y aun antes de nacer saltara de gozo ante la llegada de la salvación humana, le fue dado, sólo a él entre todos los profetas, presentar al Cordero que quita el pecado del mundo. Y en favor de quienes habrían de ser santificados, lavó en agua viva al mismo autor del bautismo, y mereció ofrecerle el supremo testimonio de su sangre. Por eso, unidos a los ángeles, te alabamos continuamente en la tierra, proclamando tu grandeza sin cesar: **Santo, Santo, Santo...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Lc 1, 78

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, nos ha visitado el sol que nace de lo alto.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados por el banquete celestial del Cordero, te rogamos, Señor, que tu Iglesia, llena de alegría por el nacimiento de Juan el Bautista, reconozca en aquel que Juan anunció que habría de venir al autor de la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: Pbro. José Alejandro Acosta Verez -
Pbro. Rigoberto Alfonso Cruz Araujo - Pbro. Aarón Esteban Sánchez Bobadilla

25
JUNIO

MIÉRCOLES XII DEL T. ORDINARIO POR LOS PRÓFUGOS Y EXILIADOS

MR. pp. 1144 - 1145 (1136 - 1137) / Lecc. II, pp. 483 - 487.

Feria - verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 90, 11

El Señor ha dado a sus ángeles la orden de protegerte a donde quiera que vayas.

*O bien:**Misa para el Año Santo.**Descarga el esquema en el QR.***ORACIÓN COLECTA**

Señor, para quien nadie es extranjero y nadie lejano para recibir ayuda, mira benignamente a los prófugos y exiliados, a los hombres y a los niños segregados, para que a ellos les concedas el regreso a la patria y a nosotros nos des caridad efectiva para con los necesitados y forasteros. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Abram creyó lo que el Señor le decía y, por esa fe, el Señor lo tuvo por justo, e hizo una alianza con él.
Del libro del Génesis: 15, 1 - 12. 17 - 18

En aquel tiempo, el Señor se le apareció a Abram y le dijo: “No temas, Abram. Yo soy tu protector, y tu recompensa será muy

grande”. Abram le respondió: “Señor, Señor mío, ¿qué me vas a poder dar, puesto que voy a morir sin hijos? Ya que no me has dado descendientes, un criado de mi casa será mi heredero”.

Pero el Señor le dijo: “Ese no será tu heredero, sino uno que saldrá de tus entrañas”. Y haciéndolo salir de la casa, le dijo: “Mira el cielo y cuenta las estrellas, si puedes”. Luego añadió: “Así será tu descendencia”. Abram creyó lo que el Señor le decía y, por esa fe, el Señor lo tuvo por justo.

Entonces le dijo: “Yo soy el Señor, el que te sacó de Ur, ciudad de los caldeos, para entregarte en posesión esta tierra”. Abram replicó: “Señor Dios, ¿cómo sabré que voy a poseerla?” Dios le dijo: “Tráeme una ternera, una cabra y un carnero, todos de tres años; una tórtola y un pichón”.

Tomó Abram aquellos animales, los partió por la mitad y puso las mitades una enfrente de la otra, pero no partió las aves. Pronto comenzaron los buitres a descender sobre los cadáveres y Abram los ahuyentaba.

Estando ya para ponerse el sol, Abram cayó en un profundo letargo, y un terror intenso y misterioso se apoderó de él. Cuando se puso el sol, hubo densa oscuridad y sucedió que un brasero humeante y una antorcha encendida, pasaron por entre aquellos animales partidos.

De esta manera hizo el Señor, aquel día, una alianza con Abram, diciendo:

“A tus descendientes doy esta tierra, desde el río de Egipto hasta el gran río Eufrates”.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 104

R. *El Señor nunca olvida sus promesas.*

Aclamen al Señor y denle gracias, relaten sus prodigios a los pueblos. Entonen en su honor himnos y cantos, celebren sus portentos. **R.**

Del nombre del Señor enorgullézcense y siéntase feliz el que lo busca. Recurran al Señor y a su poder y a su presencia acudan. **R.**

Descendientes de Abraham, su servidor, stirpe de Jacob, su predilecto, escuchen: el Señor es nuestro Dios y gobiernan la tierra sus decretos. **R.**

Ni aunque transcurran mil generaciones se olvidará el Señor de sus promesas, de la alianza pactada con Abraham, del juramento a Isaac, que un día le hiciera. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 15, 4. 5

R. *Aleluya, aleluya.*

Permanezcan en mí y yo en ustedes, dice el Señor; el que permanece en mí da fruto abundante. **R.**

EVANGELIO

Por sus frutos los conocerán.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 7, 15 - 20

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Cuidado con los falsos profetas. Se acercan a ustedes disfrazados de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conocerán. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos o higos de los cardos?”

Todo árbol bueno da frutos buenos y el árbol malo da frutos malos. Un árbol bueno no puede producir frutos malos y un árbol malo no puede producir frutos buenos. Todo árbol que no produce frutos buenos es cortado y arrojado al fuego. Así que por sus frutos los conocerán”.
Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, que quisiste que tu Hijo entregara su vida para congregar en la unidad a tus hijos dispersos, concédenos que esta ofrenda pacífica obtenga la comunión de voluntades y aumente la caridad fraterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio común I - IX, pp. 544 - 552 (540 - 548).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 90, 2

Tú eres mi refugio y fortaleza; tú eres mi Dios y en ti confío.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que nos has alimentado con un mismo pan y un mismo cáliz, concédenos amar con un corazón sincero a los inmigrantes y abandonados, para que todos merezcamos estar finalmente reunidos en la patria celestial. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: Pbro. Felix Olavo Tec Chí

26
JUNIO

JUEVES XII DEL TIEMPO ORDINARIO POR EL SACERDOTE CELEBRANTE

MR. p. 1104 (1096) / Lecc. II, pp. 487 - 492.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Col 1, 25.28

He sido constituido ministro de la Iglesia, por disposición de Dios. Predico a Cristo a fin de que todos lleguen a ser perfectos en Cristo Jesús.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que no por mis méritos sino por la generosidad de tu gracia, quisiste ponerme al frente de esta familia tuya, concédeme desempeñar un ministerio sacerdotal digno de ti y guiar, con tu auxilio, a la comunidad que me has confiado. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Agar le dio un hijo a Abram y Abram lo llamó Ismael.

Del libro del Génesis: 16, 1 - 12. 15 - 16

Por aquel entonces, Saray, esposa de Abram, no le había dado

hijos a éste; pero tenía una esclava egipcia, que se llamaba Agar. Saray le dijo entonces a Abram: “El Señor me ha hecho estéril. Acércate, pues, a mi esclava, a ver si por medio de ella puedo tener hijos”. Y Abram siguió el consejo de Saray.

Así, a los diez años de vivir Abram en Canaán, Saray, su esposa, tomó a su esclava Agar, la egipcia, y se la dio por mujer a Abram. El se acercó a Agar y ella concibió. Pero luego, al verse encinta, Agar miraba con desprecio a su señora.

Entonces Saray le dijo a Abram: “Tú eres el responsable de esta ofensa. Yo puse en tus brazos a mi esclava y ahora ella, al verse encinta, me mira con desprecio. Que el Señor juzgue entre tú y yo”. Abram le respondió a Saray: “Tu esclava está a tu disposición. Haz con ella lo que tú quieras”. Entonces Saray trató tan mal a Agar, que ésta se escapó.

El ángel del Señor encontró a Agar junto a un manantial del desierto, el que está en el camino de Shur, y le dijo: “Agar, esclava de Saray, ¿de dónde vienes y a dónde vas?” Ella le respondió: “Ando huyendo de Saray, mi señora”. El ángel del Señor le dijo: “Vuelve a la casa de tu señora y sométete a ella”. Y el ángel del Señor añadió: “Voy a hacer tan numerosa tu descendencia, que no se podrá contar. Mira, estás encinta y darás a luz un hijo, a quien llamarás Ismael, porque el Señor te ha escuchado en tu aflicción. Será como un potro salvaje: luchará contra todos, y todos contra él, y vivirá separado de sus hermanos”.

Agar le dio un hijo a Abram, y Abram llamó Ismael al hijo que Agar le había dado.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 105

R. Demos gracias al Señor, porque es bueno.

Demos gracias al Señor, porque es bueno, porque es eterna su misericordia. ¿Quién podrá contar las hazañas del Señor y alabarlos como él merece? **R.**

Dichosos los que cumplen la ley y obran siempre conforme a la justicia. Por el amor que tienes a tu pueblo, acuérdate de nosotros, Señor, y sálvanos. **R.**

Sálvanos, Señor, para que veamos la dicha de tus escogidos y nos alegremos y nos gloriemos junto con el pueblo que te pertenece. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 14, 23

R. Aleluya, aleluya.

El que me ama cumplirá mi palabra y mi Padre lo amará y haremos en él nuestra morada, dice el Señor. **R.**

EVANGELIO

La casa edificada sobre roca y la casa edificada sobre arena.

Del santo Evangelio según san Mateo: 7, 21 - 29

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “No todo el que me diga: ‘¡Señor, Señor!’, entrará en el Reino de los cielos, sino el que cumpla la voluntad de mi Padre, que está en los cielos. Aquel día muchos me dirán: ‘¡Señor, Señor!, ¿no hemos hablado y arrojado demonios en tu nombre y no hemos hecho, en tu nombre, muchos milagros?’ Entonces yo les diré en su cara: ‘Nunca los he conocido. Aléjense de mí, ustedes, los que han hecho el mal’.

El que escucha estas palabras mías y las pone en práctica, se parece a un hombre prudente, que edificó su casa sobre roca. Vino la lluvia, bajaron las crecientes, se desataron los vientos y dieron contra aquella casa; pero no se cayó, porque estaba construida sobre roca.

El que escucha estas palabras mías y no las pone en práctica, se parece a un hombre imprudente, que edificó su casa sobre arena. Vino la lluvia, bajaron las crecientes, se desataron los vientos, dieron contra aquella casa y la arrasaron completamente”.

Cuando Jesús terminó de hablar, la gente quedó asombrada de su doctrina, porque les enseñaba como quien tiene autoridad y no como los escribas.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, que dispones con fuerza y suavidad el destino de los hombres, acepta los dones que tu bondad ha puesto en mis manos y, por el poder de este sacrificio, únenos, al pueblo y a su sacerdote, en un solo corazón, para que no le falte al pastor la docilidad de los fieles, ni a los fieles la solicitud del pastor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio común I - IX, pp. 544 - 552 (540 - 548).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 15, 9

Como el Padre me ama, así los amo yo a ustedes. Permanezcan en mi amor, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios todopoderoso y eterno, origen y plenitud de todas las virtudes, concédeme, por la participación en este sacramento, llevar a cabo lo que es recto y predicar la verdad, para que, con la palabra y el ejemplo, lleve a los fieles al conocimiento de tu gracia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Freddy Javier Tzuc Canché

27

JUNIO

VIERNES

EL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

MR. pp. 453 - 454 (449 - 451) / Lecc. II, pp. 312 - 315.

Solemnidad - Blanco

MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos hermanos a esta celebración que nos recuerda el amor de Dios. El Señor, abre su corazón para confirmar su alianza con nosotros, para ser nuestro modelo de vida y para demostrarnos su misericordioso amor. Llenos de dicha en Cristo quien nos ha abierto la puerta de la salvación, iniciemos nuestra celebración de acción de gracias. Nos ponemos de pie y cantemos juntos el canto de entrada.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 32, 11, 19

Los proyectos de su corazón subsisten de generación en generación, para librar de la muerte a sus fieles y reanimarlos en tiempo de hambre.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios todopoderoso, que, gozosos de honrar el Corazón de tu amado Hijo, al recordar la grandeza de los beneficios de su amor, merezcamos recibir gracias cada vez más abundantes de esa fuente celestial. Por nuestro Señor Jesucristo...

MONICIÓN 1ª LECTURA

Dios promete cuidar siempre de su rebaño, promesa que ha cumplido siempre. Con esa confianza caminemos siempre respondiendo con amor sincero. Escuchemos.

PRIMERA LECTURA

Yo mismo apacentaré a mis ovejas y las haré reposar.

Del libro del profeta Ezequiel: 34, 11 - 16

Esto dice el Señor Dios: “Yo mismo iré a buscar a mis ovejas y velaré por ellas. Así como un pastor vela por su rebaño cuando las ovejas se encuentran dispersas, así velaré yo por mis ovejas e iré por ellas a todos los lugares por donde se dispersaron un día de niebla y de oscuridad.

Las sacaré de en medio de los pueblos, las congregaré de entre las naciones, las traeré a su tierra y las apacentaré por los montes de Israel, por las cañadas y por los poblados del país. Las apacentaré en pastizales escogidos, y en lo alto de los montes de Israel tendrán su aprisco; allí reposarán en buenos prados, y en pastos suculentos serán apacentadas sobre los montes de Israel.

Yo mismo apacentaré a mis ovejas; yo mismo las haré reposar, dice el Señor Dios.

Buscaré a la oveja perdida y haré volver a la descarriada; curaré a la herida, robusteceré a la débil, y a la que está gorda y fuerte, la cuidaré. Yo las apacentaré en la justicia”.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 22

R. El Señor es mi pastor, nada me faltará.

El Señor es mi pastor, nada me falta; en verdes praderas me hace reposar y hacia fuentes tranquilas me conduce para reparar mis fuerzas. **R.**

Por ser un Dios fiel a sus promesas, me guía por el sendero recto; así, aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú estás conmigo. Tu vara y tu cayado me dan seguridad. **R.**

Tú mismo me preparas la mesa, a despecho de mis adversarios; me unges la cabeza con perfume y llenas mi copa hasta los bordes. **R.**

Tu bondad y tu misericordia me acompañarán todos los días de mi vida; y viviré en la casa del Señor por años sin término. **R.**

MONICIÓN 2ª LECTURA

Hemos sido justificados en Cristo por su gran amor y misericordia. No nosotros que no teníamos nada, ahora lo tenemos todo en Cristo Jesús. Pongamos atención.

SEGUNDA LECTURA

La prueba de que Dios nos ama está en que Cristo murió por nosotros.

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos: 5, 5 - 11

Hermanos: Dios ha infundido su amor en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo, que él mismo nos ha dado.

En efecto, cuando todavía no teníamos fuerzas para salir del pecado, Cristo murió por los pecadores en el tiempo señalado. Difícilmente habrá alguien que quiera morir por un justo, aunque puede haber alguno que esté dispuesto a morir por una persona sumamente buena. Y la prueba de que Dios nos ama está en que Cristo murió por nosotros, cuando aún éramos pecadores.

Con mayor razón, ahora que ya hemos sido justificados por su sangre, seremos salvados por él del castigo final. Porque, si cuando éramos enemigos de Dios, fuimos reconciliados con él por la muerte de su Hijo, con mucho más razón, estando ya reconciliados, recibiremos la salvación participando de la vida de su Hijo. Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo, por quien hemos obtenido ahora la reconciliación. Palabra de Dios. **R.** Te alabamos Señor.

MONICIÓN DEL EVANGELIO

Dios no quiere muerte del pecador, por ello sale en busca de él y lo restituye en su gracia. Esa es también nuestra esperanza. Nos ponemos de pie y cantemos juntos el aleluya.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 11, 29

R. Aleluya, Aleluya.

Tomen mi yugo sobre ustedes, dice el Señor, y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón. **R.**

EVANGELIO

Alégrese conmigo, porque ya encontré la oveja que se me había perdido.

† Del santo Evangelio según san Lucas: 15, 3 – 7

En aquel tiempo, Jesús dijo a los fariseos y a los escribas esta parábola: “¿Quién de ustedes, si tiene cien ovejas y se le pierde una, no deja las noventa y nueve en el campo y va en busca de la que se le perdió hasta encontrarla? Y una vez que la encuentra, la carga sobre sus hombros, lleno de alegría, y al llegar a su casa, reúne a los amigos y vecinos y les dice: ‘Alégrese conmigo, porque ya encontré la oveja que se me había perdido’.

Yo les aseguro que también en el cielo habrá más alegría por un pecador que se convierte, que por noventa y nueve justos, que no necesitan convertirse”.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

*Hermanos, confiados plenamente en el Señor que nos ama inmerecidamente, presentémosle nuestras oraciones. A cada una de ellas respondamos: **Sagrado Corazón de Jesús, en ti confiamos.***

1. Abre tu corazón, Señor, a tu Iglesia, para que como esposa inmaculada permanezca fiel a ti y renueve su amor a tus mandatos. **Oremos.**
2. Acoge en tu corazón a nuestro país, para que no cese de dar gracias ya que, pesar de los desafíos que tiene por delante, podemos seguir trabajando por la paz y fraternidad. **Oremos.**
3. En tu infinito amor, abraza a los que has llamado a tu servicio. Bendice a los sacerdotes, concédeles el don de la fidelidad y celo en tu servicio para que en todos resplandezca tu santidad. **Oremos.**
4. Que tu corazón manso y humilde sea el sustento de nuestros hermanos enfermos, sea el vínculo de unión en nuestros hogares, la esperanza de los que buscan empleo, la confianza de los que nos acogemos a tu providencia. **Oremos.**
5. Sagrado Corazón de Jesús, fortalece a nuestra comunidad parroquial, para que fiel al magisterio y atenta a tu Palabra abra las puertas de tu misericordia que derramas para todos. **Oremos.**

Señor bondadoso que conoces lo que más necesitamos, te pedimos que dirijas tu mirada bondadosa sobre este pueblo tuyo y le concedas lo que ha solicitado con fe. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Señor, el inefable amor del Corazón de tu Hijo amado, para que este don que te ofrecemos sea agradable a tus ojos y sirva como expiación de nuestros pecados. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *El inmenso amor de Cristo.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. El cual, con inmenso amor, se entregó por nosotros en la cruz e hizo salir sangre y agua de su costado herido, de donde habrían de brotar los sacramentos de la Iglesia, para que todos los hombres, atraídos hacia el corazón abierto del Salvador, pudieran beber siempre, con gozo, de la fuente de la salvación. Por eso, con todos los ángeles y los santos te alabamos, diciendo sin cesar: *Santo, Santo, Santo...*

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Jn 7, 37 – 38

Dice el Señor: si alguno tiene sed, que venga a mí y beba. De aquel que cree en mí, brotarán ríos de agua viva.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor y Padre nuestro, que este sacramento de amor nos haga arder en santo afecto, de modo que, atraídos siempre hacia tu Hijo, sepamos reconocerlo en nuestros hermanos. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Bendición solemne del Tiempo Ordinario VII, p. 613 (608).

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: Cngo. Alberto José Ávila Cervera

28
JUNIO

SÁBADO

EL CORAZÓN INMACULADO DE MARÍA

MR. p. 758 - 759 (744 - 745) / Lecc. II, pp. 497 - 498 y 1079 - 1080.

Feria - Blanco

En 1942, el Papa Pío XII consagró el mundo al Corazón Inmaculado de María. En el siglo VII, san Juan Eudes había ya difundido esta devoción ampliamente. En el texto de consagración compuesto por Pío XII, acudimos a la Virgen y le decimos: «Ante tu trono nos postramos suplicantes, seguros de alcanzar misericordia, de recibir gracias y el auxilio oportuno (. . .) Obtén paz y libertad completa a la Iglesia santa de Dios; detén el diluvio del neopaganismo; fomenta en los fieles el amor a la pureza, la práctica de la vida cristiana y del celo apostólico, para que los que sirven a Dios aumente en mérito y número».

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 12, 6

Mi corazón se alegra con tu salvación, y cantaré al Señor por el bien que me ha hecho.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, tú que has preparado en el corazón de la Virgen María, una digna morada al Espíritu Santo, haz que nosotros, por intercesión de la Virgen, lleguemos a ser templos dignos de tu gloria. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

¿Hay algo difícil para Dios? Volveré a visitarte, y Sara tendrá un hijo.

Del libro del Génesis: 18, 1 – 15

Un día, el Señor se le apareció a Abraham en el encinar de Mambré. Abraham estaba sentado en la entrada de su tienda, a la hora del calor más fuerte. Levantando la vista, vio de pronto a tres hombres

que estaban de pie ante él. Al verlos, se dirigió a ellos rápidamente desde la puerta de la tienda, y postrado en tierra, dijo: “Señor mío, si he hallado gracia a tus ojos, te ruego que no pases junto a mí sin detenerte. Haré que traigan un poco de agua para que se laven los pies y descansen a la sombra de estos árboles; traeré pan para que recobren las fuerzas y después continuarán su camino, pues sin duda para eso han pasado junto a su siervo”.

Ellos le contestaron: “Está bien. Haz lo que dices”. Abraham entró rápidamente en la tienda donde estaba Sara, y le dijo: “Date prisa, toma tres medidas de harina, amásalas y cuece unos panes”.

Luego Abraham fue corriendo al establo, escogió un ternero y se lo dio a un criado para que lo matara y lo preparara. Cuando el ternero estuvo asado, tomó requesón y leche y lo sirvió todo a los forasteros. Él permaneció de pie junto a ellos, bajo el árbol, mientras comían. Ellos le preguntaron: “¿Dónde está Sara, tu mujer?” Él respondió: “Allá, en la tienda”. Uno de ellos le dijo: “Dentro de un año volveré sin falta a visitarte por estas fechas; para entonces, Sara, tu mujer, habrá tenido un hijo”.

Sara estaba escuchando detrás de la puerta de la tienda. (Abraham y Sara eran ya muy ancianos, y a Sara le había cesado su regla). Sara se rió por lo bajo y pensó: “Siendo yo tan vieja y mi marido un anciano, ¿podré experimentar el placer?”

Entonces el Señor le dijo a Abraham: “¿Por qué se ha reído Sara y ha dicho: ‘¿Será cierto que voy a dar a luz, siendo ya tan vieja?’ ¿Acaso hay algo difícil para Dios? El año que viene, en el plazo señalado, volveré a visitarte, y Sara tendrá un hijo”. Sara dijo entonces, asustada: “No me estaba riendo”. Pero el Señor replicó: “No lo niegues; sí te estabas riendo”.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Lucas 1

R. *El Señor se acordó de su misericordia.*

Mi alma glorifica al Señor y mi espíritu se llena de júbilo en Dios, mi salvador, porque puso sus ojos en la humildad de su esclava. **R.**

Desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones, porque ha hecho en mí grandes cosas el que todo lo puede. Santo es su nombre. **R.**

Su misericordia llega de generación en generación a los que lo temen. A los hambrientos los colmó de bienes y a los ricos los despidió sin nada. **R.**

Acordándose de su misericordia, vino en ayuda de Israel, su siervo, como lo había prometido a nuestros padres, a Abraham y a su descendencia, para siempre. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Lc 2, 19

R. Aleluya, aleluya.

Dichosa la Virgen María que guardaba la palabra de Dios y la meditaba en su corazón. **R.**

EVANGELIO*María conservaba en su corazón todas aquellas cosas.*

† Del santo Evangelio según san Lucas: 2, 41 - 51

Los padres de Jesús solían ir cada año a Jerusalén para las festividades de la Pascua. Cuando el niño cumplió doce años, fueron a la fiesta, según la costumbre. Pasados aquellos días, se volvieron; pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que sus padres lo supieran. Creyendo que iba en la caravana, hicieron un día de camino; entonces lo buscaron, y al no encontrarlo, regresaron a Jerusalén en su busca.

Al tercer día lo encontraron en el templo, sentado en medio de los doctores, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Todos los que lo oían se admiraban de su inteligencia y de sus respuestas. Al verlo, sus padres se quedaron atónitos y su madre le dijo: “Hijo mío, ¿por qué te has portado así con nosotros? Tu padre y yo te hemos estado buscando llenos de angustia”. Él les respondió: “¿Por qué me andaban buscando? ¿No sabían que debo ocuparme en las cosas de mi Padre?” Ellos no entendieron la respuesta que les dio. Entonces volvió con ellos a Nazaret y siguió sujeto a su autoridad. Su madre conservaba en su corazón todas aquellas cosas.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Señor, las oraciones y las ofrendas que tus fieles te presentan al conmemorar a santa María, Madre de Dios; haz que te sean agradables y nos alcancen el auxilio de tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

*Prefacio I - V de santa María Virgen, pp. 531 - 535 (527 - 531).***ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN**

Lc 2, 19

María guardaba todas estas cosas y las meditaba en su corazón.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Ya que nos has concedido participar de la redención eterna, te rogamos, Señor, que, quienes celebramos la conmemoración de la Madre de tu Hijo, no sólo nos gloriemos de la plenitud de tu gracia, sino que experimentemos también un continuo aumento de salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

29

JUNIO

DOMINGO SAN PEDRO Y SAN PABLO, APÓSTOLES

MR. pp. 776 - 778 (764 - 765) / Lecc. II, pp. 1092 - 1095.

Solemnidad - Rojo

MONICIÓN DE ENTRADA

Celebramos hoy la Solemnidad de san Pedro y san Pablo, Apóstoles, elegidos por Cristo para ser columnas de la Iglesia y heraldos del Evangelio de Dios. Dos personas ordinarias transformadas en personas extraordinarias por la gracia de Dios. Que los ejemplos de fe y santidad de estos hermanos nuestros y el testimonio de su vida entregada por Cristo para proclamar su Palabra, nos animen a dar nuevos pasos adelante en nuestra vida cristiana. Nos ponemos de pie y cantamos juntos para dar inicio a nuestra celebración.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Éstos son los que, viviendo en nuestra carne, con su sangre fecundaron a la Iglesia, bebieron del cáliz del Señor, y fueron hechos amigos suyos.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, tú que nos llenas de una venerable y santa alegría en la solemnidad de tus santos apóstoles Pedro y Pablo, concede a tu Iglesia que se mantenga siempre fiel a todas las enseñanzas de aquellos por quienes comenzó la propagación de la fe. Por nuestro Señor Jesucristo...

MONICIÓN 1ª LECTURA

La vida de los testigos de Cristo, refleja la de su Maestro. Por eso en la aprehensión de Pedro, descubrimos una similitud con Jesús. Igualmente, pensemos que, cuando la iglesia es perseguida no deja de ser asistida por su Señor. Escuchemos.

PRIMERA LECTURA

Ahora sí estoy seguro de que el Señor envió a su ángel, para librarme de las manos de Herodes.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 12, 1 – 11

En aquellos días, el rey Herodes mandó apresar a algunos miembros de la Iglesia para maltratarlos. Mandó pasar a cuchillo a Santiago, hermano de Juan, y viendo que eso agradaba a los judíos, también hizo apresar a Pedro. Esto sucedió durante los días de la fiesta de los panes Azimos. Después de apresarlo, lo hizo encarcelar y lo puso bajo la vigilancia de cuatro turnos de guardia, de cuatro soldados cada turno. Su intención era hacerlo comparecer ante el pueblo después de la Pascua. Mientras Pedro estaba en la cárcel, la comunidad no cesaba de orar a Dios por él.

La noche anterior al día en que Herodes iba a hacerlo comparecer ante el pueblo, Pedro estaba durmiendo entre dos soldados, atado con dos cadenas y los centinelas cuidaban la puerta de la prisión. De pronto apareció el ángel del Señor y el calabozo se llenó de luz. El ángel tocó a Pedro en el costado, lo despertó y le dijo: “Levántate pronto”. Entonces las cadenas que le sujetaban las manos se le cayeron. El ángel le dijo: “Cíñete la túnica y ponte las sandalias”, y

Pedro obedeció. Después le dijo: “Ponte el manto y sígueme”. Pedro salió detrás de él, sin saber si era verdad o no lo que el ángel hacía, y le parecía más bien que estaba soñando. Pasaron el primero y el segundo puesto de guardia y llegaron a la puerta de hierro que daba a la calle. La puerta se abrió sola delante de ellos. Salieron y caminaron hasta la esquina de la calle y de pronto el ángel desapareció.

Entonces, Pedro se dio cuenta de lo que pasaba y dijo: “Ahora sí estoy seguro de que el Señor envió a su ángel para librarme de las manos de Herodes y de todo cuanto el pueblo judío esperaba que me hicieran”.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos Señor.

YÁAX XÓOK

Lela' u xóokil u dsíibil ba'axo'ob tu beetajo'ob le aj túuchi'obo': 12, 1-11

Ti' le kiino'obo' ajaw Herodes' jo'op' u ch'a'apachtik dse'edsek ti' le iglesia'. Tu beetaj u kíimsa'al Satiago u suku'un Juan yéetel u táads máaskab. Le ka tu yilaj uts tu t'aan le judío'obo' ba'ax tu beetajo' ka tu machah Pedro u kal xan. Lela' úuch tu kiinilo'ob ikil u jaanta'al le x ma' táabil waajo'. Ku dso'okol u machik Pedro', Herodes' tu kalaj tu'ux kananta'an tumen kan jaats aj ba'atelo'ob, kan túul aj ba'atelo'ob yaan ti' jun jaats. Táan u tukultik u taasik tu táan le kaajo' le kéen dso'okok le Pascua'. Bey túuno' Pedro' kananta'an ma'alo'ob te tu'ux k'ala'ano', ba'ale' le iglesia' táan u payalchi' yéetel tuláakal u puksi'ikal ti' Yuum Ku tu yo'olal.

Ti' le áakabo' ma'ili' sásak le kiin u tukultmaj Herodes u jóokesik Pedro tu táan le kaajo', Pedro' táan u wenel chúumuk ti' kan túul aj ba'atelo'ob, kaxa'an yéetel ka'a p'éel cadena, bey xan tu joolnaje' yáan u láak aj ba'atelo'ob táan u kanantiko'ob le najo'. Tek taal jun túul u ángel Yuumtsile' ka-j chu'up le naj yéetel u sásasilo'. Le ángelo' tu péedskabtaj Pedro tu ch'ala'atele', tu yajsaje' ka tu ya'alaj ti': Líiken séeba'an. Le cadenaob túuno' j-luko'ob tu séeblakil tu kab Pedro. Le ángel túuno' tu ya'alaj ti': Kax ma'alob a kaxnak yéetel dsáa a xanab ta wook. Le ka tu beetaj Pedro lela', le ángelo' tuya'alaj ti': Búukint a sayum, tsaypachteni'. Pedro' jóok tu paach le ángelo', kex ma' u yojel wa jaaj wa ma' jaaj ba'ax ku beetik le ángelo'. Tu tukultaje' chéen táan u yilik jun p'éel náay ku ye'esa'al ti' tumen Ku'.

Ba'ale' j-máano'ob tu yiknalo'ob le j-kanano'ob yano'ob yáaxo', ku dso'okole tu yiknal le ka'a jaats kakano'obo'; le ka j-kucho'ob tu yiknal le jool naj beeta'an yéetel hierro tu'ux ku jóokol máak calle' je'epaj tu juunal. Jóoko'obe' ka tu xíimbalto'ob jun p'éel calle, ku dso'okole' le ángelo' tu p'ataj Pedro tu juunal.

Pedro túune' tu kaj óoltaj ba'ax ku yúuchule' ka tu ya'alaj: Bejela'e' kin wilik jach tu jaajil Yuumtsile' tu túuxtaj u ángel u ti'al tokiken tu k'ab Herodes yéetel ti' tuláakal le ba'ax u káat u beeto'ob teen le judíobo'.

Lela' u T'aan Ki'ichkelem Yúum. **R.** K-Ki'ki' t'aankech Yuumtsil.



Salmo 33

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 33

R. *El Señor me libró de todos mis temores.*

Bendeciré al Señor a todas horas, no cesará mi boca de alabarlo. Yo me siento orgulloso del Señor, que se alegre su pueblo al escucharlo. **R.**

Proclamemos la grandeza del Señor y alabemos juntos su poder. Cuando acudí al Señor, me hizo caso y me libró de todos mis temores. **R.**

Confía en el Señor y saltarás de gusto, jamás te sentirás decepcionado, porque el Señor escucha el clamor de los pobres y los libra de todas sus angustias. **R.**

Junto a aquellos que temen al Señor el ángel del Señor acampa y los protege. Haz la prueba y verás qué bueno es el Señor. Dichoso el hombre que se refugia en él. **R.**

MONICIÓN 2ª LECTURA

El ofrecimiento del Apóstol Pablo como un sacrificio, viene a ser el signo de su entrega total a las personas a quienes ha servido. Cuando se ama, no hay medida. Pongamos atención.

SEGUNDA LECTURA

Ahora sólo espero la corona merecida.

De la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo: 4, 6 – 8. 17 – 18

Querido hermano: Ha llegado para mí la hora del sacrificio y se acerca el momento de mi partida. He luchado bien en el combate, he corrido hasta la meta, he perseverado en la fe. Ahora sólo espero la corona merecida, con la que el Señor, justo juez, me premiará en aquel día, y no solamente a mí, sino a todos aquellos que esperan con amor su glorioso advenimiento.

Cuando todos me abandonaron, el Señor estuvo a mi lado y me dio fuerzas para que, por mi medio, se proclamara claramente el mensaje de salvación y lo oyeran todos los paganos. Y fui librado de las fauces del león. El Señor me seguirá librando de todos los peligros y me llevará sano y salvo a su Reino celestial.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos Señor.

MONICIÓN DEL EVANGELIO

La profesión de fe de Pedro, como portavoz de los Doce, sobre la mesianidad de Jesús y la promesa del primado que Jesús le hace, demuestra que cuando se asume la misión, se da la identificación con el Maestro. Nos ponemos de pie y cantemos juntos el aleluya.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 16, 18

R. *Aleluya, aleluya.*

Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y los poderes del infierno no prevalecerán sobre ella, dice el Señor. **R.**

El Evangelio en lengua maya.



EVANGELIO

Tú eres Pedro y yo te daré las llaves del Reino de los cielos.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 16, 13 – 19

En aquel tiempo, cuando llegó Jesús a la región de Cesarea de

Filipo, hizo esta pregunta a sus discípulos: “¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?” Ellos le respondieron: “Unos dicen que eres Juan el Bautista; otros, que Elías; otros, que Jeremías o alguno de los profetas”.

Luego les preguntó: “Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?” Simón Pedro tomó la palabra y le dijo: “Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo”.

Jesús le dijo entonces: “¡Dichoso tú, Simón, hijo de Juan, porque esto no te lo ha revelado ningún hombre, sino mi Padre, que está en los cielos! Y yo te digo a ti que tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia. Los poderes del infierno no prevalecerán sobre ella. Yo te daré las llaves del Reino de los cielos; todo lo que ates en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desates en la tierra quedará desatado en el cielo”.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

*Hermanos, imploramos la misericordia divina para con la Iglesia edificada sobre la roca de Pedro, y pidamos por el mundo entero iluminados por la predicación de Pablo, respondamos a cada invocación: **Por intercesión de tus apóstoles, escúchanos Señor.***

1. Para que el santo Padre, el Papa (**N**), gobierne, con la sabiduría del Espíritu Santo y la firmeza de la fe apostólica, a la Iglesia del Dios vivo. **Oremos.**

2. Para que Dios, que envió a san Pablo a los paganos para anunciarles el mensaje de salvación, envíe también hoy misioneros que proclamen el Evangelio a los pueblos que lo desconocen. **Oremos.**

3. Por los que sufren persecuciones y por los que están encarcelados a causa de su fe, para que con la oración perseverante de la Iglesia obtengan su libertad. **Oremos.**

4. Por quienes padecen alguna enfermedad, para que, fortalecidos por la fe apostólica, puedan superar esta prueba y unan su vida a la pasión de Jesús, al estilo de los apóstoles. **Oremos.**

5. Para que quienes nos encontramos hoy reunidos aquí perseveremos cimentados firmemente en la doctrina apostólica y en la integridad de la fe y anunciemos a Cristo al mundo. **Oremos.**

Protege, Señor, a este pueblo que te busca sinceramente y, por la intercesión de los santos apóstoles Pedro y Pablo, concédele los bienes que te ha pedido. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Haz, Señor, que la oración de tus santos Apóstoles acompañe la ofrenda que te presentamos, y nos permita celebrar con devoción este santo sacrificio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *La doble misión de san Pedro y san Pablo en la Iglesia.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque en los apóstoles Pedro y Pablo has querido darnos un motivo de alegría: Pedro fue el primero en confesar la fe; Pablo, el maestro que la anunció con claridad; Pedro consolidó la primitiva Iglesia con el resto de Israel; Pablo la extendió entre los paganos llamados a la fe. De esta forma, Señor, por caminos diversos, congregaron a la única familia de Cristo; y coronados por el martirio, son igualmente venerados por tu pueblo. Por eso, con todos los ángeles y santos, te alabamos, proclamando sin cesar: **Santo, Santo, Santo...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Mt 16, 16. 18

Dijo Pedro a Jesús: Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo. Jesús le respondió: Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados por este sacramento, Señor, concédenos vivir de tal manera en tu Iglesia que, perseverando en la fracción del pan y en la enseñanza de los Apóstoles, tengamos un solo corazón y un mismo espíritu, fortalecidos por tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne, pp. 615 - 616 (610).

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: CNGO. Santiago Alberto Castillo y Aguilar
Pbro. César Amilcar Carrillo Gómez - Pbro. Juan de la Cruz Chicmul Castro -
Pbro. Eudualdo Cervantes Pech

30

JUNIO

**LUNES XII DEL TIEMPO ORDINARIO
POR LOS ENFERMOS**

MR. pp. 1156 - 1157 (1148 - 1149) / Lecc. II, pp. 503 - 507.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 6, 3 - 4

Te piedad de mí, Señor, porque desfallezco; sáname, Señor, porque mis huesos se quiebran y la enfermedad me aflige.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que quisiste que tu Unigénito cargara con nuestros sufrimientos para mostrarnos el valor de la enfermedad y la paciencia humana, escucha benigneamente nuestras súplicas por los hermanos que se hallan enfermos y concede que los que están afligidos por el dolor, las penas y la enfermedad, no sólo se sientan elegidos entre aquellos proclamados dichosos, sino también sepan que están unidos a Cristo en su pasión, para salvación del mundo. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

¿Será posible que tú destruyas al inocente junto con el culpable?

Del libro del Génesis: 18, 16 - 33

Los tres hombres que habían estado con Abraham se pusieron de pie y se encaminaron hacia Sodoma. Abraham los acompañaba para despedirlos. El Señor dijo entonces: “¿Acaso le voy a ocultar a Abraham lo que voy a

hacer, siendo así que se va a convertir en un pueblo grande y poderoso y van a ser benditos en él todos los pueblos de la tierra? Yo lo he escogido para que enseñe a sus hijos y a sus descendientes a cumplir mi voluntad, haciendo lo que es justo y recto, y así cumpliré lo que le he prometido”.

Después el Señor dijo: “El clamor contra Sodoma y Gomorra es grande y su pecado es demasiado grave. Bajaré, pues, a ver si sus hechos corresponden a ese clamor; y si no, lo sabré”.

Los hombres que estaban con Abraham se despidieron de él y se encaminaron hacia Sodoma. Abraham se quedó ante el Señor y le preguntó: “¿Será posible que tú destruyas al inocente junto con el culpable? Supongamos que hay cincuenta justos en la ciudad, ¿acabarás con todos ellos y no perdonarás al lugar en atención a esos cincuenta justos? Lejos de ti tal cosa: matar al inocente junto con el culpable, de manera que la suerte del justo sea como la del malvado; eso no puede ser. ¿El juez de todo el mundo no hará justicia?” El Señor le contestó: “Si encuentro en Sodoma cincuenta justos, perdonaré a toda la ciudad en atención a ellos”.

Abraham insistió: “Me he atrevido a hablar a mi Señor, yo que soy polvo y ceniza. Supongamos que faltan cinco para los cincuenta justos, ¿por esos cinco que faltan, destruirás toda la ciudad?” Y le respondió el Señor: “No la destruiré, si encuentro allí cuarenta y cinco justos”.

Abraham volvió a insistir: “Quizá no se encuentren allí más que cuarenta”. El Señor le respondió: “En atención a los cuarenta, no lo haré”.

Abraham siguió insistiendo: “Que no se enoje mi Señor, si sigo hablando. ¿Y si hubiera treinta?” El Señor le dijo: “No lo haré, si hay treinta”.

Abraham insistió otra vez: “Ya que me he atrevido a hablar a mi Señor, ¿y si se encuentran sólo veinte?” El Señor le respondió: “En atención a los veinte, no la destruiré”.

Abraham continuó: “No se enoje mi Señor, hablaré sólo una vez más. ¿Y si se encuentran sólo diez?” Contestó el Señor: “Por esos diez, no destruiré la ciudad”.

Cuando terminó de hablar con Abraham, el Señor se fue y Abraham volvió a su casa.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 102

R. *El Señor es compasivo y misericordioso.*

Bendice al Señor, alma mía, que todo mi ser bendiga su santo nombre. Bendice al Señor, alma mía, y no te olvides de sus beneficios. **R.**

Él perdona tus pecados y cura tus enfermedades; él rescata tu vida del sepulcro y te colma de amor y de ternura. **R.**

El Señor es compasivo y misericordioso, lento para enojarse y generoso para perdonar. El Señor no estará siempre enojado, ni durará para siempre su rencor. **R.**

No nos trata como merecen nuestras culpas ni nos paga según nuestros pecados. Como desde la tierra hasta el cielo, así es de grande su misericordias. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Sal 95, 8

R. Aleluya, aleluya.

Hagámosle caso al Señor, que nos dice: “No endurezcan su corazón”. **R.**

EVANGELIO

Sígueme.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 8, 18 - 22

En aquel tiempo, al ver Jesús que la multitud lo rodeaba, les ordenó a sus discípulos que cruzaran el lago hacia la orilla de enfrente.

En ese momento se le acercó un escriba y le dijo: “Maestro, te seguiré a dondequiera que vayas”. Jesús le respondió: “Las zorras tienen madrigueras y las aves del cielo, nidos; pero el Hijo del hombre no tiene en donde reclinar la cabeza”.

Otro discípulo le dijo: “Señor, permíteme ir primero a enterrar a mi padre”. Pero Jesús le respondió: “Tú sígueme y deja que los muertos entierren a sus muertos”.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, cuya providencia dirige cada momento de nuestra vida, recibe las súplicas y las ofrendas con que imploramos tu misericordia en favor de nuestros hermanos enfermos, para que la preocupación de ahora por su enfermedad, se nos convierta pronto en gozo por su salud. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio común I - IX, pp. 544 - 552 (540 - 548).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Col 1, 24

Completo en mi carne lo que falta a la pasión de Cristo, por el bien de su cuerpo, que es la Iglesia.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios nuestro, auxilio inefable en la enfermedad, ayuda con tu poder a estos hijos tuyos enfermos, para que, aliviados por tu misericordia, vuelvan a ocupar su lugar en la asamblea de tus fieles. Por Jesucristo, nuestro Señor.



O bien: Los primeros santos mártires de la Iglesia Romana, Memoria, rojo. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta de los santos p. 742 (766); las demás oraciones del Común de mártires, pp. 878-879 (917-918); prefacio I o II de los santos mártires, pp. 535-536 (536-537).

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que consagraste con la sangre de los mártires los fecundos comienzos de la Iglesia de Roma, concédenos que su valor en tan arduo combate nos fortalezca, y su gloriosa victoria nos llene siempre de alegría. Por nuestro Señor Jesucristo...

“¡Es a Dios mismo, al Señor del cielo y de la tierra, al que ven nuestros ojos, bajo las sagradas especies del pan y el vino! Si sabes que Dios te quiere y te ofrece tantas oportunidades para la santidad y la salvación, sabrás también que se lo ofrece al hermano, al prójimo, y ello te lleva a ser respetuoso con el otro. Dios nos ha concedido esta capacidad de reconocer, promover y ayudar a los hermanos, esto está grabado en la naturaleza misma del ser humano, ¡qué bien nos ha hecho el Señor!”



200328400009